This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

AS88
L3412
v.16
1956

STANFORD UNIVERSITY
LIBRARIES

STANFORD UNIVERSITY LIBRARIES

STANFORD LIBRARY
NOV 16 1987

ОТЧЕТЪ

МОСКОВСКАГО ОБЩЕСТВА

РАСПРОСТРАНЕНІЯ

КОММЕРЧЕСКАГО ОБРАЗОВАНІЯ

ЗА 1899 ГОДЪ.

ГОДЪ ВТОРОЙ.

МОСКВА.
Губернская Типографія, Никольская ул., близъ Иверскихъ воротъ
1900.

7

REVISTA

DE LA

Universidad Católica del Perú

TOMO XVI

LIMA

1956

(Con las debidas Licencias)

REVISTA
DE LA
UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

Tomo XVI	Lima	1956

SUMARIO:

RICARDO VALENCIA:
Las Pruebas destructivas en los ensayos de materiales 5

GERARDO ALARCO Pbro.:
Catolicismo y Psicoanálisis 12

LUIS JAIME CISNEROS:
Rimbaud 22

HONORIO FERRERO:
Influencias de las miniaturas medievales en la mística de Ruysbroeck 46

ROBERTO SIDNEY:
Ciencias económicas y programas de estudios universitarios ... 55

ANTONIO QUINTANILLA P.:
Apuntes sobre el problema agrario 64

VITTORINO VERONESE:
Ozanam 73

ROBERTO PEREZ DEL POZO:
Preparación del Ingeniero para su función en la estructura social de la Nación 90

NOTAS:
Ensayo sobre definición y clasificación de pavimento en carreteras por *M. E. Echegaray del Solar* 97
Colegio de Ingenieros y Arquitectos 100
La Escuela Universitaria de Artes plásticas por *Honorio Ferrero* 102

DOCUMENTOS:
Memoria del Rector de la Pontificia Universidad Católica del Perú correspondiente al año de 1956 104
Discurso del Sr. Presidente de la República Dr. Manuel Prado .. 113

BIBLIOGRAFIA:
Los escritos católicos del Cine (Ensayo de una bibliografía) por *Andrés Ruszkowski* 115

Las pruebas destructivas en los Ensayos de Materiales

Por *RICARDO VALENCIA*

La responsabilidad del ingeniero ha sido siempre motivo de preocupación, y gran parte de la actividad de su profesión se ha orientado hacia la investigación del grado de seguridad obtenible, por medio de los procedimientos de diseño y de ejecución cuya evolución constituye la ciencia del Ingeniero.

Ya han desaparecido sanciones tan drásticas como aquellas que implantó 23 siglos antes de Jesucristo, el rey sirio Khammurabi, uno de los primeros legisladores cuya obra nos haya sido trasmitido, conforme a las cuales "si la casa se derrumba y mata al hijo del propietario, el hijo del arquitecto será ejecutado; si quien muere es la esposa del dueño, la esposa del arquitecto será la sacrificada; y si el mismo propietario muere, el arquitecto será ejecutado". Reglas como éstas no son hoy necesarias para obligar al profesional a agotar todos los recursos a su disposición, con el fin de garantizar la seguridad de las obras que ejecuta.

Desgraciadamente, otro factor tiende a forzarlo a utilizar al máximo las capacidades resistentes de los elementos que emplea la economía; y siendo antagónicas, en principio, las tendencias de estas necesidades, la primera de las cuales exige esfuerzos moderados, y por lo tanto abundancia de material resistente, y la otra, reducción al máximo de estos materiales, el ingeniero se ve obligado a buscar afanosamente el justo término entre ambas exigencias.

La incertidumbre de los resultados de los cálculos de resistencia, que se traduce en la adopción de preceptos complementarios, tales como el factor de seguridad, (que tiende a caer en desuso,

reemplazado por un concepto más técnico, aunque mas difícil de precisar cuantitativamente: la probabilidad de claudicación) exige un control experimental constante, tanto de los métodos de fabricación, como de los resultados finales.

De aquí que el ingenio del hombre ha desarrollado múltiples procesos para realizar estas verificaciones; y como los demás aspectos del progreso, ha evolucionado desde técnicas primitivas, hasta los modernos métodos de auscultación. En su principio, las pruebas eran tan draconianas como las leyes que sancionaban las responsabilidades: si un puente, cargado para la prueba, se derrumbaba, quedaba demostrada su insuficiencia, y eliminada la obra; pero en los tiempos modernos, la economía ya no permite prácticas de prueba destructiva, por lo menos para obras terminadas, y sobre todo si son de gran envergadura; en Ingeniería Mecánica, el método experimental, para productos de serie, se practica activamente: los carros automóviles prototipos de algún nuevo modelo son sometidos a ensayos mas duros y severos que las condiciones que habrán de encontrar en su utilización, yendo a veces hasta la destrucción para descubrir aquellos puntos débiles que hayan escapado al diseñador.

Pero en general, hoy la técnica busca de remediar antes de que se haya producido el mal. Así, en los talleres de fabricación, tiende a eliminarse el calibre de límites, aquel aparato que tiene dos aberturas o medidas, una a la menor dimensión aceptable, y la otra a la mayor; toda pieza que no cabe en la segunda y huelga en la primera es eliminada; esto evita emplear piezas defectuosas pero tiene el inconveniente que permite la fabricación de éstas, con la consiguiente pérdida económica; por ello se tiende hoy a la fabricación controlada, durante el mismo proceso de fabricación, en que la elaboración prosigue hasta alcanzar una dimensión comprendida entre las tolerancias fijadas.

En construcción civil, también se ha seguido un proceso paralelo, en que los materiales y los elementos constitutivos de una construcción son probados, a medida de su ejecución, y este aspecto de la técnica, que hoy tiende a constituirse en una nueva especialización, ha echado mano de los recursos de la física, en sus ramas las mas diversas, para lograr sus fines. El problema de

conocer la resistencia de un elemento es sumamente complejo, pues no basta saber si resiste o no resiste, sino que debe determinarse el porque de sus debilidades o resistencia, para obviar, en forma racional y económica, a sus defectos; es preciso conocer en que forma las fuerzas interiores se distribuyen en el elemento, que clase de solicitaciones engendran, las concentraciones eventuales de las mismas y las causas de éstas ;la ingeniosidad con la cual se han adaptado fenómenos físicos, para hacer visibles o perceptibles estos efectos comprueba una vez más la extraordinaria versatilidad de la inteligencia humana.

El análisis de tensiones, o sea la investigación de la naturaleza de los esfuerzos que se engendran en una pieza o sección de estructura puede realizarse por dos grupos de métodos: Directos, en que, por medida de las deformaciones se calculan las tensiones o esfuerzos interiores; e indirectos, basados en analogías físicas.

Entre los primeros, merecen ser citados: a) el método de birefringencia en el vidrio, que consiste en sellar en la superficie de un elemento de concreto una lámina de vidrio (recocido para eliminar sus tensiones interiores de enfriamiento); bajo la acción de los esfuerzos engendrados en el elemento de concreto, por las cargas que le son aplicadas, las deformaciones de este que son trasmitidas al vidrio, causan tensiones que se pueden examinar por medio de un visor polarisante; se calculan las tensiones a base del número de líneas de interferencia, por unidad de longitud, normelamente a su dirección, con lo cual se conocen las características necesarias para el análisis de las fuerzas internas.

b) el método de los barnices vidriosos; Consiste en cubrir, la superficie del elemento, sea este madera, metal o concreto, con una laca sintética, antes de someter la pieza a esfuerzos conocidos; una vez seco el barniz, se prueba la pieza, produciéndose la fractura del barniz inextensible, según líneas normales a las tensiones, las que así quedan evidenciadas; un control con extensómetro, aparato que mide deformaciones muy pequeñas, permite calibrar la secuencia de rajaduras en función de la gradiente de tensiones, y apreciar cuantitativamente la intensidad de las fuerzas elásticas desarrolladas en la pieza.

c) la extensometría directa. La medida de las deformaciones es delicada, con aparatos mecánicos, y no se puede realizar en forma contínua y múltiple sobre un elemento en curso de prueba, pues interesa conocer las deformaciones en varias direcciones, en puntos diversos; por ello se han inventado varios métodos que simplifican la obtención de estas medidas, en forma automática, y permiten su registro continuado, para una serie de puntos y direcciones. Uno de los más ingeniosos, es el que se base en el alargamiento de un conductor adherido a la superficie del elemento en prueba y en la variación correlativa de la resistencia eléctrica de dicho conductor, en función de dicho alargamiento. Un tipo de estos extensómetros está simplemente constituido por dos hojas de papel, de unos pocos centímetros cuadrados de superficie, entre los cuales un alambre está pegado, formando varios tramos paralelos conectados en serie; el conjunto se pega, como una estampilla, en la superficie de la pieza por probarse, y basta conectar los extremos a un amplificador electrónico, conjugado con un registrador, para lograr una curva de deformaciones en función de tensiones. Dispositivos como éste, pegados en los esqueletos y láminas resistentes de alas y fuselajes de aviones, en carrocerías resistentes de autos, en las superficies de bóvedas delgadas, permiten conocer en detalle el régimen de distribución de tensiones, para las varias intensidades de éstas, llegando, si es necesario hasta la destrucción, cosa que no sería prácticamente posible con los extensómetros mecánicos.

Las tensiones en el interior de macizos importantes, tales como las grandes represas, se pueden determinar, en forma contínua, con la represa en funcionamiento, y aún antes, durante la construcción, por medio de extensómetros basados en la variación del período propio de vibración de un alambre, en función de su tensión longitudinal. Cada extensómetro de este tipo está constituido por un tubo metálico cerrado-herméticamente, dentro del cual se ha templado, una tensión determinada, un alambre de acero. El tubo contiene, además, un electro-imán conectado al exterior, por medio de dos alambres. Se colocan en general tres de estos tubos combinados, según las aristas de un triedro rectángulo, para obtener tensiones tridimensionales, en cada punto. Para efec-

tuar una medida, se lanza una corriente alterna en el circuito, para poner en vibración el alambre; al cortarse la corriente, el alambre sigue vibrando, un corto tiempo, con la frecuencia correspondiente a su tensión la que podría haber variado, con las deformaciones experimentadas por el macizo de concreto. La frecuencia de estas vibraciones es captada por el electro-imán del tuvo extensométrico,, y trasmitidas a un registrador, pudiéndose así conocer en cualquier momento las deformaciones y estado de solicitación elástico en todas las direcciones en aquellos puntos de la represa en que se han ubicado estos aparatos.

Otro método, que requiere equipo muy costoso, y solo es aplicable a piezas mecánicas de tamáño reducido es el de mediciones extensométricas por difracción de rayos X; consiste en medir la variación de distancia entre las figuras de interferencia obtenidas cuando un haz de rayos X atraviesa una lâmina cristalina, metálica, por ejemplo; toda diferencia en la ordenada distribución de estas figuras resulta de un estado de tensión interna, y el método permite apreciar tensiones concentradas sobre zonas muy pequeñas, algunas veces peligrosas.

Entre los métodos directos, algunos tienen por objeto verificar la homogeneidad de las piezas, condición necesaria para que los esfuerzos se distribuyan en forma uniforme y sin discontinuidades marcadas en el interior de los elementos resistentes; esta determinación es necesaria, en vista de que muchos métodos tecnológicos modernos se basan en la elaboración de partes separadas que luego son reunidas, por soldadura, en una sola pieza; mientras que otros, incluyendo los procesos de forjado en caliente y en frío, de moldeado a presión y de estampado, someten la materia, en curso de elaboración, a esfuerzos que pueden determinar degarraduras locales internas o faltas de continuidad.

Los rayos X ultrapenetrantes, y los rayos gamma generales por procesos radioactivos, fácilmente obtenibles, hoy, por medio de los radio-isótopos principalmente del cobalto, permiten examinar las soldaduras y zonas de fuerte deformación de las materias elaboradas y constatar su continuidad, o delatar velocidad de propagación del sonido. Este método es aplicable a elementos pe-

queños y a grandes macizos tales como represas; se le ha utilizado para auscultar canteras, con buen éxito.

Todos los métodos citados son muy superiores, en cuanto a campo de aplicación y valor de las indicaciones obtenidas, a los clásicos procedimientos de prueba de alargamiento en máquina de resistencia, o determinación de dureza superficial por ensayo Brinnell o similar; estos últimos quedan ya relegados a su campo propio, de investigación de laboratorio, o de control de procesos de endurecimiento superficial.

Los métodos indirectos se basan en el estudio, en laboratorio, de fenómenos que obedecen a las mismas ecuaciones diferenciales que los de los elementos que se investigan.

El más antiguo de estos procedimientos es el de la fotoelasticimetría, que consiste en estudiar entre polarizador y analizador, un modelo trasparente e isótropo de la estructura que se desea investigar; al someter el modelo a solicitaciones similares a las del elemento, se producen fajas de interferencia que localizan las líneas de tensión y permiten determinar si la forma de la estructura es conveniente o requiere modificaciones.

Otro es el de cubetas de similitud eléctrica, que consiste en determinar las líneas equipotenciales, y por lo tanto las líneas de tensión que son perpendiculares a las primeras), por medio de cubetas de la forma del elemento en estudio, en las cuales se hace pasar, a través de un electrolito una corriente, un circuito en paralelo, completan un puente de Wheatstone a que se reduce el dispositivo. Este método ha sido empleado desde hace algún tiempo en hidrodinámica y aerodinámica, y solo recientemente ha sido extendida a la elasticidad de sólidos.

Los fenómenos de torsión se pueden estudiar por su analogía con una membrana sometida a cargas normales a su superficie.

No es posible hacer una enumeración completa de estos métodos, pues constantemente son propuestos otros o interesantes variantes de los existentes; pero su característica general está en que proporcionan la información deseada sin destrucción de la pieza investigada; sobre todo en los métodos directos, es factible, en muchos casos obtener datos durante el mismo proceso de construcción, y remediar los defectos que estos puedan señalar.

Otra aplicación de estos modernos sistemas de auscultación es la evaluación de los desperfectos sufridos por construcciones. Así en ingeniería asísmica, se puede apreciar el daño sufrido por una estructura, por efecto de un terremoto, si previamente se ha hecho la determinación de su período propio de oscilación por medio de un acelerómetro; otra medida, efectuada después de cada sismo permitirá apreciar, por el alargamiento del período propio, la magnitud de las lesiones.

Una conclusión general que resulta de la evolución de los métodos de estudio del comportamiento elástico de las estructuras y de su seguridad, es que cada día es más importante para los ingenieros, en cualquier especialidad, un amplio conocimiento de la Física moderna, en todas sus ramas ;solo así un profesional podrá elegir competentemente, dentro de la multitud de procedimientos que la técnica le ofrece, el que mejor responda a la finalidad que se propone; y aunque, en general, la aplicación de estos métodos requiere el concurso de técnicos especializados, las posibilidades de utilización deben ser determinadas por el ingeniero, y nó por el operador.

Es necesario pues intensificar la enseñanza de la física, para los ingenieros, incluyéndose nociones de electrónica y física atómica, para que las actuales promociones puedan mantenerse al ritmo del progreso técnico universal.

Catolicismo y Psicoanálisis[1]

Por *GERARDO ALARCO Pbro.*

Debo comenzar abordando con franqueza una cuestión previa. ¿Puede un cristiano, y más aún un sacerdote, participar en un homenaje a Freud? Es sabido que una de las "fobias" del célebre maestro fue la religión y en particular la religión cristiana. Se ha recordado en días anteriores que Freud realizó una constante revisión crítica de sus teorías para perfeccionarlas y corregirlas, pero sus afirmaciones sobre las bajas fuentes que alimentan la vida religiosa no parece haberlas modificado. La respuesta a nuestra cuestión ha sido ya dada implícitamente: es necesario distinguir entre los hechos descubiertos genialmente por Freud, que poseen valor permanente, y las teorías con frecuencia caducas que el maestro elaboró sobre ellos [2]. Esta distinción, basada en la naturaleza del método científico, me permite asociarme cordialmente a este homenaje a Freud y a sus descubrimientos auténticos sobre el psiquismo humano a pesar de las reservas que considero necesario hacer a varias teorías suyas.

Es necesario reducir a un punto preciso el tema general que se me ha señalado. Me ocuparé de "la imagen del hombre según los datos del Psicoanálisis de Freud y de la Teología Católica".

Comencemos por formularnos una pregunta. Más tarde veremos que es insuficiente, pero la respuesta nos permitirá elevar

---

[1] Conferencia pronunciada el 2 de mayo de 1956 en el ciclo organizado por la Asociación Psiquiátrica del Perú en homenaje al centenario del nacimiento de Segismundo Freud. Habían hecho uso de la palabra en días anteriores los directores en Medicina y Psicoanalistas Federico Sal y Rosas (presidente de la Asociación), Carlos A. Seguín y Francisco Alarco y el doctor en Filosofía Francisco Miró Quesada. En la presente exposición se alude a algunos pasajes de dichas conferencias.

[2] Distinción formulada por el doctor Seguín en su conferencia.

la discusión en un peldaño. Nos interogamos: ¿puede la Teología Católica aceptar los datos del Psicoanálisis sobre la psique humana? La respuesta es clara: puede aceptarlos en la medida en que se basen en hechos debidamente comprobados y en inducciones bien llevadas.

Es fundamental en el pensamiento cristiano la afirmación de que no puede haber conflictos entre la Teología y la Ciencia: la verdad es una. Tampoco puede haber conflicto entre dos ciencias: recuerdo haber escuchado hacen algunos años una conferencia sobre la edad de la Tierra según los datos de la Astronomía y de la Geología; exponía el conferencista que ambas ciencias llegaban a cifras bastante diferentes: si mal no recuerdo, la Astronomía asignaba a la Tierra varias millones de años de existencia, mientras que las conclusiones de la Geología sólo llegaban a algunos centenares de miles de años: el disertante terminaba diciendo que la disparidad de tales resultados nos hacía percibir su carácter provisional; un mismo problema no puede conducir a dos conclusiones diferentes. Si la Teología nos ofrece conocimientos seguros sobre cosas reales, como lo afirma la Iglesia, tampoco pueden haber conflictos insalvables entre ella y los datos aportados por las Ciencias.

Al llegar a este punto, se presenta espontáneamente una objección: de hecho se han producido conflictos entre la Teología y la Ciencia y podrían citarse buen número de ejemplos. La respuesta es que no se trata de conflictos entre la Teología y la Ciencia en el sentido más riguroso de los términos, sino entre los hombres de fe, y los hombres de ciencia y que son causados porque unos u otros salen del campo de su competencia. En el célebre caso de Galileo, los teólogos fueron demasiado lejos, sosteniendo tesis cosmológicas que no estaban vinculadas esencialmente con el Dogma. Pueden citarse otros casos en que los hombres de ciencia se han excedido; tenemos un ejemplo cercano: los psicoanalistas de la vieja escuela, que tomaban las teorías de Freud como un todo indivisible y se negaban a hacer distinciones. La Teología sabe que el hombre tiene un alma espiritual y que, dentro de ciertos límites y condiciones, es libre. Es inevitable el conflicto con una teoría científica que niegue radicalmente la libertad humana o que reduzca todas las actividades de la psique a los impulsos inferiores: de hecho, duran-

te largos años hubo bastante tirantez de relaciones, cuando nó ignorancia mutua, entre los portavoces de la nueva ciencia y los representantes de las enseñanzas seculares de la Teología. En los últimos tiempos han caído muchos obstáculos y se ha entrevisto la posibilidad de un buen entendimiento. Han intervenido varios factores de pacificación, entre los cuales deseo referirme a la notable labor de crítica científica desarrollada en forma explícita por muchos psicoanalistas; se apoya tal labor en la distinción citada entre los hechos comprobados por Freud y sus teorías. Esta discusión y la crítica aludida pueden invocar como antecedente el continuo trabajo de revisión a que sometió sus teorías el maestro mismo. Llegan así algunos autores a posiciones a la vez más amplias y mejor concordadas, según parece con la intención profunda de Freud.

Nos habíamos preguntado si la Teología puede aceptar los datos aportados por el Psicoanalista, indicando que tal planteamiento era insuficiente. En efecto, es poco decir que la Teología "acepta" una ciencia, sobre todo una ciencia del hombre. La Teología incorpora a su propio sistema los hechos observados, los métodos de análisis, los resultados permanentes. Es clásica la afirmación formulada en el siglo XIII por santo Tomás de Aquino de que la Teología se sirve de las disciplinas racionales para manifestar lo que ella misma posee [3]. Con relación a la existencia humana, la fe cristiana trae un mensaje de salud, de salvación, que no es fruto de la especulación racional, sino de la revelación divina; pero las ciencias del hombre, basadas en la experiencia y en la razón, le enseñan a conocer mejor al hombre y a comprender así mejor su propio aporte revelado: esta es una de las consecuencias de la intuición genial que tuvo santo Tomás en el momento en que en Occidente se despertaba el gusto por las ciencias de observación. A su vez, la Teología aporta a las Ciencias su rica síntesis de revelación divina y reflexión humana elaborada durante largos siglos de trabajo. Tiende, pues, a una verdadera asimilación en que ambas disciplinas, Teología y Ciencia, aportan y reciben.

Sentados los fundamentos anteriores, podemos abordar el tema. Dada la estrechez de tiempo, lo haremos sumariamente. Nos

[3] Véanse los primeros artículos de la Suma Teológica y especialmente en la 1ª parte, 1ª cuestión, artículo 5, la solución a la 2ª objeción.

plantearemos dos preguntas complementarias. En primer lugar inquiriremos lo siguiente: ¿qué datos, qué orientaciones ofrece el Psicoanálisis que puedan estimular la reflexión teológica? Nos detendremos en tres aportes.

1º Comencemos por una observación muy general. Freud ha señalado y ha analizado científicamente la tremenda energía del psiquismo. Algunos años antes de la iniciación de la actividad científica de Freud, el psiquiatra francés Janet había elaborado una teoría de la psique enferma, de la psique histérica en particular. Se debían los trastornos psíquicos, según Janet, a una falta de aptitudes de síntesis que afectaban a las funciones directivas del sujeto, dando lugar a que se desgobernaran muchos impulsos. Freud, como es sabido, propone una explicación muy diferente: la causa de la dolencia no es una disminución de las energías, sino un conflicto; hay una lucha interna en la psique entre ciertos contenidos olvidados, que continúan sin embargo operando y provocan el desequilibrio, y la personalidad consciente que evita de manera sistemática que dichos contenidos se manifiesten: el desequilibrio no es, pues, originado por un debilitamiento de las energías, sino por una lucha entre poderosos dinamismos. Freud generaliza sus resultados y afirma que no sólo en la psique enferma, sino también en la sana, actúan dinamismos pujantes.

Este es uno de los caminos por los cuales el pensamiento contemporáneo ha vuelto a percibir que las regiones superiores del ser humano no son razón fría y voluntad desligada de los afectos, sino que están embebidas de cálida vitalidad. Esta afirmación influye en toda la concepción de la vida de mediados del siglo XX y repercute en la teología católica. Se puede observar, por ejemplo, en la obra de Romano Guardini o Jacques Leclercq, para limitarnos a algunos autores fácilmente accesibles al público de lengua castellana, un esfuerzo por estudiar al ser humano en su totalidad y mostrar el entronque de las actividades espirituales con la vida afectiva. No se podría afirmar que esto sea debido a una influencia directa del Psicoanálisis sobre dichos autores: las fuentes de Guardini y de Leclercq son la Biblia, la Liturgia, los grandes teólogos, los grandes místicos, algunos filósofos contemporáneos, pero el hecho de que Freud haya logrado señalar por la investigación científica la existencia de tales factores no parece ser

extraño a la orientación con que dichas fuentes han sido consultadas. El Psicoanálisis actúa como un ambiente difuso en el que respira nuestra época.

2º Tiene muchos alcances la teoría de la transferencia elaborada por Freud. En la cura psicoanalítica, el médico no actúa como un agente exterior al paciente, que se limite a proponer algunas medidas terapéuticas. Pronto el desorden afectivo que ha provocado los trastornos del enfermo, es aplicado a la persona del médico; es así el médico actor de un drama personal y el equilibrio de su propia persona es factor decisivo para equilibrar a su vez al enfermo. Es necesario distinguir, como lo hace Dalbiez [4], la transferencia erótica, que está alimentada por la presión de los impulsos sexuales, de la transferencia simpática, que no es provocada por dichos estímulos. Aceptada esta distinción, puede afirmarse que la transferencia actúa en muchos procesos de influencia profunda entre seres humanos. En la labor educativa, el alumno aplica con frecuencia afectos de intensidad variable a la persona del maestro y éste debe saber desenvolverse dentro del clima afectivo así creado, manteniendo su libertad interior, para no aprisionar al alumno, sino, por lo contrario, ayudarlo a desarrollarse y librarse. Quizá también algunos fenómenos de irradiación en el terreno religioso puedan ser comprendidos con mayor riqueza si se conoce el dinamismo de la transferencia. Debemos, por cierto, hacer una restricción análoga a la que formulara en días pasados el doctor Miró Quesada; nos dijo en sustancia [5] que el Psicoanálisis podía ayudarnos a comprender algunos procesos estéticos, pero que los aspectos más profundos de dichos procesos no podían ser explicados psicológicamente. Análogamente, el conocimiento de la transferencia puede prestar alguna contribución que enriquezca a nuestro análsis de ciertos fenómenos religiosos, pero las raíces más profundas de estos fenómenos escapan a la observación psicológica y deben ser estudiadas a la luz de otras disciplinas.

3º Finalmente, la teoría del super-yo es un interesante ejemplo de una intuición de Freud, expresada defectuosamente por el maestro en una forma que era inadmisible para todo espíritu re-

[4] En su obra "El método psicoanalítico y la doctrina Freudiana".

[5] En la conferencia a que alude la nota (1).

ligioso, pero que, por la labor ulterior de reflexión de los psicoanalistas, ha recibido interpretaciones más ajustadas a la realidad psíquica y es presentada hoy en formas que son aceptables para el pensamiento cristiano y que pueden estimular la reflexión religiosa.

Según Freud, el super-yo es una región de la psique cuya función es vigilar, humillar, maltratar al hombre; sus energías reales vienen de "ello", la oscura región de los instintos y esto explica su dureza implacable. El super-yo es la sede de los sentimientos que suelen considerarse "elevados", incluyendo los morales y religiosos. Planteada en esta forma, la teoría del super-yo es inaceptable para la Teología: la religión no es en el hombre un impulso turbio y ciego sino una luz que confiere claridad decisiva a su vida. La crítica de las conclusiones de Freud ha venido de los mismos hombres de ciencia: me refiero en especial a los trabajos del doctor Odier en Suiza [6]. Freud ha elaborado su noción del super-yo tiránico, observando algunos casos de enfermedades mentales: escrúpulos, obsesiones con temas religiosos, locuras místicas. Pero la función que actúa en estos enfermos es radicalmente difernte de la verdadera conciencia religiosa y moral, que es razonable, equilibrada, libre. Entre los dos extremos, el super-yo y la auténtica conciencia, señala Odier la existencia de estados intermedios, que llama "nerviosismos": una auténtica vida religiosa y moral puede contaminarse y desfigurarse por la presión de los impulsos del super-yo.

Nos ofrecen los estudios de Odier una dramática imagen del hombre, como ser amenazado y frágil. Aún sus aspiraciones más altas pueden perder su pureza y contaminarse por la presión de los impulsos inferiores. El dogma del debilitamiento de las energías humanas por el pecado original recibe así una interesante ilustración psicológica. El clásico problema de la discriminación entre las manifestaciones verdaderas de la vida religiosa y las falsas que tanto ha preocupado a las autoridades espirituales, recibe así nuevas precisiones y se enriquece con nuevos medios de análisis.

---

[6] Véase su obra "Les deux sources consciente et inconsciente de la vie morale", cuya primera edición es de 1943.

Hemos recorirdo en forma rápida algunos datos y teorías del Psicoanálisis que pueden estimular la reflexión religiosa. Debemos ahora proponer la segunda interrogación que habíamos anunciado y que complementa la primera. ¿Qué aporta la tradición cristiana a los datos sobre el ser humano descubiertos por el Psicoanálisis? El tema es inagotable y nuestra respuesta deberá ser muy rápida. Nos detendremos también esta vez en tres puntos importantes.

1º Los teólogos nos aportan un rico conocimiento del alma humana con los dinamismos espirituales y afectivos que actúan en ella. No son psicólogos puramente especulativos ni médicos que analicen las malformaciones de la psique: son hombres de fe que escrutan al ser humano para encontrar los caminos que lo conducen a Dios o lo apartan de El.

Desde sus orígenes, la Teología cristiana evita la tentación intelectualista en que habían caído tantos grandes pensadores griegos: la de considerar la conducta extraviada como simple fruto de la ignorancia. Los primeros cristianos se presentan al mundo como testigos de que el Hijo de Dios ha venido a la Tierra, de que ha vivido con exquisita bondad en medio de los hombres, pero ha sido rechazado por ellos; no lo rechazaron por falta de luz, sino dejándose vencer por las fuerzas tenebrosas que actúan en el sombre. Desde la primera generación cristiana, estos datos históricos y teológicos estimularán y guiarán la especulación sobre el ser humano. El hombre en toda su persona es invitado por la luz divina y es atraído por las tinieblas. Es clásica la oposición entre "carne" y "espíritu" en los escritos de San Pablo: si se lee con atención al Apóstol, se percibe que dichos términos no designan dos regiones del ser humano sino dos dinamismos, uno descendiente y otro ascendente, que actúan sobre toda su persona.

Sería interesante estudiar con amplitud el pensamiento de San Agustín, sus análisis de la voluntad, de la memoria. Me detendré sólo en la noción de "corazón". No es para Agustín el corazón aquella sede de impulsos rebeldes a la razón que concibieron alguna vez los románticos, sino la región del espíritu que saborea la verdad y la penetra de vida, incorporando a ella el dinamismo profundo del ser humano. Avido de luz y de estabilidad,

el corazón con sus percepciones suele adelantarse en la vida de Agustín á las justificaciones discursivas de la razón.

Nos detendremos unos instantes en san Juan de la Cruz, el gran místico español del siglo XVI, que es uno de los clásicos de nuestra lengua. Ha descrito el santo las tremendas resistencias interiores que deben vencer quienes aspiran a los más elevados estados espirituales. No sólo analizará cómo los apetitos se niegan a someterse a la luz del espíritu —es lo que el santo llama la "noche del sentido"—, sino, lo que es más original, cómo, en una segunda etapa, una vez que se han sometido exteriormente los apetitos, actúan subrepticiamente sobre el espíritu para desviarlo de sus fines. El camino de salida de este estado, la llamada "noche del espíritu", debe vencer resistencia aún más asperas que las de la primera noche. A pesar de la gran diferencia de los propósitos y del contexto histórico, parece haber en la intuición de la figura del alma en la "noche oscura" ciertos pjuntos de contacto con el "super-yo" de Freud.

2º Sobre el problema capital de las relaciones entre el cuerpo y el alma, posee la doctrina de santo Tomás de Aquino una teoría rica y equilibrada. La psicología contemporánea ha reaccionado enérgicamente contra el espiritualismo de Descartes que ejerció influencia tan preponderante durante un par de siglos. Identificaba Descartes el alma a la conciencia y afirmaba que lo no consciente no es psíquico sino corporal. En nuestros días, la noción de inconsciente psíquico ha hecho descubrir las fallas de la antropología cartesiana. Hoy se insiste, contrariamente a Descartes, en la estrecha relación que existe entre el alma y el cuerpo, como nos ha expuesto en días pasados el doctor Sal y Rosas [7]. Se tiende hoy al exceso opuesto, a identificar alma y cuerpo, y a ver en ambos tan sólo dos aspectos distintos de una realidad única. Santo Tomás señala una vía media, que parece armonizar en forma coherente todos los datos del problema. Existe para el santo doctor un alma espiritual que puede separarse del cuerpo, pero ambos, alma y cuerpo, operan estrechamente ligados, son dos partes componentes de un sólo organismo. La inteligencia es una función espiritual diferente de la actividad sensorial, pero se alimenta

[7] En la conferencia a que alude la nota (1).

con las impresiones que le aportan los sentidos. A su vez, la voluntad es libre y los afectos no la determinan, por sí la despiertan y la nutrén. La doctrina de santo Tomás es poco conocida por los piscólogos; varias razones han intervenido, entre otras, las dificultades que ofrece el tecnicismo de las formas de exposición y de los términos empleados por el santo doctor. Sin embargo, algunos psicólogos la han estudiado y han sabido apreciar su valor, por ejemplo Jaspers [8].

3: El doctor Miró Quesada [9] nos ha mostrado las incidencias que pueden tener los nuevos descubrimientos psicológicos sobre la Etica. El Psicoanálisis llevaría consigo la exigencia de organizar la Etica en torno del hombre y nó en torno del cumplimiento de normas fijas, superiores a él; induciría, pues, a proponer una moral "humanista". También en este problema puede dar la doctrina de santo Tomás una buena respuesta. Según el Aquinense, las normas morales no han sido dictadas arbitrariamente por un legislador distante, como han pensado a veces los filósofos: son, por lo contrario, el camino por el cual el hombre regresa a su punto de partida, Dios, y realiza el destino inscrito en su ser por el Creador de la naturaleza. No hay dificultad fundamental en la Teología Católica para aceptar una moral "humanista", siempre que ésta vaya hasta las últimas consecuencias de sus principios y considere al ser humano con toda su riqueza y rodeado de todos los seres que actúan sobre él: su propio organismo corporal y espiritual, los demás hombre y Dios.

En conclusión, la Teología Católica puede recibir los aportes del Psicoanálisis que tengan auténtica calidad científica. Al recibirlos, los inserta en un marco en el que están considerados todos los dinamismos del ser humano, así los superiores, que elevan y transforman al hombre, como los inferiores, que lo deprimen y desquician; en que el alma es diferente del cuerpo, pero opera en estrecha colaboración con él; en que la moral está íntimamente ligada al ser mismo del hombre. Por los aportes del Psicoanálisis, la Teología puede precisar en algunos puntos importantes su propio conocimiento del ser humano. Por su parte, la sin-

---

[8] Véanse algunas notas concisas pero expresivas en la "Psicopatología General" de dicho autor.

[9] En la conferencia citada anteriormente.

tesis equilibrada de la Teología puede orientar la mirada de los psicoanalistas, estimulando en ellos el planteamiento de nuevos interrogantes; puede así contribuir a liberar sus investigaciones de la amenaza de dejarse fascinar en forma unilateral por los instintos inferiores del hombre. Algunos críticos perspicaces han señalado ya el peligro de que tal fascinación llegue a hacer imposible la reflexión propiamente humana sobre la totalidad de los problemas de la existencia [10].

Esta colaboración fecunda entre la Teología Católica y la reflexión psicoanalítica no es una utopía ni un simple proyecto ideal. Se puede citar como una valiosa realización los "Etudes Carmélitaines" de París, en que un equipo de teólogos, psicólogos y médicos estudian en concierto los grandes problemas de la vida espiritual, de su recta orientación y sus posibles desviaciones. En los países de lengua alemana, el "Jahrbuch für Psychologie und Psychotherapie" (Anuario de Psicología y Psicoterapia) de la "Sociedad Göres" desarrolla una labor semejante en un plano psicológico más especializado.

Les debo agradecer, señores, el esfuerzo de atención que ha requerido seguir los delicados problemas de esta conferencia. La probidad científica de la Asociación Psiquiátrica del Perú me ha permitido tener el honor de adherirme a este homenaje a Segismundo Freud en el centenario de su nacimiento.

---

[10] Véanse los párrafos sobre el Psicoanálisis en "El ambiente espiritual de nuestro tiempo" de Jaspers.

Rimbaud

Por *LUIS JAIME CISNEROS*

París celebró en 1936 con una gran exposición el cincuentenario del simbolismo. Fueron André Jaumes y Jean Cassour los organizadores que hicieron cabeza en el certamen. Dijo la prensa francesa que ambos "tomaron el simbolismo en su conjunto, como expresión de la imaginación contra la memoria, de la inspiración contra el método, de la audacia contra la tradición". Hoy hablamos en otros términos, y vemos en ello "el afán de que las sensaciones analizadas fueran raras, exquisitas, hasta malsanas, propias de temperamentos muy refinados o patológicos, como consecuencia de un estilo atormentado, ahilado, alambicado en busca febril de la expresión conveniente al matiz quintaesenciado de la sensación que analizara "(AMADO ALONSO, **El impresionismo lingüístico**, 198).

Los simbolistas son cuatro o cinco nombres que aparecen en los manuales de literatura formando eso que todavía se insiste en llaman una "escuela literaria". Ahí están. Nosotros, ajenos a ese problema, vamos a preocuparnos por ver que no es un acaso (o tal vez lo sea) lo que junta a todos estos hombres. Hay algo más.

La generación

Algo junta a los hombres de esta generación. Mallarmé es el mayor de todos; nace en 1842. En 1844 nace Verlaine; Corbiére, en 1845. Algunos años después, en 1854, Arthur Rimbaud. El menor del grupo, Jules Laforgue, nace en 1860. La mayoría muere en juventud gloriosa. El primero, a los treinta años de edad, es Corbiére. De veintisiete años muere

Laforgue. Treinta y siete tenía Rimbaud cuando lo alcanza la muerte en 1891. Verlaine y Mallarmé, los más viejos del grupo, lo sobreviven algunos años; cinco años Verlaine, muerto a los 52, y siete años Mallarmé, que rinde su vida a los 56 años de edad.

Lo que, no obstante estas distancias cronológicas, les confiere cierta homogeneidad es, de un lado, la fecha de 1870 —fecha de la guerra. Con excepción de Laforgue, todos tienen por entonces entre 16 y 28 años. No es gran diferencia para Rimbaud, que está preparando sus **Illuminations** y es autor ya de inevitables poemas. La desaparición de Corbiére hace que los acerquen todavía más (atendiendo a que Laforgue muere en 1875) las fechas de su muerte. En 1891, Rimbaud. Verlaine en 1896. Mallarmé en 1898. Los textos destacan solidariamente los tres nombres: una vida breve entre dos vidas intensas y trabajadoramente crueles. Ellos constituyen como una ciudad y significaron en su época el patrón literario. Son hoy, en el campo de la poesía moderna, "lo que fueron para su época los cuatro grandes románticos". Hay que verlos en bloque pues "ninguno realiza por sí sólo la expresión completa de la nueva literatura", aunque todos tres, "unidos, se completan y la resumen" (DIEZ CANEDO, **Antología**, 116).

Todavía pueden declararse otras semejanzas. Corbiére, que publicó antes de su muerte **Les amours jaunes**, juntando verso y prosa, inquietaba su juventud descontrolada entre pescadores. Rimbaud deja a los quince años la casa de sus padres; huye tres veces para regresar otras tantas, agobiado por la miseria; escribe en prosa y en verso y solamente publica la **Saison en enfer**. Los otros son hombres de estudio. Laforgue, nacido en Montevideo, es lector de francés en Berlín; escribe en prosa y en verso, con esa magistral ironía que dió pie a que lo tuvieran por el Heine francés. Su musa es también fantástica: **Je ne suis qu' un viveur lunaire**. Verlaine será profesor de latín en Inglatetrra y dejará el hogar; para **espantosa curiosidad** sabemos que vivirá en Londres con Rimbaud. El profesor Mallarmé dará pruebas de su buen dominio del inglés con las celebradas traducciones de Edgard A. Poe. Escribe en verso y en prosa.

Viajan unos a Berlín, otros a Londres. El más viajero de todos es Rimbaud: no sólo a Inglaterra y Alemania, sino a Italia. Y además el Africa. Y además, en una compañía de circo, aparece de pronto en Holanda, para saltar en seguida a Suecia. Viajero incorregible.

Otras coincidencias postulan un mayor acercamiento entre ellos. Corbiére era nieto de un general. Verlaine y Rimbaud, hijos de oficiales. Todos crecen como testigos de lo que Peyre llama la verdadera edad moderna, después de 1848. Ella nos depara a Wagner y Debussy en música; Monet, Renoir, Cezanne en pintura; el realismo de **Madame Bovary**; la crítica de Taine, la sensibilidad religiosa de Renan, el **Manifiesto comunista**; Darwin, Dostoiewski; y ya cerca de nosotros, los escritos visionarios de Victor Hugo, las profecías de Lautréamont, las **Fleurs du mal**, y los nombres de Verlaine, Mallarmé, junto a las audacias de Rimbaud (PEYRE, **Les génerations littéraires**, 44). No conviene dudar: el motor de todo esto incurre en el nombre de Richard Wagner.

Como 1870 es la fecha clave del desastre y los conmina a buscar camino desusado y lenguaje renovador, los vemos en bloque, y los sentimos representativos del grupo.

Ambiente musical

No en vano hemos postulado el nombre de Wagner como el responsable. La aparición de Wagner en Francia, y el eco despertado por su obra, fué buen corolario de la simpatía hacia Schopenhauer y buen anuncio de Nietzsche. La misma palabra **símbolo**, que fué la voz de orden, denuncia su procedencia wagneriana. (REYNAUD, **L'infl. allemande...**, 280). De otro lado, "el constante llamado a los recursos musicales de la lengua para expresar el subsconsciente inexpresable, el sueño apenas entrevisto, la simple vibración nerviosa", motivos en que sabiamente fatigóse el simbolismo, parecen haber sido recogidos "en el canto confuso y elemental de los Gesamtkunstwerk". Todo parece estar mirando al músico alemán. No hay un dato que no guarde reminiscencias wagnerianas. Hasta el motivo erótico. Reynaud siente que el erotismo de que hacen gala los simbolistas, su predilección por algunos temas medieva-

les, su desdén por la muchedumbre visible hasta en el deseo de sentirse distintos por el lenguaje y la religión del yo: "todo esto tiene un parentesco con el mundo wagneriano que no se puede realmente separarlos". Mallarmé, sin ir muy lejos, confiesa a cada instante su pasión por el músico de Bheyrut. Rimbaud quiere verse de pronto convertido él mismo en una ópera fabulosa.

Su poema prosario **Alchimie du verbe** denuncia, con su intención estética, la inconfesada admiración por Wagner: **Je devins un opéra fabuleux.** Ahí tenemos una muestra de su desorden espiritual, y la consagración del desorden: **Je finis par trouver sacré le désordre de mon esprit.** Sencillamente podemos asistir al desarrollo de su ambición, escrupulosamente relatada por él mismo: **avec des rhythmes instinctifs, je me flattai d'inventer un verbe poétique accessible, un jour ou l'autre, a tous les s e n s. Je réservais la traduction".** Podemos asistir al proceso: **"J'écrivais des s i l e n c e s, des nuits, je notais l'inexprimable", "Je m'habituai á l'hallucination simple: je v o y a i s trés franchement une mosquée á la place d'une usine, une école de tambours faite par des anges... un salon au fond d'un lac; les monstres, les mystéres; un titre de vaudeville dressait des épouvantes devant moi".** Son las cosas desencajadas, pero es todavía el pudoroso temor a lo que las cosas significan. Está buscando, como Wagner, las esencias, y bastará para comprenderlo remitir a las ideas wagnerianas. Se sabe Rimbaud habitante del mundo, y sabe que está acá para nombrar las cosas. Pudo repetir lo que Rilke **(Duineser Elegien, IX):**

> ...Sind fir vielleicht hier, um zu sagen: Haus,
> Brücke, Brunnen, Tor, Krug ,Obstbaum, Fenster,—
> höchstens: Säule, Turm... aber zu sagen, verstechs,
> oh zu sagen s o, wie selver die Dinge niemls
> ining meinten zu sein...

Infancia

En el eco de su gloria equívoca, el nombre de Rimbaud rozado está todavía por el escándalo. A través de su antiguo compañero Louis Pierquin, y gracias a Rops, sabemos cómo iban a misa los Rimbaud. Vale la pena. Todavía podemos sorprender similares escenas en nuestras aldeas provincianas: "Adelante las dos niñas, Vitalie e Isabel, tomadas de la mano; en segundo lugar los dos muchachos, tomados igual-

mente de la mano". Cerraba el cortejo Mme. Rimbaud. Se nos dice más: los niños vestían "trajes pasados de moda". Y otro dato aleccionador, que declara el clima general: "el original cortejo marchaba de modo impecable bajo los comentarios irónicos". Pensemos un instante. Se repite. Al niño le entregan una vida modelada y en ella buscan irlo metiendo. Claro es que hemos progresado. ¡Ya no se dan casos parecidos! Pero la escena sigue sin faltar en cualquier rincón del mundo. Y por dentro crece una personalidad contrariada, ahogada ahí donde quiere dar su primer grito. Había que ir a misa en cortejo, acicalado, sin distraerse, sin detenerse para mirar una flor o una piedra irregular, sin otra perspectiva que adivinar y aguantar la risa y el cuchicheo con que las gentes comentarán el traje pasado de moda, la beatería de la madre, la ridícula procesión familiar; con el rencor y el asco por toda perspectiva interior. Esta escena es subsidiaria de otras. En todas ellas aparece la figura diligente que indelicadamente todo lo ordena y prevé. La madre de Rimbaud se caracterizó por la falta de todo sentimiento. Rimbaud no vaciló en llamarla **la boca de sombra.** Infancia, pues, hecha de voces interiores, rencorcillos, pena. Toda hacia dentro.

Cuando Matilde Verlaine describe al muchacho de 18 que llega a la casa parisina de su hermano, habla de "un alto y robusto muchacho". Le llaman la atención los ojos "azules, bastante hermosos". Alude al descuido aparente del recién llegado llamándolo "un campesino", y anota luego con penetrante ojo de mujer: "El pantalón le quedaba corto, dejaba ver calcetines tejidos de color azul". De "su belleza rústica" hablará también Verlaine, en cuya descripción aparece Rimbaud como un "muy hermoso" muchacho. Pero el poeta adivina también el interior de su compañero, el **Satán adolescente** de que hablará en algún poema, y nos descubre sus "ojos crueles" y le preocupan las "comisuras amargas" en la boca de Rimbaud.

Los retratos de quienes lo conocieron coinciden en un muchacho rebelde, con el orgullo y la timidez natural del desarraigado, en quien la rebeldía, al decir de Rops, más que una decisión es un instinto (ROPS, **Rimbaud,** 43). Ya en la escuela sus preceptores habían predicho que sería "el genio del mal o del bien". La criti-

ca recuerda su "temprana pericia en el arte de hacerse desagradable" al rememorar un episodio de su infancia. El niño Rimbaud quiere un piano, y Mme. Rimbaud no accede a la petición. El niño Arturo "corta en forma de teclado la mesa del comedor". No es un piano lo buscado. Es una sensación, y su astucia rebelde le ha enseñado el modo de gozarla. Está aclimatándose en él la aptitud para el escándalo que resume todo su odio y compendia su violencia. Su lenguaje va aprestándose para una gran tarea destructora. Joven rencoroso es, dicen las consejas, joven encaminado a deslumbrarse por el mal. Pero este tipo de "rencor" silencioso lo ha de volver a Rimbaud contemplativo: estará atento para ver cómo sufren los otros. El rencor va caminando por puentes que quieren ser de ternura. En la pena de los niños de siete años el poeta quiere sentir la suya propia: **Tout le jour, il suait d'obéissance**. Sudaba obediencia. Es él uno de tantos niños y por eso, metido en ellos a consecuencia de saberse metido en sí mismo, sabe que cada uno de ellos deja traslucir en uno que otro gesto "acres hipocresías". Y el retrato de una de tantas madres hay que admitirlo como el de la propia, que revisa sus cuadernos, ajena a cuanto vive en el mundo de su hijo: un mundo que él ya presenta como repugnante.

Muchas anécdotas, algunas irreproducibles, previenen su aptitud para el mal. De sus incursiones en el error se cita siempre, como muestra inedificante, el haber enviado a la Academia, como suya, la traducción que Sully Prudhomme había hecho de **La invocación a Venus**, de Lucrecio. Creo que, a pesar de que su vida invite a ser mirada con recelo, no puede descartarse una evidente intención de amarga ironía: demostrar, como quedó demostrado, que los ilustres académicos —al admitirla como suya y publicarla— no estaban muy al tanto de la literatura.

El episodio recién recordado de la Academia sirve para probar que el sosiego de Rimbaud consiste en el desasosiego ajeno, en destruir lo que concierne a todos, y hasta a sí mismo. La mentira candorosa, el disimulo, la voluntad de disfraz, el símbolo, servirán para mucho en adelante.

Arte poética Entre 1871-1873, escribe Verlaine su **Art poétique**, nutrida de savia anti parnasiana. Las obras de Verlaine, no sus teorías, prefiguran la preceptiva del simbolismo. Hay que acercarse a la música: más que pintar las líneas y dibujar las formas, hay que s u g e r i r. La palabra debe romper con su destino de analizar y describir: hay que en c u b r i r, si quiere, el análisis encomendándolo á ese otro poder que la palabra tiene de henchirse y tocar el alma de los hombres, más allá de la razón y de la lógica implacable. Hay que extraerle, más allá de la pura rima de la consonante, "consonancia poética". S u g e r i r es ahora lo importante. Sugerir es dejar que las significaciones no alcancen acabado perfil; que floten, temblorosas, y nos rocen removiendo en nosotros la menuda aptitud para el terror y el escándalo, para el escalofrío o el miedo, para el susurro con que nos golpean sensaciones viscosas y delitos en acecho milenariamente fecundo. Esto, desaprobado en el fondo por Verlaine, es lo que preconiza en 1873 el adolescente Rimbaud. Verlaine había dejado entreabierta la puerta, y el niño entra a todo lo ancho con la audacia del adolescente y la cautelada inseguridad del resentido. No había que reformar la poética. Había que reformar la sensibilidad: la mirada interior de los hombres. Es el valor poético de las cosas hasta entonces impoéticas: "**J'aimais les peintures idiotes, dessus de portes, décors, toiles de saltimbanques, enseignes, enluminures populaires; la littérature démodée, latin d'église, livres érotiques sans ortographe, romans de nos aieuls, contes de fées, petits livres de l'enfance, opéras vieux, refrains niais, rythmes naifs**". La enumeración tiene sabor de elegía.

Clouard (**Hist. de la lit.** I, 68) se siente inclinado a pensar a Rimbaud como un hijo espiritual de Victor Hugo, y ve en el hecho de que su poesía coincida con la propia experiencia uno de los mayores méritos de Rimbaud. Pero si algo caracteriza la obra rimbaldiana es que este hombre ansioso por aislarse de la razón y ponerse al servicio de los sentidos construyó, aunque a distancia apreciable de Mallarmé, un modelo de creación cerebral, visionario, "en la más arrogante pretensión metafísica". Puede ser cierto, y sólo interesa acá accidentalmente, que haya leído —como alguna crítica piensa— libros hindúes y que estuviera en trato fre-

cuente con manuales ocultistas; y puede ser tal vez que esa afición hacia el mundo oriental la recogiera en el **Curso de Literatura** de Lamartine (ibíd., 64). De otro lado, la influencia hindú de que hablan algunos quizá responda solamente al nombre poco prosaico del alcohol. Lo que interesa ahora es la carta del gobernador de Obock a Claudel, donde declara la estada del poeta en Arrar: trabaja con dureza para ganarse la vida y se dedica a "decir cosas que los indígenas y los jefes musulmanes cercanos al emir no logran comprender, razón por la cual lo consideran como dotado de inspiración divina". El afán por la magia del verbo va haciendo carne en él. Y su inspiración se denuncia en la **Saison en enfer** con signos que no resisten la menor refutación.

Hijo espiritual de Victor Hugo. Podemos, en principio, convenir. No obstante que sus primeros trabajos denuncian al colegial "que ha captado desde un principio la manera de los grandes maestros" (MARTINO. **Parnasse et symbolisme**, 153), conservan todavía el olor al Hugo de los **Chatiments**; el poeta adolescente "se divierte con temas parnasianos, dedica un himno a Venus, evoca la naturaleza primitiva, sus dioses y sus faunos". Nuevo mundo: y por eso mismo, necesidad de expresarlo de algún modo.

No se trata de crear nuevas palabras. Hay que deformar la fisonomía de éstas que nos han servido para pensar en el éxtasis lunar de los románticos, o a través de las cuales hemos aprendido a amar a una mujer pálida y a hacernos compañeros del lago y y del crepúsculo. Hay que aprender a mirar por dentro también a las palabras: ver que están construídas por signos que guardan un calor vital; por consonantes, que poseen aspereza y vida propia; por vocales, que no sólo se llenan de sonido sino que alcanzan a encerrar un color. Hay que aprender las nuevas gustaciones del significado. Hay que pregonar la palabra como primer elemento literario, y convertirla en el instrumento de esta rabia que consume al poeta mientras va, en procesión aldeana, a la misa dominical con trajecitos pasados de moda.

Tampoco se trata de crear nuevos mitos, ni de inventar ciertamente el simbolismo. Acogerse al símbolo es refugiarse en una antigua idea de los griegos, para quienes las personas individua-

les, que son transitorias, inimportantes, mezquinas, se convierten en "temas dignos de arte" sólo cuando pueden mostrarsse como "símbolos de verdades eternas". ¿No enseñaba Platón que "cada cosa del mundo es simplemente una pobre copia" del modelo celestial de perfección? ¿Y no ha insistido en anunciar que para comprender las cosas de la tierra hay que estar entrenado en el conocimiento celeste? Claro es que Platón hablaba de los filósofos. Pero el punto de partida es idéntico. Los simbolistas piensan "que sólo los artistas de imaginación pueden ver esos secretos significados en las cosas diarias y triviales". Hay, diríase, un cierto platonismo inconsciente. Lo hay con toda evidencia al descubrir que "los más memorables símbolos que integran su visión provienen del rico mundo imaginativo del mito griego". Lo ha estudiando hermosamente Creuzer en su **Symbolik und Mythologie der alten Völker**. El poeta pertenece a lo que Schuré llama un segundo grado de evolución humana: siente horror a la vida cotidiana y vive "en las **ideas relativas, modificadas** por las **pasiones, y limitadas** por un horizonte **ilimitado,** sin ser elevado hasta la Idea pura y la Universalidad".

A estudiar la estructura del mito rimbaldiano ha dedicado la crítica en los últimos años páginas desde mucho tiempo esperadas. Toda la vida del poeta ha ido preparando, a través de la política, la literatura y la religión, las caídas morales, "un héroe de lo inconsciente, de la sinrazón, de la anarquía", y puede afirmarse ya que "en su conjunto y su mayor virulencia, el mito de Rimbaud es el antimito de Descartes" (ETIEMBLE, **Le mythe de Rimbaud,** 437).

Niebla y luz

Una nebulosa sajona parece envolver al poeta. Los críticos recuerdan su parentesco con el romanticismo alemán, su secreta fidelidad al rumor de Heine. Hay que hablar también de la influencia inglesa, presumiblemente demostrada en la acepción del título de las **Illuminations;** según testimonio de Verlaine, asumía para Rimbaud el valor de "grabados coloreados, ilustraciones". Aunque es muy verdad que esta influencia inglesa podría llamarse verleniana si (además de lo que nadie ignora) reparamos en que por esa misma época Ver-

laine hacía sus primeros intentos por describir el paisaje inglés (MARTINO, 156).

Dentro de la niebla, como justificándola, un afán de luminosidad penetra la obra entera del poeta. Basta abrir el libro de las **Illuminations** para advertirlo. No es, como alguien pudo pensar, que el poeta busque perderse en mundos siderales, paisajes ultraterrenos; un ojo precavido puede mencionar otras vivencias. Lo oiremos aludir al "chaparrón deslumbrador" (**Aprés le Déluge**), referirse a sus horas de amargura en las cuales imagina "esferas de zafiro, de metal" (**Enfance**, VI); nos dice desear "quizás, abismos de azur, pozos de fuego" (**ibíd.**), o lo vemos perderse "en las praderas de acero y de esmeralda" (**Mystique**); otras veces, festeja la culminación de una embriaguez "con ángeles de llama y de hielo" (**Matin d'ivresse**). Sí, **abismos esferas, pozos**; ahí están. No se ha reparado detenidamente en que ni unos ni otros se hacen presentes en Rimbaud sin su connotación adjetiva y clarificadora: "esferas **de metal**", "abismos de **azur**", "pozos de **fuego**", "praderas de **esmeralda**" cuando no de **acero**, "ángeles **de llama**". Luz por todas partes. Luz intensa y fugaz como la **llama**, o luz diáfana en que se esconde el brillo y la firmeza del **acero**. Ese camino que lo conduce a la luz es, y está bien visto, el que nos permite imaginar al poeta en pleno ejercicio de su libertad. No quiere p i n t a r n o s otros mundos; quiere conmovernos, convocarnos a un estallido de la fantasía; quiere despertar en nosotros un frío silencio que nos recorra el cuerpo y nos ilumine "algún rincón de la memoria".

La luz es elemento imprescindible para quien aspira a ver desde dentro, como visionario. Richter, el todavía no bien estudiado Jean Paul Richter, preveía un procedimiento poético que "sin destruir lo maravilloso" le permitiera al poeta hacer de lo maravilloso el centro del alma como "le seul endroit ou il pouisse habiter a coté de Dieu" (**Poétique**, I, 139). No se trata de que el poeta presente milagros físicos ordinarios. No se trata del milagro en sí, "mais la foi qui on a en ce miracle, qui peint les scénes nocturnes du monde des esprits" (**loc cit**). Para llegar a la visión, necesita estudiarse. Una carta escrita por Rimbaud en 1871 incurre en esta confesión: "El primer estudio del hombre que quiere ser

poeta es su propio y entero conocimiento. Busca su alma, la inspecciona, la tienta, la comprende. Desde que la conoce debe cultivarla; esto parece simple: en todo cerebro se cumple un desarrollo natural; tantos egoístas se proclaman autores; hay tantos otros que se atribuyen su progreso intelectual! Pero se trata de hacer al alma monstruosa; a semejanza de los comprachicos, ¡y qué! Imagínese un hombre injertándose y cultivándose verrugas en la cara. Digo que es preciso ser vidente, hacerse vidente". La reiteración merece destacarse. El poeta, el hombre **debe ser** un vidente. Rimbaud aspira a ese ideal y sabe desde entonces que puede realizarlo. **Hacerse vidente** se convierte así en su meta. Cumplir ese empeño será la gran tarea; y consciente de que su propio esfuerzo lo ha acercado a las condiciones apetecidas, responsable él sólo de este proceso, siente el temor registrable en la **Saison en enfer,** y abandona la poesía.

Ese temor nace de haberse descubierto: **Yo es el otro.** Viene también prefigurado en Richter (op. cit., I, 5); "Le moi est cet esprit étranger dont lui-meme a peur, ce précipice sur le bord duquel il croit se trouver; et, devant un effet de trappe, c'est le spectateur meme qui descend dans l'empire des ténébres á la place de l'acteur qu'il y voit descendre". Piadosamente viaja Rimbaud por zonas desapacibles. La **Saison en enfer** es como el relato de un viaje. Viaje, quizá como el emprendido por François Coppée en su **Vincent de Paul.** Viaje desazonado. Ese torvo encaracolarse en la propia desazón, y gozar con ella, sólo permite descubrir a ese otro yo que anda dentro de nosotros y nos habla y nos escucha, o nos conmina a la paz y nos agita, o es sólo el espectador callado de nuestra desintegración.

El mundo al revés

Necesitó Rimbaud estar en el mundo para conocer su lenguaje. Por eso fué infatigable viajero; no lo dicen, como podría pensarse, los viajes a Londres, Suecia, Africa o Italia. Su vocación andante echa raíz en los paseos que le deparaban, cuando niño, las cautelosas huídas del hogar, las soledades ardientes y apasionadas de la campiña francesa. Su vida no era la casa, su madre, sus hermanos, los prejuicios, "eso" que andaba pegado a él y con él parecía vi-

vir. La vida se le ofrecía en la posibilidad de "posséder tous les paysages possibles"; su vida era el campo, abierto a "todos los cielos, a todos los colores de las estaciones y los días". Estaba en los astros: **Mon auberge était a la Grande Ourse.** Cuando no puede darse el breve goce del extranjero, viaja en sueños: Bizancio, Tierra Santa han sido gozadas por él con ojos en que la imaginación se atareó incansablemente para él. Antes de conocer el mar escribe **Bateau ivre,** uno de sus triunfales aciertos, en que vibra el presentimiento del mar. Y se le ve entonces envuelto en la mitología, confundiendo su destino con el río: **Comme je descendais des fleuves impassibles.** Su vida es un río que tranquilamente atraviesa infrecuentadas márgenes. Rimbaud nos lo presenta como si evocara la escena desde una ya madura soledad. Sólo la desazón y el toque heroico de la adolescencia denuncian la juventud: sólo la rebeldía da testimonio de su nombre; su desgano, su anhelo de vigor. Es la soledad suprema. Y con la soledad, el mundo.

En estas presentaciones del mundo debemos considerar dos corrientes. La del poeta creyente, que busca cantar "la unanimidad de un mundo ordenado", y la de los **unanimistas,** que "no saben hacer otra cosa que ordenarlo" (SPITZER, **Enumeración caótica,** 65). Neruda es hoy un buen ejemplo; él nos ofrece, como ha visto Spitzer, "la visión desengañada del caos total moderno, sin fe panteísta que lo ordene y unifique; con series de imágenes superrealistas, en que las cosas aparecen entreveradas con la interpretación pesimista del poeta". Spitzer ha estudiado la organización de lo caótico en Rimbaud comparándolo con el austríaco moderno Oskar Walzel; se trata de lo que Gide llama **el horror al informe**. Este mundo al revés nos brinda "imágenes fantásticas; la desarticulación de las cosas, combinadas con la desarticulación del yo, multiplica y deforma las series enumerativas de **cosas hacinadas en los rincones del alma".**

Se trata de crear, con apariencia de verdad, una nueva maravilla para garantizar la calidad poética. Pero condición de lo maravilloso es la discontinuidad. Debo citar nuevamente a Richter: "Un merveilleux qui est continu cesse par cela meme d'etre un merveilleux; mais il devient une seconde nature plus aérienne, telle-

mente étrangere a toute régle que toute belle interruption de la régularité y devient impossible". La consecución de este propósito la ofrecería el poema en que se diera "l'admisión contradictoire de condictions opposées, la confusion du merveilleux matériel avec l' ideal, une espece de rébus entremelé de paroles et d'images, comme on en voit sur de vieilles tasses".

El mundo, pero al revés. Cuando hablamos del "mundo al revés" miramos también a la tradición grecolatina. Curtius ha recordado un pasaje de los **Carmina Burana** en que se nos habla de que los niños no estudian, se ha perdido el escrúpulo, hay muchos pícaros, "los ciegos conducen a los ciegos... las aves vuelan antes de criar alas; el asno toca el laúd...; los labradores se hacen militares; los padres de la iglesia... están en la taberna" (**Literatura europea y edad media latina**, I, 143). Todo lo que había sido materia de elogio lo es ahora de vituperio, y viceversa. El mundo está revuelto. Un poeta francés describe en el siglo XVII el desbordamiento de un arroyo: la presencia de un buey en un campanario, rocas que manan sangre, una serpiente abatiendo a un buitre en lo alto de una torre; el sol aparece con luz negra, y un árbol se ha salido de su sitio. En Alemania el poeta Grimmelhausen describe la siguiente visión que tuvo a los diecisiete años. Debo citarla por la proximidad de la edad y de la visión con las visiones de Rimbaud:

Ja
ich bildete mir die Sach so steif ein
dass mir auch davon träumte.

¿Y qué había en esta visión del poeta germano? "Veía entonces cómo el buey degollaba al matarife ,el venado abatía al cazador, los peces se comían al pescador, el asno montaba al hombre, el lego daba sermones al párroco, el caballo hacía correr al jinete, el pobre daba al rico, el campesino guerreaba y el soldado araba". Cada vez que la literatura hace una pausa aparece un **homme revolté**. Son propósitos infernales, si se quiere. En un ensayo sobre **Le dixieme cercle de l'enfer** Leon Bloy ha de llamar al siglo XIX "le plus infernal des siécles (**Propos d'nun entrepreneur de démolitions**, 127). El infierno es el noveno círculo, y el siglo XIX

creará el décimo: la piedad amorosa. Ahí se da el grano que no muere, el infierno de las pasiones humanos. Barbey d'Aurevilly publica en 1883 un libro "cruel et désolant", **Ce qui ne meurt pas,** libro que habría de leerse, según Bloy, "en sauvage, avec des sentiment et une éducation de sauvage". Lo que no muere para Barbey es la piedad, que sólo anida en los corazones, como quería Bossuet, bajo la condición de destrozarlos.

Hay un instante en que la obra poética se ve necesitada de unir por la metáfora "los objetos más alejados en el tiempo y en el espacio". Béguin ve que por eso la poesía se ofrece como "la única respuesta posible a la angustia elemental de la criatura encerrada en su existencia temporal" (**L'ame romantique,** 400). Lo que logra la ambición del poeta acogiendo "estas imprevistas agrupaciones de los objetos" es "arrancarlas al orden fortuito de nuestro tiempo y de nuestro universo espacial, para volver a distribuirlas de acuerdo con un orden nuevo". Nunca antes de Verlaine y Rimbaud había sido formulada esta poética, que se apoya en intuiciones metafísicas coincidentes con las del romanticismo alemán.

La rebeldía interior

Y no sólo hay que hablar de la subversión del adolescente. No sólo hay rebeldía. El joven no solamente censura porque no está de acuerdo con el mundo revivido. No sólo le molestan los cisnes en el lago, el amor platónico y sensual a un tiempo mismo. No necesita únicamente decir su horror y declarar su condena. Quiere emplearse. Quiere v e n g a r. En él hallamos también la palabra vengadora. Cirlot (**Introducción al surrealismo,** 61) ve patente en Rimbaud "el espíritu no sólo subversivo sino vindicativo; cada poeta se siente ofendido por el dolor de sus antepasados espirituales". Y su venganza debe buscar, ¡cómo no!, la destrucción. Este afán dura en Rimbaud más allá de la adolescencia biológica. No sólo lo vemos en Rimbaud. Acá podemos leer la carta que Leon Bloy escribe a un amigo en 1877: "En estos momentos en que te escribo estoy r a b i o s o. Execro todas las cosas creadas. La sociedad entera me ofrece el risueño cuadro de la carroña devorada por un pueblo de gusanos. Quisiera una guerra, la guerra

inaudita, apocalíptica". ¿Y por qué quiere este atormentado la destrucción? Continúa así esta efusión colérica: "Te digo que quisiera la guerra, porque toda otra existencia me es manifiestamente imposible. Si no poseyera fe, paréceme que bien pronto me habría determinado: o bien me mataría, o bien utilizaría a los hombres como una vasta alfombra para mis pies. Comprendes que con la fe estos dos placeres son igualmente imposibles. No queda, pues, más que la guerra. Es el único medio que conozco de colocar espontáneamente las superioridades en su lugar y de restablecer en este mundo aplastado algo que se parezca a un equilibrio". La guerra significa la intervención de aquellos capaces para la acción, "llamo pues la guerra con todos mis votos, porque sufro insoportablemente. Hay en mí una **necesidad de dominio,** una **rabia,** un **hambre de acción**... que no pudiendo ser satisfecha de ninguna manera, se vuelve contra mí y me devora". La misma pena rimbaldiana, el mismo tormento, idéntica desazón; pero Rimbaud se aventura a la tarea. No hablo de influencias en que haya incurrido de propósito Rimbaud. Hablo de paralelismo espiritual. Incapaz de acciones exteriores, que lo ponen frente al mundo y agudizan su tormento, elige la acción interior que lo descubre a sí mismo y le permite ver en él a los otros, y en los otros a la humanidad que busca destruir y redimir. Sadismo, dicen los psicólogos. Riviere ve el ascendiente sádico de Rimbaud en la tendencia a contraponer a los objetos como entes hostiles, y se vale de eso para llamarlo "el gran destructor de la solidaridad": en todo introducía la soledad: "primero entre las partes de la inteligencia, entre las ideas; luego entre las partes del mundo, entre las cosas". Si la rebeldía de Leon Bloy tiene mucho de social y de metafísica, es exacto que la rebeldía rimbaldiana es estrictamente metafísica. No lo sublevan la condición física ni la condición espiritual de los hombres. Se levanta y protesta "contra la condición física y astronómica del universo". Y al descubrir esa heterogeneidad en el psiquismo puede escribir en 1871 el célebre pasaje: **Yo es el otro.** Se aventura en el cosmos porque en él "el cosmos no es la negación del caos, sino un modo relativo de orden incluído en lo caótico" (CIRLOT, 62).

Es un hombre vivo, que sufre y siente, que ve. Nunca este verbo halla tan estricta resonancia como en Rimbaud. Ve que el hombre está partido en dos, y es d o b l e. La idea arranca de Nerval y viene ya repetida por Baudelaire. Pero Rimbaud la hace suya porque es quien la vive mejor, y a nombre de él la repetirán más tarde los surrealistas franceses. El hombre está partido en dos, y cada una de sus partes vive en permanente contradicción con la otra; el hombre que las resume se ve así condenado a actitudes inconciliables. Por eso le oímos decir amargamente, hablando de la vida: "¿Es que no va a terminar nunca esta ávida reina de millones de almas y de cuerpos muertos?", sin extrañarnos de que, unas líneas después, el mismo texto nos depare sentenciosamente: **"Esclavos, no maldigamos la vida"**.

Actitud religiosa

Hay que hacer un apartado para tratar de la actitud religiosa de Rimbaud. Combate el ceremonial litúrgico, el rito. Creo que para situar bien esta actitud y comprenderla, no podemos desatender cuanto se nos dice sobre las costumbres familiares a que tuvo que verse sometido, y en especial lo relativo a las misas dominicales. Todo ello agudiza su prontitud para la crítica; él siente que Dios se ríe del incienso, de tanto altar y tanto cáliz dorado, y ve que el Señor se duerme con los hosannas. Ahí está el inicio, que cobrará luego seria desviación. Más tarde, su odio ha de encarnarse en Cristo, de quien blasfemará llamándolo "éternel voleur des énergies". Repárese bien, para una recta interpretación. Las energías que él busca descubrirse y emplear para alcanzar lo desconocido las siente endeudadas, por su formación, al cristianismo. Es imprudente desligar este instante de todo lo anterior. Para una crítica serena no puede pasar inadvertido. A propósito de estas reflexiones, maldice en la **Saison en enfer**: "Parents, vous avez fait mon malheur et vous avez fait le votre!" La maldición nace de adentro porque muy dentro está, aferrado a él, impuesto por la tradición, por el hogar, por la madre, lo que molesta:: "C'est mon bapteme et ma faiblesse dont je suis esclave!" Primero se condenó lo externo; ahora el adolescente advierte que todo viene ordenado para cumplir un mandato y siente necesidad de rebelarse contra

el gran culpable. No concibe el poeta que esta desolación sea la "felicidad" prometida por el Cristo. Maldice, es verdad, pero lo hace con una ternura que es para Rops reveladora de una "infinita piedad". Rops quiere advertir, a veces con riesgo de la objetividad científica, un leve rapto de mística cristiana en alguna que otra maldición. Maldice porque se siente débil, y no vacila en admitir que dicha debilidad lo tiene dominado desde le bautismo. Nada de esto autoriza a pensar en una fe ausente. La misma Isabel se esfuerza por confesar la fe invencible de su hermano; a ella le estará reservado escribir una triste y gloriosa carta cierto día de octubre de 1891 en la que puede leerse la alegría fraterna por la inesperada conversión: "Ya no es más un pobre réprobo desdichado que muere a mi lado: es un justo, un santo, un mártir, un elegido". Fervor de salmo tiene el pasaje de Isabel. Ese fervor estalla luego: "¡Oh Dios, qué alegría hasta en la muerte hasta por la muerte". Su júbilo se repite, en voz que declara la paciencia esperanzada con que ha venido siguiendo la enfermedad que lo arrebata: "Oh, sí, tan bueno. Gracias, Dios mío, gracias". Las viejas censuras lanzadas por él mismo contra el rito se convierten en las palabras que la hermana copia ahora nerviosamente, porque ya ha entrado la enemiga en la estancia. Es Rimbaud quien habla: "Hay que preparar la habitación, arreglarlo todo: vendrán con los scramentos. Ya verás van a traer los cirios y los encajes: hay que poner manteles blancos por todas partes". La hermana lo escribe temblorosamente, porque al internarse ella también por única vez en el mundo de los sueños de su hermano, comprende que este ancho sueño en que vivió durante largo tiempo comienza a hacerse realidad.

La religiosidad de Rimbaud ha dado tema a muchos autores. Etiemble le dedica páginas de elocuencia lapidaria. Claudel, por razones comprensibles, muchas veces apoyadas en ponderables argumentaciones, ha querido ver en Rimbaud un místico. Es fácil descubrir en el poeta las huellas típicas del misticismo romántico: su soledad es el solo motor. Pero esta soledad está ligada con otro problema. Con una ruptura. Ruptura con el pasado. El pasado de que Rimbaud desespera y del que quiere inútilmente desasirse, es su propia infancia. En él hay un incontenible arrepen-

timiento de su vida anterior: "N'eus-je pas, une fois, un jeunesse aimable, héroique, fabuleuse, a écrire sur des feuillets d'or? Par quel crime, par quelle erreur, ai-je mérité ma faiblesse actuelle?" Sabemos que no puede escribirse en láminas de oro la infancia del poeta; en su infancia está el hogar, el padre ebrio, la madre abandonada y altiva, la hostilidad fraterna, la aldea. Pero no importa; él necesita imaginarla así para acostumbrar su pluma a las visiones y a los sueños: "Vous qui prétendez que des betes poussent des sanglots de chagrin, que des malades désesperent, que des morts revent mal, tachez de raconter ma chute et mon sommeil". Su infancia es "su" huída en el tiempo "su" lejanía.

Lengua y sueño Esta paradisíaca lejanía perdida y evocada nos lleva a rechazar con espanto el descubrimiento que hace de la existencia humana. Para él, el pecado está en acceder a la existencia, a esta existencia construída por la humanidad con su "pálida razón" y a través de la cual lo infinito se transforma en algo permanente y oscuro. De ahí su rabia y la injuria, sus instrumentos destructores. Negar es la primera forma de la destrucción. Es explicable que comience por negar todo. Nada se salva de este empeño negador. "Su negación no conoce límites", y en el renovado furor con que extermina las cosas que lo rodean quiere ver Béguin (op. cit., 384) "una forma desesperada de las mágicas esperanzas del romanticismo". Pero negar las cosas no significa en Rimbaud alejarse de ellas, ni alejarlas de sí. Le basta sólo con d e s o r d e n a r l a s. Forman parte ellas también de ese porvenir misterioso que él presiente y al que se esfuerza por pertenecer. No, lo que hay que negar no es la existencia; el error no consiste en consentir la vida sino en admitir el v i v i r. Hay que desligarse de todo cuanto nos ata a la vida y, por ligarnos a ella, da consistencia al existir. Hay que buscar un método para alcanzarlo. O nos convertimos en demiurgos (**J'ai cru acquérir des pouvoirs surnaturales**), o abandonamos la conciencia y nos entregamos a un olvido total, para que nos restituya al s e r. El camino está elegido. Hay que afincar en el éxtasis, porque solamente el éxtasis nos deja entrever la eternidad :

Elle est retrouvée
quoi? l'Eternité.
C'est la mer melée
au soleil

Este olvido permite que el hombre pueda verse confundido con las cosas. Se ha perdido toda razón organizada. Ya no tienen valor ni el **cuándo**, ni el **cómo** ni el **dónde**, y ya no hay, felizmente, **tiempo** a qué referirse ni **espacio** en qué afirmarse; uno va dando tumbos **aquí y allá**, renunciando a todo signo interior de voluntad, de dirección, de afincamiento, de plan, de empresa. El hombre se b a r b a r i z a. **Etre barbare** es la consigna. Y la barbarie se consigue, para empezar, con **l'Ivresse**. Hay que decirlo claro: con la embriaguez. Como la conciencia, ha venido siendo el obstáculo, se impone la pérdida de la conciencia: **J'ai embrassé l'aube d'été.** Perdida la conciencia, Rimbaud ha hallado en la embriaguez la ocasión de entrever el arcano inhallado. Ha conseguido así llegar a lo inexpresable. Pero tiene que dar testimonio de esta situación, porque en este sentido su misión tiene algo de redentora. Necesita un nuevo lenguaje. Necesita que las palabras consigan expresar lo ahora inexpresable. Pero las palabras vienen cargadas de noción de asociaciones; están a merced de la razón que debe ser anulada.

Así entramos en el mundo de su vocabulario. Ya Bally llamó la atención sobre la necesidad de conocer en la intimidad la lengua y las convenciones literarias de esa lengua, para apreciar la intención poética que puedan alcanzar las metáforas un autor. En Arthur Rimbaud, su obra poética es testimonio de ese torturable afán de dar vida comunicativa a lo inefable. Su primera intención se dirige a utilizar sólo las voces necesarias y entregárnoslas "despojadas de todo argumento y de todo halo afectivo" (BEGUIN, 385) para que nos lleguen sólo como un estallido, como un fulgor. Anulada la razón, los sentidos deben ser ahora los animadores del soplo creador: "tes sens ne seront que la nourriture de ton impulsion créatrice". El verbo se nutrirá de los sentidos.

Se trata ahora de hallar la debida expresión. Richter, el preceptista del XIX, consigna la pérdida del prestigio sufrida por los

sonidos y el espíritu de las palabras en el XVIII: "Aprés avoir régné sur presque tous les siécles, l'esprit des mots ou de sons, ce frere ainé de la rime... a perdu, dans le XVIII siecle, a peu prés comme la religion, son empire sur l'Europe civilisée" (**Poétique**, II, cap. IX). Ahora se habla del **juego de las palabras** y de su **encanto**. Entre el juego de las palabras y el azar hay una misteriosa conexión. La casualidad acecha a las palabras desde adentro, en sus junturas. Y con la casualidad, el misterio: "Le second charme véritable du jeu de mots vient de l'étonnement que nous inspire le hassard qui se promene dans l'univers, en se jouant des sons et des parties du monde". Es la lucha por la expresión.

Lucha por la expresión significa búsqueda de la palabra y de la imagen de que la palabra pueda ser símbolo. Hay que eliminar de la palabra "el significado psíquico de la expresión, su brillo lírico y su ímpetu oratorio"; hay que saberle ganar cuanto tenía ella de "enérgico y directo", lo que de ella vale como **impacto comunicativo**. Y todo esto ve bien Vossler que se gana "mientras más se prescinda de las palabras puramente formales, de los signos de flexión, de los recursos gramaticales de relación y de régimen, de todos los procedimientos de técnica sintáctica racional inventados... por el sentido prosaico del idioma" (**Lengua y cultura de Francia**, 409). Sustituirá Rimbaud, en el terreno léxico, la mayoría de los verbos activos reemplazándolos por abstractos verbales o por verbos auxiliares. Acude a las construcciones reflexivas (desde el ser que él es). Ve con claridad que la oración necesita ver rota "esa espina dorsal que va del sujeto al predicado", y comprende que hay que convertirla "en una forma ambigua". Las frases ya no pueden servir para afirmar, porque nada hay que **afirmar** sino **destruir**. El poeta vidente necesita p r e s e n t a r; no tiene para qué valerse de juicios puesto que ha abandonado la lógica y sólo aspira a expresar sentimientos. El lenguaje de los simbolistas queda reducido a esta perspectiva, realzada por Vossler: se presente y se siente, ya no se juzga, ya no se afirma. "Las actividades y acciones se reemplazan con situaciones, procesos, acaecimientos. Se hace ver, se anuncia y se manifiesta lo que antes se comunicaba o se narraba". La evocación y el conjuro ganan ahora el primer plano. Todo se da como "ya

vivido". La fantasía pone como elemento de primera importancia a la imagen, y la emoción va determinando "la modalidad de la formación plástica". como ocurre en los estados afectivos (MULLER, **Ueber die phantastichen Gesichterschteinungen**, 181). Hay un sentido de escenificación que alcanzará su mejor traducción en el orden de las palabras. El lenguaje ha sido vencido en lo que tenía de normativo y en su aparente conexión con la razón. La palabra se ofrece ahora como un instrumento de salvación, de evasión. Sirvió para la destrucción. Sirve en estos instantes para crear. Al fin puede el poeta sentir que la palabra **da testimonio de lo que él es**. Quizá convenga recordar un fragmento de Hölderling, de hacia el 1800: "En chozas mora el hombre, en vergonzantes vestidos se oculta; que cuanto el Hombre es más hombre interior, tanto más solícito anda de guardar el espíritu. Y en esto consiste su inteligencia. Y por eso tiene albedrío...; y por eso también se le dió al Hombre el más peligroso de los Bienes, la Palabra, para que **creando** y **destruyendo**, y haciendo perecer y devolviendo las cosas a la sempiterna vivienda, a la Madre y Maestra, dé testimonio de lo que es". La palabra está rediviva para Rimbaud, como para los simbolistas todos, en las construcciones nominales; la pérdida o el uso infrecuente del verbo da a los sustantivos una fuerza extraordinarias. Von Warthburg destaca que a partir de los Goncourt el sustantivo invade los dominios del mismo adjetivo (**Evolution et structure de la langue francaise, 263**). La lengua clásica ha sido derrotada. Y ahora es más cierto que se escribe como se habla, porque nunca como ahora se advierte que la lengua hablada no se sujeta a las normas ni a la razón.

Con el del léxico, aparece otro problema. La imagen. La metáfora. Hay un instante en la obra poética en que la metáfora debe unir las cosas que en tiempo y espacio se nos ofrecen distanciadas. Hay que presentar el mundo al revés, e ir contra el tiempo. Hay que revolver, por eso mismo, la metáfora tradicional. Rimbaud encuentra en la poesía "la única respuesta a la angustia elemental". Ya conoce cuál haya de ser repertorio léxico; sabe que si de algo le servirá es para lograr, en prosa o en verso, traducir lo que **siente** y lo que ve. La palabra es para él "una técni-

ca de la creación poética", (CAZAMIAN, **Symbolisme et poesie**, 9). Frecuentemos un instante el problema de sus imágenes.

Se hace un deber aclarar que hacemos caso omiso de lo que por "imagen" entiende la Psicología. Nos tiene sin cuidado que la definan como "una reproducción mental", o que se piense a propósito de ella en "una vivencia pasada, sensorial o perceptiva". Es verdad, y hace treinta años pasados lo dijo Igor Richards, que hemos asignado mucha importancia "a las cualidades sensoriales de las imágenes" (**Principles**, XVI). Lo cierto es que una imagen nos resulta ineficaz por su condición de **vivida**; lo que garantiza su eficacia es el "carácter de acaecimiento mental peculiarmente relacionado con la sensación". Lo importante y decisivo en la imagen es que aparece como **vestigio**, como **reliquia**, como **representación** de la sensación (WELLEK-WARREN, **Teoría literaria**, 321). Las sensaciones están inefablemente enlazadas por vínculos sentimentales que Herder sitúa en la base de todos los sentidos; de ese vínculo surgen "los fenómenos más extraordinarios": "Allen Sinnen liegt Gefühl zum Grunde, und dies gibt den verschiedenartigsten Sensation shon ein so inniges, starkes, unausprachliches Band, dass aus dieser Verbindung die sonderbarsten Ercheinungen entstehen" (**Abhandlung uber den Ursprung der Sprache**).

No podemos hablar hoy sino del sueño. El sueño y la visión en Rimbaud obligan a admitir el contacto con Baudelaire. Baudelaire estudioso y traductor de Poe, admiraba en él el maravilloso empeño de "someter a su voluntad el demonio de los minutos felices" y ofrecer algunos estados de santidad poética "tan raros y tan preciosos que podrían ser considerados por uno como gracias exteriores al hombre y hasta como visitaciones" (BEGUIN, 377). Y si Baudelaire se siente fascinado por el mundo de ensoñaciones de Poe, es Nerval quien proporciona a Rimbaud la oportunidad de la coincidencia y quien lo enlaza con el empeño de Novalis por advertir desde la tierra la mezcla heroica de lo terreno con un mundo superior. Rimbaud sostiene: hay que hacerse visionario y adquirir la visión de lo desconocido desconcertando el concertado orden de los sentidos. Siente, como su compañero de generación, que el sueño ha de proporcionarles la ocasión de "trans-

figurar el sufrimiento" y de reconciliarse momentáneamente con la vida, al tiempo que de contemplar, merced a la reconstitución de su propiedad unidad, "la unidad eterna a través de la multiplicación de lo sensible". Por eso en su **Carta del Visionario**, tímidamente aun, Rimbaud aplica al poeta adjetivos como estos: **gran animal, gran enfermo, gran maldito**, atenuados en seguida por la confesión de que es también el poeta **supremo sabio** "porque llega a lo desconocido".

¿Qué virtud creadora tiene el sueño dentro de la estética rimbaldiana? Apretadamente es esto: el poeta puede llevar al hombre, por la vía del milagro, por encima de sí misma. ¿No se trataba de cambiar la vida? Pues el sueño nos ha de permitir crear la que nuestro interior anhela; nos ha de permitir gozarla y aprehenderla. Huír de la vida es huír de nosotros mismos. ¡Cambiar la vida! Se impone otra vez el recuerdo de Novalis: "L'acte de se dépasser soi-meme est partout l'acte supreme, le point d'origine, la genese de la vie". Hay que sobrepasarse a sí mismo. Dejar de ser "esto" que somos para venir a ser por fin esto que nos bulle "dentro". Yo no soy esto que muere y vive. Y esto otro, desligado de mí, no religado. Lo que él no acepta, dice Rops, es "la condición humana. Esta condición en la que **cada uno es un puerco**. Donde la felicidad **que nadie elude** es nada más que un conjunto de pequeñas recetas, de habilidades mezquinas, de abdicaciones sin grandeza..." (**op. cit.**, 75). No hay en Rimbaud un **reditus in se ipsum**, sino un aventurarse a dilatar el yo en todas las direcciones con ánimo de que al tocar las cosas, ellas también se desgarren de la soledad y descubran en la unidad a que se las convoca el modo de articularse dinámicamente en el caos, sin contaminarse de las reacciones humanas. Aspira sólo a infundir a todo soplos vitalizadores; no sólo él contra el mundo, sino lo que se halla en él. Su visión poética del mundo podría resumirse en los mismos versos con que Neruda parece expresar la propia: **Estoy solo entre materias desvencijadas.**

El sueño ha de permitirnos descubrir dentro de nosotros mismos lo que hay de válido para lograrlo, debemos desterrar los graves obstáculos de la razón y la conciencia. **En la Lettre du Voyant** protesta por los imbéciles "qui ont arreté y'individue a la

connaissance du moi". El hombre así es absurdo pues no puede verse sino encerrado en sí mismo. Para salir, hay que llegar a lo desconocido, y la poesía pone al sueño como envidiable camino de evasión: para alcanzarla hay que crear "una ascesis particular que nos libere de las facultades superficiales y sólo deje elevarse a esta voz que a cada uno de nosotros nos pertenece". A través del sueño advierte Béguin (op. cit. 286) que Rimbaud se propone "convertir en permanente la experiencia de estos estados en que el yo, dejando de advertirse a sí mismo, se ve reducido al lugar de una presencia". Por eso puede decir triunfalmente: **Je est un autre.**

La del sueño es su primera etapa de meditación. Ha visto, gracias a este abatimiento de la conciencia. Medio prohibido, quizá, por lo deslizable y sinuoso. También era irregular y prohibido el medio expresivo por él buscado. Por estos dos elementos, nuevo lenguaje y sueño, si es verdad que abrirán sus ojos a lo desconocido, una vez que alcance su mágico esplendor en la **Saison en Enfer,** lo conducirán al drama espiritual "aussi brutal que la bataille d' hommes". El mismo Rimbaud lo presiente cuando se interrumpe para expresar: **La terreur venait.** Lo confirma con su propia actitud de suspender la pluma. De él arranca, aunque hacia dirección bien distinta, la confesión que ilustra el **Art poétique** de Claudel: "J'ai retiré mes pieds de la terre, a toutes mains, mes mains, a tout objet extérieur mes sens, a mes sens moi meme... Il n'y a plus un homme, il n'y a plu.s o un mouvement. Il n'y a plus qu'une origine. Je souffre naissance. Je suis forclos. Fermant les yeux, rien ne m'est plus extérieur, c'est moi qui est extérieur".

La mención de Claudel es anuncio del fin. Este hombre erigido en el Satán amado por Verlaine, que proclamó la necesidad de destruir y que fué, en una buena extensión del término, destructor ardiente, hará decir a Claudel en carta a Paterne Berrichon: "Otros escritores me han instruído, pero es Arthur Rimbaud sólo quien me ha construido". Confiesa Claudel haber hallado en Rimbaud "el iluminador en todos los caminos del arte, de la religión y de la vida". Hay que admitir que si Rimbaud lo condujo al cristianismo es porque le dió, por sobre mucho libro devoto y peregrino, lo que alguien ha llamado la verdadera y milagrosa "sensación de lo sobrenatural".

Influencias de las Miniaturas de los Codices Medievales en la Mística de Ruysbroeck

Por *HONORIO FERRERO*

No podemos decir que el estudio histórico-estético de las iluminaciones de los códices medievales haya llegado a resultados tales que nos permitan sacar conclusiones acerca de este importante sector de la historia del arte y de la cultura; sin embargo, las investigaciones que se han multiplicado en estos últimos años han alcanzado resultados apreciables ,entre los cuales la reconstrucción de un aspecto muy importante del aporte celtogermánico al arte de la Edad Media así como la influencia no trascurable por cierto de las miniaturas flamencas en algunos sectores importantes del "Quattrocento" italiano.

Los códices, fácilmente transportables de un lugar a otro y objeto de venta y de canje, pueden explicar una serie de influencias estéticas que no se pueden probar en otra forma, aunque su presencia resulta documentada por las obras de arte que han inspirado.

Es legítimo extender estas consideraciones a todo aquello que, a partir de la estética renacentista, se consideró como "arte menor" o "arte industrial", distinción ajena al espíritu del arte medieval.

Aunque los códices de los siglos XIII y XIV presenten una gran variedad de temas, en cuanto a la iluminación, lo que se explica por su multiplicación asombrosa en relación con lo variado del asunto ilustrativo, no es difícil hallar la tendencia del pintor

a polarizar y a encauzar su inspiración en dos direcciones distintas, correspondientes a dos motivos dominantes en la cultura medieval, que se expresan paralelamente con la iconografía de los bajorrelieves que se encuentran en las grandes catedrales góticas.

Una de éstas, es naturalmente la iconografía sagrada, que sin perder su singular sentido litúrgico, se ha expresado con extraordinaria variedad, y ha dado lugar a verdaderas obras cumbres, sobre todo antes del siglo XV en el cual se ha producido su decadencia, debido a una fuerte acentuación de realismo y a cierto convencionalismo estandardizado, antes que la invención de la imprenta le diera el golpe mortal. Los asuntos sagrados, por ser muchas de las iluminaciones obras de monjes, llenan la mayor parte de los códices adonde ocupan el espacio central y más importan de los pergaminos, permaneciendo mucho más rara la iluminación de códices "profanos", inspirados en los antiguos temas de los manuscritos que derivan de la estética helenístico-romana.

Los códices góticos revelan la tendencia a abandonar aquellas representaciones substituyéndoles con motivos propios y originales, inspirados en parte a fuentes de la literatura y de la vida propiamente medieval y a la pintura de castillso, y en parte a la vivencia peculiar en aquella época de ciertos temas del mundo clásico.

La imaginación del monje se halla tal vez más libre de expresar—en cuanto a la temática— en los márgenes y en las letras iniciales, y mientras la representación sagrada tiende a fijarse en esquemas, el naturalismo místico y metafísico se expresa con su amor a lo maravilloso y con sus ingenuidad descriptiva, abordando unos temas que se han querido explicar en función de un humanismo medieval.

Aunque muchas personalidades hayan usado esta expresión de "humanismo medieval" seguramente pensando en las fuentes literarias clásicas de esta imaginación del hombre gótico, nos parece que tal definición sea absolutamente inadecuada, pues aquí se trata más bien de una especie de naturalismo universalista en el cual el hombre no tiene en realidad aquella posición central que vino a adquirir con el antopocentrismo artístico del siglo XVI, sino se presenta únicamente como "punto de referencia" dentro de

una concepción del mundo en la que prima aquel elemento de lo "maravilloso" que tan poco gustaba a Erasmo de Rotterdam.

Cuando estos temas salen de lo episódico del margen y de la letra inicial adonde se han desarrollado con cierta libertad, aunque a veces con timidez, para ocupar los espacios centrales aún en los mismos libros de horas, revelan con mayor claridad sus fuentes literarias, las cuales aparecen fácilmente reconocibles.

La zoología real y mítica de los "Bestiarios" medievales, de los cuales Honorio de Autun ha dado tal vez el modelo más acabado en el sentido literario, (aunque las fuentes originarias hay que buscarlas mucho más allá, en la Historia natural de Plinio, en la Historia de los animales de Aristóteles) junto con la antigua iconografía babilónica y persa y con todos los temas zoomorfos orientales y célticos ya incorporados en la iconografía romántica y bizantina; todo este mundo vuelve a aparecer aunque depurado, en las iluminaciones de los manuscritos góticos, ejercitando un singular atractivo en la imaginación de los místicos.

En realidad los canónigos de San Víctor con su simbolismo místico-naturalista y otros monjes de tendencia platónica o neoplatónica, como los cartujos y más tarde los franciscanos, manifestaron una tendencia particular a utilizar estos elementos, que les ofrecían metáforas adecuadas, algunas de las cuales fueron de uso universal, como el ave fénix que "renace de sus propias cenizas" junto con otras que ya habían sido utilizadas en la antigua simbología del arte paleocristiano. Es curioso observar como el estímulo de estas imágenes sigue actuando en místicos de época mucho más tardía como en San Francisco de Sales que en su "Introducción a la vida devota" y en su "Tratado del amor de Dios" hace todavía muy amplio uso de ellas.

Además de este tema, encontramos otros, muy generalizados, tales como el tema del trabajo humano en la agricultura relacionado con el ritmo de las estaciones y con los doce signos del Zodiaco, con la incorporación a veces de los temas de los códices de caza, y otros elementos. Son temas que parecen bastante alejados del interés de los místicos, sin embargo no es así; no es difícil hallar en la predicación mística de Tauler el tema de la caza, aplicado a la caza del alma por parte de Dios, como a la caza de Dios

por parte del alma; y veremos como Ruysbroeck ha utilizado estos temas. Las fuentes literarias en las cuales se inspiran estas iluminaciones (cuyo tipo más característico y más conocido en el siglo XV se encuentra en el famoso códice de las "muy ricas horas del Duque de Berry" ejecutado por la escuela francesa) hay que buscarlas en obras como "Los trabajos y los días" de Hesiodo, en las "Geórgicas" de Virgilio y en la astrología medieval; pero no se comprendería su influencia sin recordar como el criterio analógico, la "analogía universi", que fué profesada aun por los espíritus más cultos de la Edad Media, como Dante, confería, a estos elementos astrológicos un sentido intelectualístico, que lo alejaba mucho de la vulgar astrología popular de los horóscopos.

Bréhier en su "Historia de la Filosofía medieval", indica con mucha claridad las fuentes platónicas y neo-platónicas que se presentan en relación con la cosmología medieval, y que encuentran un esquema muy interesante en la estructura de la "Divina Comedia" de Dante.

Es interesante a este propósito una observación de otro esclarecido historiador e intérprete del pensamiento medieval, Etienne Gilson, aunque nos parezca un tanto sumaria y apurada y por este motivo no la creemos aceptable sin examen más maduro. Dice Gilson (E'Esprit de la Philosophie médievale —traducción española Anaya— Emecé. Buenos Aires pág. 334) "el siglo XIV "perdió mucho tiempo en calcular intensidades cualitativas, que "hubiese sido menester cuantificar para poderlas medir. Dicho es-"to, sigue siendo cierto que lo que ha retrasado a la Edad Media "en su progreso no ha sido una especie de tibieza en la creencia "en el determinismo universal. Muy al contrario, poniendo de un "lado la libre voluntad del hombre, los filósofos y teólogos concuer-"dan en admitir un determinismo astrológico universal. Santo To-"más estima que los movimientos de los cuerpos inferiores son cau-"sados por los cuerpos celestes, y que los fenómenos del mundo 'sublunar son regidos por el movimiento de los astros. Alberto "Magno y Rogelio Bacon fueron más lejos; de hecho, este último "no vacila en hacer el horóscopo de las Religiones inclusive de la "Religión cristiana".

Estos códice, a los cuales hemos hecho referencai no eran pintados esclusivamente por monjes. A veces algunos grandes pintores en Flandes se dedicaron a pintar manuscritos. Ese incansable coleccionista de códices que fué en el siglo XV el duque de Berry, ordenó un libro de horas al mismo Juan Van Eyck, que lo ejecutó admirablemente, al decir de aquellos que lo pudieron ver, entre los cuales Enrico Thovez que mucho habló de él con extraordinaria admiración. Desgraciadamente este inapreciable manuscrito estaba en la Biblioteca Nacional de Turín cuando aquella biblioteca se quemó en las primeras décadas de nuestro siglo así que se ha irremediablemente perdido para nosotros.

Los flamencos utilizaron aquellos motivos a los cuales hemos aludido especialmente cuando con el multiplicarse de los códices en el siglo XIII se produjo cierta uniformización en los temas. El lirismo de los flamencos y su realismo descriptivo produjo un singular desarrollo de estas miniaturas en Flandes y los monasterios se esmeraban en guardar, coleccionar y producir el mayor número y la más notable calidad artística de códices iluminados.

Para los monjes contemplativos, el códice miniado representaba un notable estímulo a la meditación, y no hay nada extraño si el hombre del siglo XIV al hablar del Libro de Vida, que se halla mencionado en la Revelación de San Juan pensaba en uno de estos precisos códices, en los cuales la devoción se completaba con el goce estético, como en los icones bizantinos.

Existe en Bruselas una miniatura de un códice pintado a fin del XIV en Flandes (el que lleva el número 19295) en la que Ruysbroeck está representado sentado escribiendo dictándole el Espíritu Santo, simbolizado mediante la figura de un monje de mayor tamaño. En el suelo se puede admirar un códice precioso, del tipo de aquellos numerosos que por cierto existían en la ermita de Groenendael (el valle verde) y en el monasterio de Santa Gúdula en Bruselas.

El amor de Ruysbroeck para con los códices se manifiesta en las páginas que citamos a continuación adonde aparece claro que el gran místico flamenco ha "interiorizado" unas imágenes que le eran familiares, complaciéndose de presentarlas a través de una significación simbólica que las trasciende en cuanto objetos.

En el "Libro de las Siete Clausuras" el capítulo XXI lleva como título: Los tres pequeños libros que hay que leer todas las noches; y he aquí lo que dice. "Cada noche cuando te vas a acostar, si tienes el tiempo, vuelve a leer a quellos tres pequeños libros que debes llevar siempre contigo: uno que está viejo, deformado y sucio, escrito con tinta negra; el otro que es blanco y lindo, escrito en rojo de sangre; el tercero que es azul y verde, cuyos caracteres son de oro fino".

Explica que la lectura del primer libro equivale a un examen de conciencia, porque representa "tu vida pasada, llena de pecados y de defectos, para tí como para todos los hombres". Este libro tendrá que ser abierto delante de Dios y de todos en el día del juicio universal.

El segundo libro es el libro de la Redención y de los méritos de la Pasión de Jesús.

En cuanto al tercero, "todo este libro está escrito con oro fino, porque todo retorno amoroso hacia Dios constituye una línea trazada con oro. Entonces el verdadero conocimiento de Dios, de tí mismo y de las virtudes es el resplandor brillante de nuestro libro".

Las expresiones que siguen son aún más pictóricas: "he aquí por qué el Señor a veces ha enseñado el camino celeste bajo el aspecto del zafiro y del arco iris adonde se distingue colores múltiples, según el modo y la necesidad de sus virtudes, y todos mezclados con el polvo de oro, esto es penetrados de amor y unidos con Dios. Cualquiera que ame se mantiene en presencia de Dios con su libro todo claro y de color verde, todo brillante de gracia y de gloria".

Ruysbroeck es aquel —entre los místicos cristianos— que más que todos ha impreso a su lenguaje un intenso y cálido lirismo. Sus imágenes casi siempre inspiradas a la luz y a la claridad. imágenes esencialmente visivas sacadas de la naturaleza crean una sugestión parecida a las imágenes de Píndaro o de Shelley.

Cristo para él es "sol justitiae", la Verdad, como luz inteligible. "Conocerás en tus potencias intelectivas la clara irradiación del sol eterno, Nuestro Señor Jesús Cristo, todo deslumbrante de verdad divina". (id. cap. XIX).

En el "Adorno de las Bodas Espirituales", la obra cumbre de Ruysbroeck, aparecen las pinturas de los libros de las horas, aquellas que representan en el cielo la marcha del sol y su morada en cada uno de los doce signos del Zodiaco, mientras en el plano inferior se manifiesta a través del paisaje y de los trabajos y acciones de los hombres, el cambio metereológico de cada mes del año, y así se representa el ritmo cíclico de las estaciones. Es la naturaleza, en sus operaciones cuya imitación constituye el sentido del arte medieval; aquella naturaleza que es el gran libro de la creación de la cual habla San Buenaventura en su Itinerario, detrás del cual se esconde el Creador.

"Cuando el sol sube muy alto y entra en el signo de "Gémini", eso es una pareja de la misma naturaleza, lo que acontece a mediado de Mayo, el astro posee entonces un doble poder sobre las flores y las yerbas, en una palabra sobre todo lo que crece en la tierra. Si al mismo tiempo los planetas que reglan la naturaleza, se presentan según el orden establecido por la estación, el sol expande sus rayos sobre la tierra y hace subir la humedad hasta los aires. De allí vienen el rocío y la lluvia, y los frutos crecen y se multiplican.

Del mismo modo cuando el claro sol que es el Cristo, se ha elevado en nuestro corazón por encima de todas las cosas, y qua las tendencias de la parte inferior opuesta al espíritu, han sido dominadas y discretamente ordenadas; cuando las virtudes, conforme al primer modo que se ha descrito, se han hecho dueñas del alma, y bajo el ardor de la caridad todo el gusto y todo el reposo que se puede encontrar practicándolas se han vuelto sendas ofrendas presentada a Dios en espíritu de alabanza y de acción de gracias; entonces ocurre a menudo que se derrame una dulce lluvia de nuevas consolaciones interiores y un rocío celeste de suavidad divina". (Ibid. Libro II cap. XVII).

Aparecen las ciudades que en las miniaturas se presentan con sus murallas en el fondo, delante del cielo intensamente azul.

"Tal es la ciudadela de los espíritus amantes adonde se reúnen todas las inteligencias puras... Allá somos todos uno, vivientes en Dios y Dios en nosotros... el aire es puro y sereno iluminado de luz divina". (Libro de las siete clausuras Cap. XIII).

Los paisajes de los códices flamencos con sus valles:

"Entiende bien ésto: cuando el sol envía sus rayos y su claridad hasta un valle profundo situado entre dos montañas, mientras que se halla en la cumbre del firmamento, de manera que el sol mismo ilumina el fondo de este valle, se producen tres cosas: el valle se ilumina por la luz que le reflejan las montañas, así se calienta y se vuelve más fértil que una llanura.

En la misma manera, cuando el hombre justo se queda en su pequeñez, en lo más bajo de si mismo y reconoce que no posee nada en sí, que no es nada y que no puede nada, ni perseverar ni progresar y que a menudo es falto de virtudes y de buenas obras, entonces toma conciencia de su pobreza e impotencia y excava así el valle de la humildad". (Adorno de las bodas espirit. Libro I cap. VI).

Las tempestades de verano tema preferido, para ilustrar los códices, que se volverá tradicional para el paisajista flamenco en general.

"Tempestad de ardor y amor que se elevan hacia El... son como retumbar de truenos y el fuego del amor brota parecido a las chispas de un metal en fusión a los relámpagos inflamados del cielo. (Libro de las siete claus. C. XVII).

"Observas a veces durante el verano elevarse por el aire los vientos impetuosos, corriendo al asalto el uno del otro, luego vienen el trueno y los relámpagos, el granizo o la lluvia, quizás hasta la desastrosa tempestad (Ibid).

El mismo iluminador de códices ha pintado alguna vez aquel "huracán espiritual" del que habla el bienaventurado Ruysbroeck, pues en aquella época el sentido místico de la naturaleza no podía sugerir aquella concepción del paisaje tempestuoso que más tarde será predilecta por Ruysdael, dentro de una atmósfera telúrica y romántica de Sturm und Drang.

Pero es cierto que el problema de la luz que es aquel que más ha preocupado al pintor flamenco aún en épocas posteriores, en Ruysbroeck a través de un lenguaje simbólico, adquiere todo su sentido espiritual y las páginas de Ruysbroeck han iluminado muchas almas, como los miniaturistas iluminaban los códices.

Tal vez la mística de Ruysbroeck nos sirva también para comprender mejor aquellas miniaturas adonde el trabajo humano expresa un mundo en movimiento y un vasto cielo azul que llena mucho espacio le domina como expresando lo absoluto, lo trascendente.

"Es así que el hombre es justo, yendo hacia Dios con un amor íntimo, mediante una perpétua actividad, y entrando adonde está Dios, con su inclinación de fruición, en un eterno reposo. Allá mora Dios, y sin embargo El sale, se dá con común amor a todas las criaturas y se aplica a las obras de virtud y de justicia. Allí está el grado más alto de la vida interior. Y todos aquellos que en el mismo tiempo no ejercitan el reposo y la actividad no han todavía adquirido la justicia de la cual estamos hablando".

Aquellos temas que se han querido señalar en el arte medieval como expresión de un pretendido humanismo de aquella época, deben investigarse al contrario, como lo hizo Emile Male, a la luz de textos reveladores, tales como el de los Espejos de Vicente de Beauvais, y la misma prosa de Dante, adonde se afirma aquel "instinto" simbólico que el hombre medieval aplicaba a la interpretación de los textos aún profanos, y entre los cuales la interpretación según el ritmo de la naturaleza ocupaba un puesto tan importante.

Si Gilson tiene razón en decir que la búsqueda de intensidades cualitativas ha representado una rémora para la ciencia del siglo XIV, tal vez pueda afirmarse que esta misma búsqueda ha sido extraordinariamente fecunda en el campo de la espiritualidad y del arte.

Ciencias Económicas y Programas de Estudios Universitarios

Por *ROBERTO SIDNEY**

Tenemos en los Estados Unidos entre 4,000 y 20,000 personas que se llaman economistas. La gran discrepancia en los cálculos se debe a que nadie puede decir, sin temor de contradecirse, quien es economista y quien no lo es. Si reunimos en un sitio cualquiera a 10,000 albañiles, se nos da la seguridad de que todos tendrán los mismos conocimientos sobre su oficio: es decir, o saben poner ladrillos o no son albañiles. Si reunimos a 10,000 de los que se llaman economistas, es casi cierto que no hay ninguna cosa sobre la cual van a tener la misma opinión. Estaran de acuerdo en que no están conformes sobre nada. Me refiero a la cifra de 10,000, que es mas o menos la matricula de la Asociación Americana de Economía.

Por supuesto, la economía política es mucho mas que una cosa de cal y arena; y la falta de conformidad entre los parece-

---

* Texto de la Conferencia dictada en nuestra Universidad. Robert Sidney Smith, nació el 13 de junio de 1904 en Waterbury (Connecticut). Estudió en el Amhers College, especializándose en Ciencias Económicas y doctorándose en 1932. Ha sido catedrático en las Universidades de Northwestern, Costa Rica y Guatemala. Especializado en Economía Hispano Americana, ha escrito diversos libros al respecto: "The Spanish Guild Merchant", "El Pensamiento Español antes de Malthus", "La España Agraria", "Vicente Montano", "Estudio Histórico sobre el Tribunal del Consulado de Lima". El Dr. Sidney ha investigado con la Fundación Guggenheim en España, Francia, México y Guatemala. Actualmente es catedrático de Ciencias Económicas en Duke University, Durham, North Carolina, U.S.A.

res de los economistas se explica por sus diversos intereses, preparación profesional, y ramos de especialización a que se dedican, como también por las opiniones y perjuicios que tengan sobre materias que no son económicas. El pensamiento económico es, en parte, un reflejo de las diversas ideas que tenemos acerca de la política, la religión, y la sociedad; y por ello es una ilusión suponer que la economía puede ser una ciencia exacta, y tal vez no es una ciencia.

La reforma de programas de studios universitarios es rasi coso de juego en muchas universidades norteamericanas. También en las escuelas de ciencias económicas latinoamericanas, de las cuales muchas son ncevas, los constante cambios que en ellas se hacen, se deben tal vez a la falta de tradiciones acerca del tipo de personal y en materias docentes. Pero los economistas de todos los países han de reconocer que las ciencias económicas han proliferado de tal manera que nadie puede dominarlas completamente. Aquí, ya allá, el problema de decidir cuales son las materias que el alumno debiera estudiar, que asignaturas son las indispensables, se resuelve con una confianza siempre mas precaria.

Tenemos en las facultades norteamericanas, como también en las de la América Latina, el problema de servir a ciertos grupos de estudiantes. Tenemos el problema de tener que ofrecer asignaturas para el exclusivo beneficio de quienes desean prepararse para contadores u otras especialidades y a la vez disciplinas para la preparación de economistas propiamente dichos. Claro esta que el contador debiera saber algo de economía general, y que el economista debiera tener nociones elementales, al menos, de contaduría. Pero en fondo sería mejor reconocer desde un principio el conflicto de intereses y objetivos entre los matriculados en una escuela de ciencias económicas, en la cual se ofrece una mezcla de estas asignaturas. Me acuerdo de la observación hecha por el decano de cierta universidad centroamericana donde solo había un programa para todos. "Se obtenía", dijo, "a la terminación de los estudios el grado de economista conjuntamente con el título de contador público y auditor, lo cual hacía de los egresados profesionales hibridos, mitad economistas, mitad contadores públicos, sin que ,a nuestro juicio, en ninguno de los casos, los graduados de la Escuela hayan obtenido ni la sólida base académica que como eco-

nomistas debieran tener, ni la suficiente teoría y práctica que demanda el ejercicio de la contaduría pública y auditoría".

Paso a explicar el arreglo a que ha llegado la Facultad, o mejor dicho el Departamento de que soy miembro. Se llama Departamento de Economía y de Administración de Negocios. En la actualidad ofrecemos a los alumnos tres planes de estudios, a saber:

1) Economía.
2) Administración de Negocios.
3) Contabilidad.

Antes de entrar en explicar las diferencias entre los tres programas, quisiera recordarles que el universitario norteamericano tiene que cursar varias asignaturas fuera de las ofrecidas por el departamento que opta por su especialidad. Sobre todo en los dos primeros años el alumno, aunque piensa especializarse en economía o administración de negocios, tiene que estudiar una ciencia natural, un idioma extranjero, Literatura inglesa y Americana, Historia, Bellas Artes, y Teología. Un programa de estudios de cuatro años, que corresponde a lo que se llama "Undergraduate College", consiste al menos hasta la mitad de las horas semestrales en materias que no son económicas.

Para cada uno de los planes ariba mencionados, se requieren tres asignaturas comunes, a saber: Principios de Economía, Principios de Contabilidad, Moneda y Banca. A continuación, el alumno que escoge el primer plan (Economía) va a estudiar la teoría económica como asimismo otras asignaturas mas o menos teóricas: Hacienda Pública, por ejemplo, Comercio Internacional, Competencia y Monopolio. etc.

El que sigue el segundo plan estudia las asignaturas relacionadas mas estrechamente con la administración de empresas, tales como Inversión y Bolsas, Seguros, Administración de Personal, Finanzas Privadas, etc. También toma, una asignatura de Estadística y otra de Derecho mercantil.

Las asignaturas requeridas por el tercer plan son, como es de suponer las varias especialidades dentro de la disciplina de la contaduría. El contador público ha de examinarse por una junta de contadores designada por el Estado y como son 48 los estados que

tienen el derecho de estipular los requisitos de los dichos examenes, no sería práctico entrar a discutir los diversos planes.

A mas de lo ya explicado, se ofrecen dentro del Departamento varias asignaturas optativas para todos los alumnos. Yo, por ejemplo, enseño la historia económica, y mis alumnos pueden ser los que siguen cualquier de los tres programas de especialización. Por asignatura preparatoria para estudiar la historia económica, basta, a mi juicio, la de Principios de Economía.

Todavía no se ha descubierto el programa que satisface a todo el mundo. Entre los muchos motivos de reformar uno u otro plan de estudios se nota la solicitud, de parte del profesor, de formar una nueva asignatura a base de la materia en que el está altamente especializado. Otro motivo de reforma se encuentra en la opinión de la facultad de que las asignaturas se pueden ordenar o integrar mejor, aunque sea poca conformidad sobre lo que quiere decir "mejor". A mi parecer, la reforma, muchas veces, obedece al descontento, no con el programa de estudios, sino con los resultados de la enseñanza. Sería absurdo insistir en que no importa cuales son las asignaturas que integran el programa, pero es cierto que los defectos de la enseñanza, de las materias docentes, y de los alumnos no se remedian por ningún plan de estudios. He leído, en un boletín de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia, que su plan de estudios cubre "los principales frentes que un economista debe conocer para enfrentarse con algún éxito a la complejidad de los problemas económicos que ofrece la vida moderna". Bien dicho, pero es de observar que la complejidad de la vida económica no se explica por ninguna combinación mágica de asignaturas. No se explica de ninguna manera si falta el interés del alumno, la capacidad del profesor, y materias disponibles, como por ejemplo bibliotecas, para demostrar como funciona la economía de este país o la economía mundial.

II

Aquí suprime algunas palabras tratando de las mejoras que se han interesado en lo que se refiere a alumnos, profesores, y materias docentes. Hasta aquí, he hablado de la enseñanza de las

ciencias económicas a los alumnos que se llaman "Undergraduates" —los que salen de la universidad con el bachillerato, estilo estadounidense. Como se ha dicho, entre estos son algunos que en seguida se hacen contadores públicos. Es dudoso si los demás son economistas, ya que la preparación de economistas es mas bien una función de la escuela graduada, o sea de la Facultad de Estudios Graduados.

Pero en las dichas escuelas graduadas encontramos las mismas dudas sobre lo que debe ser el programa de estudios económicos. Cuántas asignaturas sirven para hacer un economista, y cuáles son las asignaturas más idóneas?

A estas preguntas se han dado muchas respuestas, y casi no se encuentra ninguna conformidad entre los criterios expuestos por las diversas facultades de economía. Faltándonos, como se sabe, un plan nacional de educación universitaria, cada universidad, sea pública o privada, guarda su administración autónoma. Hace tres años se publicó un informe de la Asociación Americana de Economía sobre la preparación de economistas en las escuelas graduadas. Se dió a conocer que a pesar del gran número (135) de las escuelas en que se enseña la economía, la mayoría de los estudiantes matriculan en unas pocas instituciones. La principal de estas es Harvard. Las demás no son meros imitadores de Harvard, pero no sería inexacto decir que las normas adaptadas por esta universidad son reflejadas en los reglamentos y métodos implantados en otras escuelas. En el sentido mas amplio hay uniformidad; en los detalles siempre hay desconformidad.

Por regla general, se puede decir que el alumno norteamericano empieza su prepaarción de economista solo después de los 16 años escolares: 5 de primaria, 6 de secundaria, y 4 de bachillerato. Le cuesta uno o dos años mas para ganar el título de maestro en artes, que supongo es mas o menos del de licenciado. Y la mayoría de los alumnos que se admiten a la escuela graduada terminan su curso con obtener este título.

Para recibir el doctorado, o sea el doctor en filosofía, con especialización en economía, se requieren al menos dos años más de estudios, parte del tiempo que se necesite para investigar el tema de la disertación doctoral. Por termino medio, según el Informe de Bowen (lo que se publicó por la Asociación Americana de Econo-

mía) hay un lapso de 10 años entre el bachillerato y el doctorado, el cual, opina Bowen, es demasiado tiempo. La demora se explica por el hecho de que el alumno, al terminar el curso formal, busca un empleo de tiempo completo y trabaja sobre la disertación solo a ratos y durante las vacaciones. Si gana una beca, para que se dedique exclusivamente a la investigación, desde luego terminara más pronto, quizás dentro de dos años.

Los programas de estudios para la preparación de economistas se han modificado, profundamente en estos últimos años. He aquí tres de las críticas contenidas en el citado Informe de Bowen:

1.—En primer lugar, dice Bowen, hay demasiada proliferación de materias y demasiada materia técnica en muchos de los planes;
2.—Se nota una tendencia demasiada teórica en la mayoría de las asignaturas;
3.—Se deplora la especialización demasiada limitada.

Buscando el remedio, el dicho Bowen hizo una encuesta entre las facultades graduadas, sacando datos sobre las materias preferidas en los programas de estudios tan bien como sobre demás aspectos de la enseñanza graduada. Casi todos los que contestaron el cuestionario estuvieron de acuerdo sobre la conveniencia de un plan común ("common core") de asignaturas, pero no se conformaron en cuanto a las materias que se debieran incluir en el dicho plan común. No obstante, Bowen ofrece su parecer de que hay cinco asignaturas indispensables en cualquier programa que pretende preparar al economista adecuadamente. Son estas: Teoría económica; Historia económica; Historia del pensamiento económico; Métodos de investigación económica; y Estadística.

A más de estas materias, se recomienda la especialización en dos, tres, o tal vez cuatro materias adicionales; y el repaso, dice Bowen al nivel de un libro de texto, de muchas si no todas las demás materias económicas. Por fin, insiste en que el plan de estudios económicos se adicionara por materias optativas fuera de las disciplinas económicas. Después de tratar de cada uno de estos puntos detenidamente, llega el Informe a una conclusión que se pueda resumir así: cualquier plan de estudios debiera representar un término medio entre la especialización y la educación más

general. Son dos los peligros a evitar: preparar a los que sean nada mas que técnicos o titular a los que sepan muy poco de todo. Hace un siglo observó John Stuart Mill: "Es probable que un hombre no sea un buen economista si no es mas que eso".

La llamada escuela graduada de ciencias y artes, entre nosotros, es propiamente una facultad de facultades. Es decir, que entre todo el profesorado se escogen los que han de enseñar a los alumnos graduados. No existe un método fijo en cuanto a la enseñanza de los graduados, pero ordinariamente este goza de mas libertad, y también tiene mas responsabilidad, que el alumno "undergraduate" en lo que toca a la asistencia a las clases, lecturas, examenes, etc. Las clases son limitadas a unos 25 alumnos, menos en muchos casos, y la instrucción es, por cosa regular, de tipo de seminario. Se reune el seminario dos o tres veces en la semana; el catedrático dicta la materia mas o menos a su gusto; y fuera de la clase el alumno se ocupa con las lecturas señaladas, trabaja sobre un tema de investigación que tiene que presentar como un informe escrito o en la forma de una conferencia. Lo demás consiste en examenes que todavía no sabemos evitar.

La preparación de economistas no es simplemente un problema de planes de estudios y de enseñanza. Encontramos, por ejemplo, que la manera de seleccionar a los alumnos capacitados para la dicha carrera es imperfecta. Entre diez estudiantes que se admiten a la escuela graduada solo uno recibira el doctorado. Hace poco se inició un régimen de examenes nacionales con el fin de descubrir la capacidad del bachiller para continuar sus estudios en la escuela graduada (se llama Graduate Record Examination). Estos examenes tienen los defectos de todos los sistemas de adivinar la capacidad y el desempeño del individuo: no hay una correlación bastante estrecha entre las notas obtenidas en los examenes y los resultados observados en los cursos de estudios graduados. Así es, que admitimos no solamente a los que tienen las mejores calificaciones en sus examenes, sino a los que llevan las mejores recomendaciones del profesor, como también a los que tienen un motivo especial para mejorar sus conocimientos de esta disciplina. En este último grupo son muchos de nuestros estudiantes extranjeros, ya que una época de plena ocupación, cuando el Bachiller puede salir de la Universidad ganando Dóla-

res 300 al mes, es bastante difícil persuadirle a que continuase sus estudios universitarios. Así es, que lejos de rehusar la admisión a los alumnos bien preparados, tenemos que buscarles con becas o plazas pensionadas. Hoy el programa de Becas Universitarias resulta más costoso que nunca, por el hecho de que una gran parte de los graduados son casados. Además, prevalece una competencia fuerte entre las varias escuelas graduadas para captar a los mejores alumnos; y el alumno, si es listo, puede escoger entre las ofertas de becas que recibe de dos o más escuelas. Las becas también se ofrecen para costear viajes de estudios de parte del estudiante que piensa investigar en el extranjero con motivo de su disertación doctoral. Para los economistas que se interesan por la investigación en un país latinoamericano, se ofrecen las becas de dos o tres programas gubernativos como asímismo las de varias fundaciones privadas.

Por lo demás, interesa saber que va a ganar la vida el economista, sea el que tiene el grado de maestro o de doctor en economía. No hemos llegado todavia a agremiar a los catedráticos, pero en una manera tácita e informal se pide el doctorado de casi tods los que solicitan puestos permanentes en las Facultades Universitarias. Los maestros se colocan en las escuelas secundarias o a veces en las Facultades de los "colleges" y "junior college", o sea las instituciones universitarias que no tienen escuelas de estudios graduados. Además, los "maestros" tanto como los doctores en economía, se emplean en la industria, la banca y el comercio. Una empresa privada, si es bastante grande, tendrá un departamento de investigación económicas en que se da empleo a los economistas graduados. Otros pueden conseguir empleo en las oficinas de los Sindicatos o bien en las de Instituciones caritativas, educativas y políticas que se interesan por problemas económicos. Los demás buscarán puestos como empleados públicos. que no es difícil en estos días, ya que tenemos una infinidad de Departamentos, Corporaciones, Juntas, Comisiones y otras dependencias del Gobierno, dedicadas a la administración de asuntos económicos.

Son varios los modos de conseguir un empleo, sea en el comercio el gobierno o en puestos docentes. La mayoría de las Universidades mantienen un servicio gratuito de colocación. En una época

de plena ocupación, como la presente, los empleadores buscan a los empleados, mediante un servicio de reclutamiento, visitando las Universidades con el fin de contratar al personal idóneo. Este sistema de colocación, inclusive los exámenes de mérito, entrevistas, y lo demás, está tan bien organizado que casi ha desaparecido la costumbre de conseguir un empleo mediante el favoritismo de un amigo, pariente, o caudillo político.

No quiero prolongar estas observaciones, pero antes de concluír quiero hacer presente que hablo solamente de la preparación de economistas y de la enseñanza en las escuelas graduadas en que se ofrecen los títulos de Maestro en Artes y de Doctor en Filosofía con especialización económica. Hay muchos otros programas universitarios afines, como son el plan de estudios graduados, para el M.B.A. y el de Doctor en Ciencias Comerciales — (Maestro en Administración de negocios) — Hay además varios programas muy especializados, como por ejemplo el que se ofrece en la M.I.T. en donde la Economía está integrada con la Ingeniería. Algunas escuelas se especializan en la Economía Agrícola y conceden el título de Doctor en Economía Agrícola. Además hay otros programas que no menciono.

En cuanto a los sistemas educativos, como en otros aspectos de la vida en una nación de 166 millones de habitantes, casi nada es cierto, mucho es probable y todo es posible.

Apuntes sobre el Problema Agrario

Por *ANTONIO QUINTANILLA P.*

El concepto del problema agrario varía sustantivamente según la interpretación de quien lo juzga, interpretación que se funda a su vez en doctrinas sociológicas o aún políticas. Así algunos lo suelen confundir con problemas del régimen de tenencia de la tierra, otros en cambio lo identifican con el aspecto de la sub-productividad, mientras que unos terceros lo asimilan a ciertos problemas de precios y mercados.

Creemos que por problema agrario —concepto al mismo tiempo tan amplio y elástico— debe entenderse en términos muy generales la insuficiencia o la ineficacia del sector económico agropecuario dentro de una economía nacional.

Como todos los grandes problemas no obedece a un solo factor causal ni hay un mecanismo único en su origen. No es tampoco una insuficiencia e ineficacia aislada en el campo agropecuario. Casi siempe es parte del complejo entrelazamiento de factores que configuran una economía subdesarrollada. Y dentro del problema agrario múltiples problemas parciales se conectan en círculos viciosos que se mantienen a sí mismo.

Sin pretensión de describir su génesis con organicidad, revisaremos en una primera aproximación los siguientes elementos que integran el llamado problema agrario:

1) Escasez de tierras de cultivo.
2) Baja productividad unitaria, especialmente de los productos alimenticios.
3) Anomalías en el régimen de tenencia de la tierra: latifundismo y minifundismo coexistentes.

4) Superpoblación campesina.
5) Bajo nivel de vida del agricultor.
6) Defectuosos sistemas de comercialización.
7) Escasa capacidad adquisitiva de la población general.

Intentemos una breve reflexión sobre cada uno de estos componentes y las posibilidades de modificarlos.

1.—Escasez de tierras de cultivo.—

Recordemos que sólo el 1.4% de la superficie nacional se encuentra cultivadas y que sólo se dispone de 1/5 de hectárea por persona, contra 0.8 a 1 hectáreas calculadas como requerimiento per capita promedio. En la génesis de este aspecto aparece en primer lugar la difícil estructura geográfica de nuestra patria, donde las tierras de cultivo se circunscriben a breves valles fluviales en la costa, aislados pisos y laderas de valle en la sierra y algunas terrazas próximas a las márgenes de los ríos en la selva. En la mayor parte de los desiertos de la costa la tenacidad y el empeño de los agricultores ya no pueden avanzar más en la conquista de tierras por su solo esfuerzo, pues la única solución posible está en las irrigaciones que superan la capacidad financiera y técnica de los empresarios agrícolas privados.

Condición diferente es la de las tierras de montaña actualmente desaprovechadas. Debe aclararse muy bien que no nos referimos a las condiciones agrícolas de la selva sino de la ceja de montaña. La selva es casi definitivamente inadecuada para la agricultura por la naturaleza del clima y la características de sus suelos. Aquí tratamos específicamente de la zona de transición correspondiente a las vertientes orientales de los Andes, entre 1000 y 2500 metros aproximadamente, donde las lluvias son más escasas, el calor menos intenso, el drenaje bueno y los suelos de mejor calidad.

Aquí ha venido funcionando lenta pero seguramente la colonización debido al esfuerzo y la iniciativa privada. Hay tierras y agua, y los problemas del aislamiento y la insalubridad son barreras menos infranqueables que la sequía del desierto para el empre-

sario privado. Pero esta lenta actividad de colonización no puede realizarse ni en la magnitud ni a la velocidad requerida, mientras no se planee como gran empresa la habilitación de caminos y saneamiento en gran escala.

Las irrigaciones en costa y sierra y los programas de colonización en la montaña son empresas de elevado costo que han de ser abordadas con un criterio diferente al de una empresa privada cualquiera. Se ha señalado, por ejemplo, que el costo por hectárea de ciertas irrigaciones, teniendo en cuenta las tasas de interés y el tiempo de amortización, haría prohibitiva su ejecución porque el actual precio de tierras análogas es inferior. Pero tal criterio estrictamente financiero y de empresa privada, no contempla aspectos imponderables tal como la población que migra por falta de trabajo, la pérdida de valores cívicos y morales implícitos a tal migración, la pauperización progresiva de la región, etc.

La empresa estatal debe afrontar el estudio del aspecto financiero de estas grandes obras —indispensable para poder plantear cualquier solución al problema agrario— con bases financieras diferentes al tipo de intereses y precios vigentes en el mercado privado.

2.— Latifundismo y minifundismo.—

Está claramente establecido que de los 200.000 fundos agropecuarios que aproximadamente existen en el Perú, más del 90 por ciento pueden ser catalogados como minifundios de menos de 5 hectáreas. Con estas cifras se ha pretendido demostrar que el único problema es el minifundismo. Pero el reverso de la medalla nos muestra que el 5 por ciento de latifundios —más de 500 hectáreas— posee más del 60 por ciento de la extensión cutivada en el país. Por tanto la enormidad de los contados latifundios explica en buena parte la fragmentación minifundista del resto de la tierra. El verdadero problema es la ausencia de propiedad mediana. Unas cuantas parcelas principescas ocupan la mayor parte de la tierra y lo que queda está atomizado en multitud de parcelas diminutas.

Parcelas que no sean latifundios, de dimensión económicamente explotable existen muy pocas. Por tanto la primera urgen-

cia está en fomentar el desarrollo de la mediana propiedad. Para ello la política más sana debe ser inevitablemente propender al aumento de las parcelas de los minifundistas en parte a expensas de los latifundios. Pero pretender la parcelación de éstos que por lo general son los más productivos y los que funcionan con un adecuado soporte técnico y financiero significaría el derrumbe de la agricultura y en gran medida de la economía nacional.

Actualmente el minifundista no está en capacidad técnica ni financiera para mantener el ritmo de productividad que ha logrado la gran propiedad, y por tanto toda tentativa de redistribución directa sería de funestas consecuencias. En este campo sólo pueden tomarse de inmediato medidas paliativas que tiendan a disminuir la gravedad del problema pero sin pretender su solución definitiva de la noche a la mañana. Una medida adecuada podría ser establecer legislativamente que las nuevas tierras que se conquisten por irrigación o colonización sean otorgadas preeminentemente a los pequeños agricultores que hayan demostrado tesón y capacidad en el trabajo de sus propias tierras; otra medida sería limitar la extensión de las tierras posibles por un mismo propietario particular o colectivo. Debe tenerse presente que los límites de lo que se puede considerar como pequeña, mediana y gran propiedad son muy variables según la calidad y localización de las tierras y la naturaleza de los productos. Estos límites deben ser estudiados. Puede considerarse como latifundio algodonero a una extensión que en una puna de pasto sería tal vez un minifundio.

Otra medida que se puede tomar de inmediato es la expropiación de los fundos mal trabajados para ser otorgados a bajo precio. Se hace imperativo estudiar una legislación adecuada que prevea la expropiación de tales fundos o su gravamen con altos impuestos. Cabe señalar que en tales casos no sería procedente la expropiación al precio del mercado libre de tierras sino a una valorización inferior que dependiera del grado de abandono, de la inflación reinante, etc.

Elevación de la productividad unitaria.—

La productividad de la tierra depende fundamentalmente de tres tipos de factores: a) la energía y actividad de quien la trabaja, b) conocimientos técnicos, equipo y respaldo financiero, c) la calidad de la tierra.

Lo primero, la energía y actividad del agricultor, no son en el caso peruano todo lo óptimas que debieran. Estadísticamente podría demostrarse que el agricultor peruano —y el de los países subdesarrollados en general— sufren una merma en su capacidad de trabajo íntimamente asociada al estado de subnutrición crónica en que viven.

El campesino peruano se mantiene con cifras de calorías que oscilan entre 1300 y 1800 según diversas estimaciones y alrededor de 50 grs. de proteínas diarios. La falta de energía, pereza, ausencia de ambición, imprevisión ante el futuro, incluso la melancolía y tristeza de nuestros indígenas, están perfectamente descritos como derivados del déficit nutricional crónico. La mala alimentación es a su vez resultante de la baja producción de la tierra y la penuria económica general y de ese modo se cierra un círculo vicioso. Además en la sierra la desnutrición es disfrazada y mantenida por el uso inveterado de la coca, la cual también contribuye por sus acciones en la esfera psíquica al marasmo en que viven grandes núcleos de la población.

Por otra parte la elevación del dinamismo del agricultor requiere que su iniciativa e interés sean estimulados por el aliciente de una justa remuneración lo cual a su vez depende de un eficiente sistema de mercadeo. Es ampliamente conocido el sinnúmero de trabas que encuentran los pequeños agricultores en el sistema de comercialización de los productos alimenticios, bajo la forma de comisiones exclusivistas, intermediarios forzosos, cuotas, etc., etc.

La educación técnica del agricultor empírico puede ofrecer muchos éxitos siempre y cuando se la administre con tino y por personas realmente competentes. Dos fenómenos desalentadores hemos podido constatar frecuentemente: el uno es el hallazgo de campos pertenecientes a escuelas experimentales en condiciones

francamente inferiores a cultivos próximos de agricultores empíricos. Naturalmente que tales hechos hacen perder a los campesinos toda confianza en los representantes gubernamentales en esta materia. Otro fenómeno frecuente es la escasa iniciativa de los instructores para adaptarse a las circunstancias especiales del medio en que trabajan. Muchas veces se pretende aplicar sólo los esquemas óptimos -con excesivo desembolso en insecticidas o fertilizantes, resultando a la larga si bien una mayor producción absoluta, también un balance financiero negativo.

Sería innumerable la serie de errores cometidos, canales abandonados por mal construídos, irrigaciones inutilizadas por falta de un previo estudio de los suelos, etc. Cada uno de estos casos ha dejado una amarga secuela de desconfianza y descorazonamiento en nuestros campesinos indígenas que en un primer momento confiaron mucho en la ayuda que recibirían. Por supuesto que estos casos no son la generalidad, pero con todo constituyen una proporción culpablemente alta.

El suministro de abono, insecticidas y herbicidas es fundamental para las empobrecidas tierras del agro peruano, pero resultan demasiado caros para el agricultor de la sierra. Son artículos de primera necesidad cuyo suministro a los campesinos no puede dejarse sometido al libre juego de los negocios de las casas comerciales. Algunos tipos de abonos caros han sido introducidos por una extensa propaganda comercial sin ser precisamente los más convenientes para determinados suelos. Además estos fertilizantes importados llegan a través de importadores y representantes muy encarecidos hasta el apartado y pobre agricultor de la sierra. Tal vez debiera considerarse alguna forma de empresa estatal que elija unos cuantos productos de adecuadas características, los adquiera en grandes cantidades a precios especiales y los venda a buenos precios a los agricultores andinos que más los necesiten.

Tampoco debe olvidarse una política crediticia sobre bases más reales y procedimientos menos engorrosos que los de los actuales bancos estatales que tienen como función específica este servicio.

En cuanto a la maquinaria agrícola no debe introducirse sino en determinados casos y con cautela por la desocupación que pro-

duce. Su introducción en la sierra se ve limitada por la superpoblación del campesinado y además por el escaso tamaño de las parcelas y el relieve accidentado del terreno. El problema del tamaño de los fundos podría obviarse mediante cooperativas para el uso de las máquinas, pero la desocupación producida no se puede remediar sino mediante la industrialización simultánea. Donde la maquinaria si puede ser de sumo valor es en las tierras de colonización de la ceja de montaña donde la escasez de mano de obra es un problema capital.

4.—Disminución de la superpoblación campesina.—

La disminución de la población agricultora es un paso fundamental en la solución del problema agrario. En el Perú cada obrero agricultor solo atiende a 1.3 hectáreas es decir apenas poco más de lo qué debiera haber en promedia por habitante (en U. S. A. atiende a 17.4 hectáreas). Esta superpoblación campesina está naturalmente relacionada con el minifundismo. Esto significa en última instancia que una tierra escasa tiene que dar de vivir a mucha gente y por tanto no quedarán suficientes utilidades que puedan ahorrarse para formar capitales futuros o introducirse mejoras. La superpoblación agricultora cierra otro círculo vicioso con la baja productiva unitaria.

La disminución de tal superpoblación supone en primer lugar las medidas ya enunciadas: ampliación de las tierras de cultivo y disminución del latifundismo y minifundismo hoy existentes. Pero fundamentalmente deberá propiciarse la industrialización y la formación de urbes interiores. Actualmente las urbes del interior del país —con escasa y limitadas excepciones— languidecen faltas de vida, y nadie ignora que el desarrollo industrial aún embrionario se circunscribe a la zona metropolitana. El fomento del desarrollo de urbes interiores y su simultánea industrialización conducirá a la explotación de otras fuentes de riqueza y permitirá el drenaje de campesinos del agro superpoblado. La gran mayoría de los núcleos urbanos del interior son pobres y de tipo comercial. La manera de fomentar el desarrollo urbano e industrial en el interior depende básicamente de los alicientes que se ofrezcan a los em-

presarios mediante legislación, tributaciones y préstamos de los bancos estatales que favorezcan las inversiones manufactureras en tal o cual ciudad o zona que específicamente sea de interés desarrollar.

La forma ideal de desarrollo industrial en áreas industrialmente vírgenes pero superpobladas puede ser la de "trading state" con planeamiento cuidadoso de unos cuantos grandes rubros manufactureros relacionados entre sí, de las fuentes de energía y los mercados. La prioridad en las manufacturas posiblemente sea en este orden: a) que puedan sustituir a las importaciones, b) que puedan exportarse, c) productos alimenticios.

5.—Elevación del nivel de vida del agricultor.—

Se puede decir que la elevación del nivel de vida del agricultor es al mismo tiempo uno de los objetivos básicos en la solución del problema agrario, y la resultante de los puntos anteriores señalados. Cabría agregar que la mayor parte de los campesinos sufren la falta de una serie de servicios comunales indispensables tales como información, atención médica, comodidades elementales en la vida doméstica, oficina y agencias de organizaciones públicas y privadas, etc. Todos estos servicios que los englobamos bajo el común denominador de comunales —sin serlo estrictamente— no se han logrado establecer aún en los núcleos del interior, entre otras razones porque el movimiento de público es muy limitado aún en capitales de provincias. No se han agotado los planes para suplir estos servicios y además su mejoría tiene que ser paralela al desarrollo de las urbes interiores.

6.—Mejora de los sistemas de comercialización.—

Los sistemas de comercialización que poseemos son pésimos y afectan fundamentalmente al pequeño agricultor que siembra productos de panllevar. En su solución están implicados diversos factores. En primer lugar caminos o vía de salida adecuados, en segundo lugar sistemas de información de precios y mercados que pueda llegar a todo agricultor. Luego la corrección de los merca-

dos de compra y venta. La proliferación de intermediarios inútiles tienen su fundamento principalmente en las distancias idiomáticas y psicológicas entre distintos pobladores que forman verdaderos escalones en el intermediarismo: el agricultor de la apartada provincia, el comprador viajero mestizo que domina el quechua y castellano, los compradores de las capitales de departamento, en algunos casos todavía se agregan otros eslabones más a la cadena. En las ciudades importantes los mercados están sometidos a una corrupción tremenda con poderosos intereses de por medio. En conexión con el problema de los mercados está el problema de almacenaje muy mal resuelto entre nosotros.

7.—El bajo nivel de vida de la población general.—

La escasa capacidad adquisitiva de la población general, significa que el mercado potencial de alimentos está muy lejos del mercado actual. Las necesidades teóricas son muy superiores a las posibilidades adquisitivas de la población, de manera que la producción del campo está limitada muy por debajo de las cifras ideales. Esto está a su vez muy conectado con las enormes diferencias en la riqueza de los pobladores. Los sectores acaudalados de la población invierten el exceso de sus ingresos en productos suntuarios, por lo general importados, mientras que si ese exceso de dinero estuviese en manos de los sectores menos favorecidos se invertiría en alimentos, lo cual elevaría hasta su nivel natural el consumo de productos del campo, forzándose de esa manera la producción agropecuaria. De manera que es imprescindible dentro del desarrollo de la riqueza pues para que los círculos viciosos puedan ser rotos en forma permanente, deberán ser interrumpidos en forma simultánea.

Ozanam

Por *VITTORINO VERONESE* *

Palabras de presentación pronunciadas por el señor doctor César Arróspide de la Flor.

Señores:

La Universidad Católica del Perú ofrece esta tarde su tribuna a un alto exponente del catolicismo mundial, que ocupa hoy el primer puesto al frente de las organizaciones internacionales de apostolado seglar. Me refiero al Doctor Vittorino Veronese, Secretario General del Comité Permanente de los Congresos Internacionales para el Apostolado de los Seglares.

El señor Veronese, abogado y Licenciado en Derecho, en la Universidad de Padua, inició muy temprano su carrera de militante del apostolado seglar, alcanzando pronto un puesto dirigente como miembro del Consejo Nacional de la Federación Universitaria Católica Italiana. Mas tarde, sucediendo al fundador del Movimiento de Intelectuales Católicos, Iginio Righetti, dirigió, durante cinco años, esa organización, que representa una de las más eficaces realizaciones en el campo del apostolado profesional.

En 1944, el señor Veronese fué nombrado Secretario General de la Acción Católica Italiana, después de una larga etapa en que circunstancias de orden político habían impedido que un se-

---

* Con motivo de la reciente elección del Dr. Vittorino Veronese a la Presidencia del Consejo Ejecutivo de la UNESCO, nos complacemos en publicar el discurso que pronunciara en nuestra Universidad, conmemorando el Centenario de Federico Ozanam. Reproducimos, igualmente, las palabras de presentación que en dicho acto pronunció el Decano de la Facultad de Letras.

glar asumiera un cargo directivo de carácter general. En 1946, a raíz de la dación de un nuevo Estatuto para la Acción Católica Italiana, fué nombrado Presidente de la misma, puesto desde el cual fué el organizador y principal gestor del Congreso Mundial de Apostolado Laico, celebrado en octubre de 1951, en la ciudad de Roma.

Como consecuencia de este certamen, Su Santidad creó el organismo orientador y cordinador para los congresos internacionales de apostolado de los seglares, respondiendo a una clara exigencia de la madurez que hoy ha logrado en la Iglesia la actitud apostólica de los laicos y para la delicada y transcendental función de inspirarlo y dirigirlo, escogió a uno de los mas selectos colaboradores seglares del Vaticano, nuestro ilustre huésped el Dr. Veronese.

Además, en el rol de sus servicios a la causa católica, ha de citarse su participación como Vice-Presidente del Movimiento Internacional de Intelectuales Católicos de Pax Romana, organización, que, como es sabido está, al servicio del movimiento universitario cristiano mundial; así como su actuación; durante tres años, en el cargo de Presidente del Secretariado Católico para los Problemas Europeos, establecido con sede en Strasburgo.

Cabe agregar sus trabajos como profesor en el Instituto de Ciencias Sociales del Pontificio Ateneo Internacional Angélico de Roma y sus trabajos, en la Comisión Nacional Italiana para la Unesco, en su calidad de Presidente del Instituto Católico de Actividad Social, merced a la cual actuó, asi mismo, como delegado de su Gobierno en distintas asambleas de la Unesco; habiéndolo últimamente elegido ésta como miembro italiano en su Consejo Ejecutivo.

Basta la cita de éstos, los principales tramos de la carrera apostólica de Vittorino Veronese, para darnos cuenta de su personalidad como dirigente del movimiento católico en su patria y fuera de ella. Hoy, en el desempeño de las altas funciones que le competen en el campo internacional del apostolado seglar, llega a Lima para asistir a la IIIa. Semana Interamericana de Acción Católica, que se celebrará en los próximos días.

La Universidad Católica del Perú, con la feliz oportunidad de tal visita, le ha pedido que dicte una de las conferencias con las

que se propone conmemorar la gran figura de Federico Ozanam, tratando de éste en su significación universitaria, humanista y de precursor del apostolado seglar. Para esto me ha encomendado el honroso encargo de presentarlo, encargo que cumplo con la más grande satisfacción, porque me ligan vínculos de sólida fraternidad cristiana al Sr. Veronese, a quien profeso personalmente sincera simpatía y admiración.

* * *

Ozanam figura universitaria y humanista, precursor del apostolado seglar.

Excelentísimo Señor, Arzobispo,
Señor Rector Magnífico de esta Universidad,
Reverendos Señores,
Señoras y Señores:

Ante todo permítanme manifestar mi sincero agradecimiento a mi querido amigo Don César Arróspide de la Flor por sus palabras demasiado elogiosas. Si es lisonjero para el viajero verse acogido con tanta benevolencia en esta hermosa capital peruana, es siempre un poco melancólico oir en vida su propio elogio fúnebre.

Mi agradecimiento también a esta ilustre Universidad Pontificia que se ha dignado llamarme a ocupar hoy sut ribuna y precisamente para hablar de un tema que me interesa tanto como Ozanam, intelectual ilustre y precursor del apostolado seglar.

En mi, el italiano no puede olvidar que el gran humanista Federico Ozanam, siendo francés, se interesó vivamente por la vida y la cultura de mi patria, y sobre todo, estudió Dante y amó Italia hasta el punto de pasar los últimos meses de su vida, demasiado corta en ella.

Y como vice-presidente del Movimiento Internacional de Intelectuales Católicos Pax Romana, reconozco en Ozanam un gran apóstol intelectual, una gran figura de universitario católico, en una época en que no existían Universidades católicas, y un modelo para nosotros, que tenemos precisamente como misión, hacer que las aspiraciones apostólicas en el campo universitario no se agoten. El florecer de las Universidades católicas no nos dispensa a

nosotros los intelectuales y profesionales, de continuar promoviendo la comunidad de pensamiento y de acción entre las escuelas católicas y los maestros católicos en todas las demás Universidades.

Esa gran tarea de la acción católica universitaria en la cual Ozanam nos ha precedido, no es ciertamente, nada nuevo para los que me escuchais. Hace pocos días el Señor Rector Magnífico de esta Universidad, en una charla radial pronunciada dentro del marco de la Semana Universitaria, emitía estos conceptos: "La Universidad Católica, como entidad universitaria, tien el objeto esencial de trabajar en el campo del pensamiento para formar los que recojan el patrimonio espiritual de la Nación". Y añadió: "Por su carácter católico y por su naturaleza de escuela, su misión se renueva en cada generación de alumnos, y su ansia se acrecienta para que los siguientes sean un trasunto más puro de la luz de la fe, y más apto para afrontar los problemas contingentes de nuestro tiempo". Palabras clarísimas.

Por último, como dirigente del apostolado seglar, no olvidaré jamás que debo gran parte de mi formación juvenil al estímulo fecundo de la actuación práctica de dicho apostolado en una Conferencia de San Vicente de Paúl para estudiantes. Y por ello me complazco una vez más en rendir aquí en público tributo a esa gran figura del mundo católico moderno.

> "La verdad conocida llena el corazón de un amor que tiene necesidad de comunicarse. Se siente la impaciencia de hacerla conocer, se la quiere luminosa, y tal cual es, para que atraiga la admiración del universo. No se cesa hasta agotar los últimos esfuerzos; cuando se los ha hecho, confundidos por la distancia inmensa que separa la realidad divina de los esbozos terrestres, nos humillamos de nuestra impotencia y nos arrepentimos como de una infidelidad" (extraído de "La Puissance du travail").

Este pensamiento de Federico Ozanam, sacado de una de sus obras, encierra el secreto de su corta y fecunda existencia.

Hay figuras que emergen de la historia y son siempre actuales. Son las figuras de los grandes hombres: los santos, los genios, los héroes. Ozanam tiene algo de los tres. Fué el hombre de un gran ideal y lo vivió íntegramente. Al servicio de él

consagró toda su vida desde la tierna juventud hasta su madurez y prematura muerte.

Nos asombra hoy, al estudiar su magnífica figura, la clarividencia de este joven que a los 17 años escribe al Arzobispo de París, Mons. Quélen, pidiendo que "los sermones salgan del tono habitual" y sugiere que: "en ellos se traten problemas que preocupan a la juventud, en donde la religión sería presentada en sus relaciones con la sociedad, respondiendo así indirectamente a los ataques de la prensa enemiga".

En estas palabras se encierra una doble audacia: la del verdadero precursor. Hoy días nos parece simplemente esa exigencia que, en labios de un joven de 17 años, podía entonces parecer escandalosa. Es decir que nunca hay que escandalizarse de ese género de osadías dictadas por el celo apostólico, siempre y cuando el que las propone esté animado por un puro amor a la Iglesia de Cristo y por un espíritu de obediencia a su Jerarquía, que puede llegar, si viene el caso, hasta los máximos sacrificios del amor propio y del orgullo personal.

Este es en suma el mensaje de Ozanam. El fué un seglar y un hombre profundamente atento a las palpitaciones de la realidad social, política y cultural de su época. Se enfrentó resueltamente con ellas y buscó afanosamente las soluciones cristianas, las que le dictó su inteligencia vivificada por la fe. Y no contento con esa labor de estudio y de reflexión, hizo de toda su vida un constante apostolado. Apostolado de la inteligencia en la cátedra y en sus escritos, y apostolado de la caridad en su manera de acercarse a los hombres sus hermanos. De donde resultó su extraordinaria irradiación entre sus alumnos en la Universidad, en el mundo de las letras y de las artes, así como frente a los humildes, en los que veía la imagen de Cristo, según el precepto evangélico. Sirviese de la caridad para la propagación de la fe, adentrándose para ello en lo más profundo del mundo que nos rodea, viviendo plenamente las inquietudes y las preocupaciones de su tiempo, *esta es* la enseñanza definitiva de Ozanam para nosotros los seglares del año 1953 que queremos, como lo quiso él, hace un siglo, cristianizar el mundo, e implantar en él el reino de Dios.

El tema de los principios para un apostolado de los seglares en el pensamiento de Ozanam es fundamental y exigiría un estu-

dio detenido, que desgraciadamente está por hacer. No tengo yo en esta ocasión ni tiempo, ni posibilidad de apurar el tema. Pero lo brindo a quienes desen consagrarle un trabajo detenido. El Rdo. Padre Congar en una nota a su libro ya famoso *"Jalons pout une théologie du laïcat"*, da a Ozanam toda la importancia que se merece, pero recuerda que no existe estudio ex-profeso sobre la idea del apostolado y de la acción de los seglares según Ozanam, aunque el tema exigiría una investigación detenida.

Vamos pues por lo menos a trazar en sus grandes líneas ese pensamiento que a un siglo de distancia nos parece tan cercano a nosotros y tan fecundo para nuestra propia edificación.

La época.

El hombre es inseparable de su época. La de Ozanam fué como la nuestra, fértil en acontecimientos. La revolución de 1830 que duró sólo tres días y parece insignificante en apariencia al lado de la gran revolución francesa de mil setencientos ochenta y nueve, ejerció una influencia extraordinaria y decisiva en los espíritus, tanto en el campo intelectual como en el de la acción.

El triunfo de la razón parecía entonces completo. En el orden intelectual, el ídolo de la ciencia había desterrado para siempre a las vanas elocubraciones de la metafísica y de la teología, la técnica prevalecía definitivamente y, mientras las máquinas de vapor iban conquistando al mundo, en lo político se establecía un sistema basado igualmente en el predominio de la razón.

Ozanam se da cuneta, como otros espíritus de su tiempo, de que los intelectuales cristianos deben tomar plena coinciencia de esta situación de la ciencia. Urge entonces restablecer la exacta jerarquía de los valores es decir: reconocer la autonomía de la ciencia, pero sabiendo que por encima de ella está la Revelación y que jamás y en ningún caso los resultados de la investigación científica podrán contradecir los datos de la fe. Es más; que hay una jerarquía entre las ciencias y que todas ellas, aun siendo autónomas en sus métodos y en sus resultados, deben ser penetradas por la luz de la fe, tanto más cuanto más se aproximan por su objeto al centro del hombre, que es su espíritu.

Los mismo sucede en el orden social y político. La revolución había trastrocado el antiguo régimen que se apoyaba en el trono y

el altar. La nueva forma política se basa en el valor individual del hombre. Frente a las ideas democráticas, muchos dirigentes responsables del catolicismo de aquel entonces, veían tan sólo rebelión contra los viejos principios. No se daban cuenta que este nuevo principio exige del hombre un sentido de mayor responsabilidad y que es en definitiva, el descubrimiento del hombre que se debe al cristianismo y que, el respeto de los valores humanos es legítimo, si tenemos en cuenta que la persona humana es hija de Dios y que tiende hacia Dios com a su fin propio y trascendente.

Como Ozanam, Montalembert, el cardenal Dupanloup y en su primer momento de su vida Lamenais, se lanzaron por la senda que lleva a la cristianización del mundo, tal como aparecía en su tiempo y ante sus ojos. Solamente que algunos de ellos (en primer lugar Lamenais), se dejaron arrastrar por la corriente mundana. Ozanam supo en cambio permanecer dentro de la línea de la verdad. Y en esto consiste quizás su mayor grandeza. Como lo insinuaba antes, el acto de obediencia es más importante aun que todos los éxitos temporales. Y para un apóstol de los nuevos tiempos, la sumisión a la Iglesia es la prenda más segura de fecundidad en su labor.

Y aquí viene otro aspecto fundamental el más importante desde el punto de vista espiritual del mensaje de Ozanam: su amor por Cristo en la cruz, no tan sólo a Cristo triunfante, sino también al Cristo de los dolores y del sufrimiento. En el fondo ese amor es el que le lleva a la fundación de las Conferencias de San Vicente de Paúl, no tan sólo para ayudar a los pobres, sino para santificación del que se pone así en contacto con el sufrimiento. De la misma manera Ozanam descubre el valor formativo del sufrimiento puramente espiritual. Y sabe que obedecer puede significar sacrificarse, pero que regando con lágrimas es como se fertiliza el terreno de nuestra alma.

El cristianismo vivido íntegramente.

Para Ozanam, católico ferviente por tradición y educación y que ha sentido el desgarrón de la duda juvenil... ("he conocido el horror de esas dudas que roen el corazón... he sentido que los dogmas se me rompían en las manos... pero fué entonces cuando las enseñanzas de un sacerdote filósofo me salvaron) son pala-

bras suyas; para Ozanam la solución de todos los problemas está en el cristianismo vivido en su concepción total, *en el humanismo cristiano,* que hoy se ha hecho expresión corriente y que se la emplea con frecuencia sin suponer todos los problemas que trae consigo y que debe resolver.

Los problemas del humanismo son complejos y numerosos y uno se pregunta, ¿cómo se puede hablar de él sin dejar casi fatalmente de lado algo esencial?

La cuestión del humanismo toca muy de cerca la cuestión de la persona porque si la persona es *un ser* conscientemente unificado, ya que no se puede tolerar en sí una escisión de lo humano y de lo cristiano; de manera que, a menos que la irreflexión o el cúmulo de ocupaciones exteriores no absorban, no permitiendo pensar en el dilema, se está siempre en el peligro de perder el equilibrio que orienta la acción. No se trata de equilibrar dos realidades del mismo orden, se trata de unir dos realidades tan heterogéneas como lo natural y lo sobrenatural! Se trata de mostrar cómo es posible armonizar en el cristiano estas dos vidas, la humana y la sobrenatural para hacer de ellas la vida cristiana.

El cristianismo impone a sus fieles una doctrina uniforme sobre los sujetos posibles, de manera que no haya divergencia entre los que tienen una fe común. *Hay una fe común,* no una *respuesta común* a todos los problemas. Pero el cristiano debe buscar una solución inspirándose en su fe para todos los problemas que comprometen directa o indirectamente el destino humano. Es decir, el cristianismo no puede permanecer sólo en el alma, no puede yuctaponerse a otra cosa, sea ésta cual fuere; debe invadir todo para animarlo de un espíritu.

Ozanam es el precursor del apóstol seglar de hoy que permanece en el mundo en su condición de laico, pero que asumiendo todas las exigencias de su carácter de miembro de la Iglesia, miembro del pueblo de Dios y miembro del Cuerpo Místico de Cristo, debe realizar, en la santidad, el llamado a ser apóstol de Cristo, para que el mundo redimido en la Cruz encuentre nuevamente el camino de la salud.

Veamos como realizó Ozanam este programa en su luminosa vida *estudiante*.

Joven estudiante en París, siente la necesidad de unirse a sus compañeros creyentes para estudiar su fe y poder refutar los ataques que contra la Iglesia vuelcan desde la cátedra los profesores incrédulos. Pero esto no le basta: desea atraer a toda la juventud, y en unión a sus compañeros católicos escribe a Mons. Quélen: "Siguiendo durante años los estudios en los cuales la Providencia nos ha puesto, hemos reconocido como nunca que éstos son secos para el corazón y estériles para la inteligencia *cuando no son animados por el espíritu religioso*. Más que nunca sentimos la necesidad de una enseñanza cristiana que santifique por *medio de nosotros* la ciencia y nos la muestre como hermana de la fe. Solamente la religión, con su sabiduría inmutable, puede colmar este vacío: ya que nosotros hemos probado el consuelo bien dulce, de ver a muchos de nuestros condiscípulos retornar a esta luz de la cual se habían alejado", hasta aquí la cita. Y con santa y respetuosa tenacidad obtuvo que el Padre Lacordaire subierá al púlpito de Nôtre-Dame que resultó pequeña para contener a la juventud hambrienta de Dios.

Caridad vivida.

"—Vosotros católicos hablais mucho de vuestra fe, pero ¿qué haceis para ponerla en práctica?".

Esta acusación hecha por un compañero incrédulo determinó a Ozanam a realizar una obra que fuera la apología del cristianismo. Y nacieron así las Conferencias de San Vicente de Paul, no sólo por lo tanto para aliviar a los pobres sino también para "poner nuestra fe bajo la protección de la caridad" y "a fin de que nuestros actos estén de acuerdo con nuestra fe".

En un tiempo en que todavía no había nacido la acción católica, Ozanam *eligió la caridad como medio para propagar el cristianismo.*

El se dió cuenta muy claramente que el espíritu que presidía el nacimiento de las Conferencias debía extenderse a otros planos de acción y que era un error el pensar que al ocuparse de los pobres cesaban los otros deberes.

Las bases del orden social.

Dice Ozanam: "Hay una clase inmensa que no es indigente, pero si pobre; que no quiere limosna sino instituciones".

Es necesario extraer de las obras de Ozanam su espíritu, porque es tan actual y válido hoy, como lo fuera en su tiempo y lo será mañana. Ye me permito creer que este espíritu sería muy fecundo para resolver algunos problemas de este Continente.

La primera base sobre la cual Ozonam apoya su obra es ésta: "el orden social reposa sobre dos virtudes: la justicia y la caridad; pero la justicia supone ya mucho amor y si la justicia tiene límites, no los tiene la caridad".

Toda justicia social para ser verdadera (es decir activa, capaz de llevar al interior de la sociedad la condición de cada uno de los hombres a un nivel más favorable que le permita llenar su fin humano), debe ser alimentada por el amor, para poder existir.

Ozanam añade: "La caridad comprendida en sentido pleno del Evangelio, entraña el ejercicio de la justicia: en su dominio sin límites, el establecimiento de la justicia es una de las modalidades de su acción. Y es como consecuencia de una serie de errores groseros —nacidos del empleo de categorías arbitrarias— que quitan a la justicia y a la caridad sus principales características y que ha planteado el dilema absurdo: *"justicia o caridad"*.

"Es así, por este dilema absurdo que se ha podido reprochar a la sociedad cristiana el haber inventado la caridad para dispensarse de la justicia, y esto no tiene sentido".

La segunda virtud base, es la abnegación: la fraternidad entre nosotros es según el plan del Evangelio: "No nos asombremos si estos problemas hacen palidecer a los hombres que no tienen otro cuidado que el de su propio reposo... pero los discípulos del Carpintero de Nazaret son tal vez los únicos que están preparados para la época que se inicia por su educación y por sus estudios; los mejores preparados para los sacrificios que se les exigirá mañana".

"El aporte de la acción social hecho con caridad fraternal lleva a las voluntades libres a convergir hacia un único fin que es Dios; en cada hombre se descubre un hermano, y en él la imagen de Cristo".

Habría muchísimo más que decir sobre este capítulo de la enseñanza de Ozanam. Pero todos tendremos ocasión de oirlo mañana de labios de Su Excelencia Mons. Larrain, Obispo de Talca.

Permítanme sin embargo subrayar que del alma misma de Ozanam nació esa concepción moderna de la democracia cristiana que puede verse resumida en esas palabras: "No pidamos a Dios que nos dé malos gobiernos, pero no busquemos tampoco un gobierno que pretenda encargarse de una misión que Dios no le ha dado con relación a las almas de nuestros hermanos". La política, aun cristiana, o sea dirigida por cristianos, no nos dispensa de nuestro deber de apostolado.

Donando se recibe...

Dice Ozanam: "Quien aporta, se dá a sí mismo; y sólo así puede acercarse al hermano y ofrecerle, no un simple alivio momentáneo, sino sobre todo puede volver a abrir en él las fuentes vivas que la tribulación y las desgracias había obstruído, haciendo surgir nuevamente la felicidad".

"Escuela de vida cristiana" llama Ozanam a las Conferencias de San Vicente de Paul, porque en la vida cotidiana no hay nada que reemplace el ejercicio de la caridad para hacer surgir en nosotros los verdaderos valores y hacer crecer el germen de santidad que cada uno lleva en sí".

"En esta escuela, aprendiendo a sanarnos a nosotros mismos y nos curamos de esta "deshumanización" que es tal vez el peor de los males actuales en la medida en que somos capaces de curar".

Por esto, en el centro, en el corazón de la acción social a la cual aspiraba Ozanam nos encontramos con sus Conferencias de San Vicente que engendran ciertamente múltiples obras, pero que son sobre todo *una escuela* que forma a los trabajadores sociales con el ejercicio de este oficio y los hace capaces de actuar como obrero de Dios, siguiendo su vocación específica en el mundo.

Pero lo que este humanista cristiano señala muy claramente es que los problemas sociales no se presentan a los cristianos como algo anexo o añadido en sus actividades, sino que para el católico es medio esencial para vivir su catolicismo. "Los católicos de-

ben saber que son desertores de su posición de tales, si no contribuyen con su acción a solucionar estos problemas.

Profesor al servicio de la verdad.

Como profesor Ozanam transformó su Cátedra en un púlpito de la verdad. Un día fué advertido que en el horario fijado ante la puerta de su clase en la Soborna, alguien por broma había cambiado el título de "Curso de literatura" por el de "Curso de Teología". Ozanam sonrió y al terminar su lección dijo: "Señores, ya no tengo el honor de ser un teólogo; pero la fortuna de ser un cristiano, es decir de creer con la ambición de poner también en esta creencia toda mi alma, mi corazón y mis fuerzas al servicio de la verdad".

Sus dotes de profesor y su elocuencia eran extraordinarios. Pero no se presentaba jamás a la cátedra sin haber preparado antes escrupulosamente cuando debía decir. Consultaba libros y analizaba textos con una minuciosidad *benedictina*, según la clasificaba su amigo Ameére. Y para que preparación fuese completa se exponía a grandes fatigas y a largos viajes. "Esto es para mi cuestión de conciencia", decía.

Y añadía: "La investigación de la verdad es exigente: se necesita probidad. Es necesario saber resistir a esta prontitud de espíritu que no es otra cosa que una pereza ingeniosa, que pliegua los hechos, apresa las aproximaciones, precipita las conclusiones" El culto a las letras humanas no es sin provecho para la religión. Es necesario que los laicos velen por la parte de verdad que hay en sus dominios. Es necesario que ellos sirvan a la Iglesia haciendo cristianamente su oficio de sabios... *La espada de los tiempos modernos es la ciencia*".

En la cátedra de Derecho Comercial en Lion, orientó la enseñanza de acuerdo a sus aspiraciones sociales; en 1840 decía: "es necesario ofrecer a estos jóvenes industriales y comerciantes un sistema de educación racional paralelamente a las disciplinas clásicas, completándolas". Como decía al iniciar esta conferencia, la suprema enseñanza de Ozanam como profesor e investigador consiste en descubrir de nuevo la jerarquía de las ciencias, es decir la idea básica de la Universidad como *"universitas studiorum"*,

universalidad de la ciencia dentro de la indispensable especialización del saber.

Pedagogo.

Precursor de la moderna pedagogía, sabía ganar la voluntad de sus discípulos y los acogía con benevolencia. Su sala de espera estaba siempre llena de jóvenes. Su apostolado de la cátedra continuaba en el Círculo Católico juvenil (que hoy sería un círculo de la juventud de A. C.) en donde daba conferencias de literatura o de historia. Desde allí los encaminaba a los ejercicios espirituales que predicaba el P. Ravignan y a las Comuniones pascuales que en aquel tiempo se hicieron más numerosas. Un testimonio del bien que hacía desde su cátedra lo tenemos en el mensaje que recibió de un discípulo: "Señor, salgo de su clase. Es imposible no creer lo que Ud. tan bien y con todo corazón expresa. ¿Puede causarle satisfacción lo que voy a decirle?... Yo antes de oirle no era creyente. *Lo que no hicieron muchos sermones lo ha hecho Ud. en una sola vez: me ha hecho cristiano*".

Escritor y publicista.

Pero Ozanam no fué sólo catedrático. Su brillante ingenio lo empleó también como escritor y publicista. Allí también su cristianismo fué vivo y activo.

Según decía él, escribía sin facilidad y sin dar a sus artículos la claridad que deseaba; pero gracias a que escribió podemos hoy gozar nosotros y admirar su celo ardiente por la verdad:

"Yo escribo porque, no habiéndome dado Dios la fuerza para tirar un carro, debo sin embargo obedecer a la ley del trabajo y ganarme mi jornada".

Escribió en varios periódicos, pero no fué jamás periodista de profesión. Sabía defender con calor y fuerza la verdad de los ataques enemigos. Pero su defensa no hería al contrario: "una de las más dulces consolaciones al declinar de mi carrera es la certeza de no haber jamás insultado ni irritado a alguno, aun defendiendo siempre la verdad".

Su gloria de escritor pasa pronto las fronteras de Francia: la Academia Tiberina de Roma, la Academia de la Crusca de Flo-

rencia, la Academia Real de Baviera, lo inscriben como socio. Sus obras son traducidas en diversos idiomas.

Pero las mejores páginas de Ozanam están en sus cartas. En ellas se siente vibrar su corazón y su ardor de apóstol.

Caridad en sus afectos y franqueza apostólica.

Su amor a la verdad lo hizo tierno y delicado en sus afectos. Cuánta ternura en sus cartas a sus padres! Qué reconocido agradecimiento por todo lo que han hecho por él, pero sobre todo por esa fe que le han inculcado y que es capaz de orientar toda su vida!.

Para sus amigos fué un verdadero apóstol que sabe sostener en los momentos de duda y tristeza y sabe decir la verdad y dar el consejo oportuno.

A su amigo Falconier torturado por el mal del siglo, la melancolía, le escribe: "Nosotros tenemos necesidad de algo que nos posea y nos transporte, que domine nuestros pensamientos y nos eleve; tenemos necesidad de poesía en medio de este mundo prosaico y frío, y al mismo tiempo necesitamos una filosofía que dé realidad a nuestras concepciones ideales; de un conjunto de doctrinas que sean la base y la regla de nuestros estudios y de nuestra acción. Este doble beneficio lo encontramos en el catolicismo, al cual por suerte ambos pertenecemos. Está en él, pues el punto de partida de todos los trabajos de nuestra inteligencia, de todos los sueños de nuestra imaginación, es éste el punto central al cual deben converger nuestros esfuerzos".

Así vela por la fe de sus amigos. Estaba enfermo, con fiebre muy alta pero olvida su mal para digir a un amigo este llamado:

"Ud. ha buscado en la sinceridad de su corazón resolver sus dificultades y no ha obtenido el fin deseado. Pero, querido amigo, las dificultades de la religión son como las de la ciencia y las habrá siempre. Ya es mucho poder aclarar algunas, pero ninguna vida puede agotarlas.... Ud. no podrá jamás ocupado como está, responder a todas las dudas de su imaginación activa e ingeniosa que las extraerá para atormentar su corazón. ¿Qué hacer entonces?

Hacer en materia de religión lo que hacemos en materia de ciencia: asegurarse de cierto número de verdades probadas y luego abandonar las objeciones al estudio de los sabios".

Este apostolado le exigía una conducta intachable y una rectitud a toda prueba.

Lacordaire triunfaba en Nôtre-Dame de París. Estrecha amistad los unía desde la juventud. Un día le pide éste la crítica de sus sermones Ozanam no se atreve y responde que todo estaba bien. Pero esa misma noche volviendo a pensar en su conducta no puede dejar de escribirle una carta al gran Predicador diciéndole: "Reverendo Padre: Ud. me ha hecho esta mañana una pregunta de amigo y yo le he contestado como un extraño. Tengo remordimiento; estoy demasiado tiernamente ligado a su persona, soy un admirador demasiado apasionado de su predicación y no he tenido el valor de repetirle las observaciones que debo hacerle ya que Ud. me lo pide y pueden servir para el bien de las almas... "Y la carta que es un precioso documento de delicada amistad, sigue haciendo las correcciones que a su juicio debe corregir.

A su amigo Lallier le dice en una carta: "Veo con gusto que Ud. ha tomado una buena resolución creándose ocupaciones honorables y que pueden servir al bien público.. Así Ud. dá un buen ejemplo poniéndose a la cabeza de la Sociedad Arqueológica de Sena. Yo he estimado siempre que *los laicos servirán más aun y mejor a la fe estudiando todos los detalles de la ciencia para tratarla cristianamente,* que permaneciendo en las generalidades de la apologética en donde los teólogos han dejado bien poca cosa por hacer".

Un momento de duda.

Hay un momento en la vida de Ozanam que se le presenta la duda respecto a su vocación. Cuando crée que se le cierran las posibilidades de emplear los talentos que Dios le ha dado por su condición de católico. "Serán estas convicciones las que me cierran las puertas de la Facultad de Letras? Francamente yo empiezo a temer lo que por largo tiempo no he creído que fuese posible. Pues bien, el ostracismo está pronunciado contra los católicos; sería necesario decirlo de una vez para siempre. Estos estarían así adverti-

dos, y en cuanto a mí, no me abandonaré jamás a ilusiones falaces. Pero interrogando con mayor severidad a mis aptitudes y a mis inclinaciones más íntimas, o me resignaré a los deberes ordinarios de la vida, procurando olvidar los sueños de la juventud desilusionada!, a, si justamente me pareciera sentir en mí el llamado imperioso a una vocación intelectual, entonces iría a buscar a la sombra de los claustros de Santo Domingo o de San Benito aquello que Dios no niega jamás a quienes trabajan por El: la independencia y el pan. Ya muchos han obrado así *desertando del puesto sagrado de la vida pública*, no se les puede acusar de huir por injustas repugnancias a las funciones universitarias. Cuando se llama a la puerta y no se les abre, o se les abre tan poco que deben inclinarse para entrar, no debe maravillar si se prefiere permanecer afuera".

He citado íntegramente este trozo de la carta enviada por Ozanam a Ampère porque a pesar de la duda que le embarga en ese momento difícil de su existencia juvenil, cuando ve la necesidad de abrirse paso para su carrera en la vida, considerada que es *desertar* el alejarse de la vida pública. Sentía firmemente el llamado a una gran acción: *ser apóstol en medio del mundo* con la palabra que es luz, con el ejemplo que arrastra a la acción.

Apóstol hasta el fin.

Ozanam fué también apóstol en su santa muerte.

"Morir mártir —escribió un día Ozanam a su amigo Curnier — es dar la vida por Dios y por sus hermanos, es ofrecerse en sacrificio ser que el sacrificio se cumpla con un solo golpe como en el holocausto, o se consume lentamente, quemándose sobre el altar noche y día com el incienso... morir mártir es posible a todos los cristianos". *No se imaginaba, al escribir esto, que ese sería su martirio.*

"Sé que hoy cumplo 40 años: más de la mitad del camino de la vida. Sé que tengo una esposa joven y muy amada, una hijita querida, hermanos excelentes, una segunda madre, muchos amigos, una carrera honrosa y trabajos conducidos hasta el punto que podrían servir de fundamento a una obra soñada largamente. Y he aquí que tengo un mal grave, obstinado y tanto más peligroso porque esconde probablemente un agotamiento completo. ¿Debo pues

por lo tanto abandonar justamente todos estos bienes que Vos mismo, Dios mio, me habéis dado? ¿Por qué Señor, no os contentais con una parte del sacrificio? ¿Cuál quereis que inmole de mis afectos exagerados? ¿No aceptarías el holocauto de mi amor propio literario, de mis ambiciones académicas, de mis mismos proyectos de estudio en los cuales tal vez mezclaba un poco más de orgullo què el celo por la verdad?. Si vendiera la mitad de mis libros para dar luego el dinero a los pobres, limitándome más tarde a llenar mis deberes en el empleo consagrándo el resto de mi vida a los pobres, a instruir a los jóvenes, a los soldados, Señor, ¿quedariais satisfecho? ¿Me dejaríais el consuelo de envejecer junto a mi esposa y terminar la educación de mi hijita? Pero tal vez no lo quereis, Señor!... tal vez me escucheis de otra manera: me dareis el coraje la resignación, la paz del alma, y aquellas consolaciones inefables qeu acompañan vuestra presencia real; encontrareis en mi enfermedad, una fuente de méritos y de bendiciones y las derramareis sobre mi esposa, mi hijita, todos mis seres queridos, a los cuales mi trabajo, tal vez, habría aprovechado menos que mis sufrimientos..."

Es el mártir que ofrece el sacrificio total por el bien de los suyos, aceptando plenamente la voluntad de Dios!

"Si alguna cosa me consuela al dejar este mundo sin haber terminado lo que deseaba y había emprendido, es que jamás trabajé por la alabanza de los hombres, sino únicamente al servicio de la verdad".

Excelentísimos Señores: Ozanam no ha muerto; su espíritu reflejo del espíritu de Cristo vive en las enseñanzas que nos dejó, vive en la maravillosa obra que fundó, vive en su refulgente ejemplo de apóstol laico que nos señala el camino a seguir: ser apóstoles de la Verdad!

Pero hay algo más: toda la enseñanza de Ozanam está como circundada de una aureola de santidad. ¿Además que admirarle como maestro y como guía?, ¿podremos un día rogarle como intercesor?. La Iglesia lo dirá.

¿Por qué buscais entre los muertos al que está vivo?

Preparación del Ingeniero para su Función en la Estructura Social de la Nación

Por *ROBERTO PEREZ DEL POZO*

Con ocasión del último Congreso Mundial de Ingenieros realizado en Roma, el Consorcio de Ingenieros Católicos de Lima, hizo un estudio de este trascendental tema que hace un nuevo planteamiento de la función de la Ingeniería, relacionándola con los problemas sociales y nó exclusivamente desde el ángulo técnico que generalmente se toma.

Por considerar el tema de toda actualidad, publicamos el estudio realizado.

Creemos que un análisis de la preparación del Ingeniero para su función en la Estructura Social de la Nación no puede hacerse sin una previa revisión de los conceptos fundamentales de Nación, Estructura Social, Profesión, etc.

El concepto de Nación expresa la unidad cultural de un grupo humano, pueblo, que convive organizadamente para satisfacer en forma colectiva las necesidades que su evolución histórica le exige.

Ningún grupo social puede sustraerse a las necesidades de orden esencialmente humano, consideradas en su doble dimensión: espiritual y física.

A la satisfacción de estas necesidades concurren organizadamente los esfuerzos de los hombres integrantes del grupo social, según un orden para lo cual las funciones, se dividen de acuerdo a las aptitudes personales.

Se hace necesaria, pues, una forma determinada y permanente que sustente esta dinámica humana. La presencia de la organi-

zación en tal sentido, constituye la Estructura Social que sostiene el normal desarrollo de la vida de una nación.

Progresivamente, la satisfacción organizada de estas necesidades requiere de mayor perfección y especialización en la forma de lograrla, lo que origina las actividades profesionales dentro de la comunidad humana, definiéndose en aspectos particulares. Así, por ejemplo: en vista de las necesidades de alimentación surgen la Agronomía, Química Industrial, Dietética, etc., en el aspecto físico.

En el aspecto espiritual, de las necesidades educacionales surge el profesorado, etc.

La evolución progresiva de la comunidad trae consigo el que la satisfacción de sus necesidades requiera cada vez menos de medios exclusivamente naturales. Esto es, que la mayoría de las necesidades humanas son satisfechas mediante la racionalización de los recursos naturales, los cuales son convertidos en bienes utilizables por todo el grupo humano.

En la estructura Social, son las profesiones las que cumplen esta función causal o generadora de bienes, al transformar demanera racional la materia que se le somete, materia que adquiere una nueva capacidad de utilidad humana. Por ejemplo, la transformación de un medio geográfico inadecuado en un puerto artificial, en el campo de la ingeniería. La cirugía plástica en el campo de la medicina.

Las profesiones, son, pues, una aplicación dinámica de la racionalidad humana. Por eso en el proceso social de la convivencia cumplen un rol de regencia y de generación de la utilidad social. O sea, de capacidad para satisfacer en forma actual las diversas necesidades humanas.

Decimos en forma actual, porque hay bienes en posibilidad de ser usados, es decir, en forma potencial.

El proceso social humano por subsistir implica un conjunto de relaciones entre fines y medios, potenciales y actuales. La disponibilidad de ellos por el grupo social hace posible el normal desarrollo de la vida en sociedad. La Economía trata de lograr el equilibrio de relaciones entre los medios y las finalidades del grupo social.

Relación del hombre con el medio

Todo grupo humano se desarrolla en relación a una realidad ambiental que lo condiciona y ante el cual el grupo influye originándose así una interacción. Este proceso determina un ciclo de acciones u operaciones que confuncionan cuando en el ambiente giran las potencialidades del mismo y las capacidades de los sujetos actuantes.

La influencia del ambiente sobre el hombre es natural; es decir, que se da tal cual es. En cambio la del hombre sobre el medio es racional. Dicho en otra forma, es conciente y de acuerdo con la voluntad del hombre.

En un proceso vital en un ambiente dado se coordinan indistintamente potencialidades, funciones y productos. El ambiente, en razón de la naturaleza de sus productos, puede denominarse físico o espiritual, pero siempre el ambiente será humano porque sin el hombre no se produce.

El ambiente humano es permanentemente dinámico siendo el hombre el que mantiene y dirige ese dinamismo. Con su intervención racional la transformación física es variada y continua, denotando progresivamente la sumisión de las cosas al servicio del hombre.

En el aspecto físico el hombre es influído por el clima (altitud, latitud, etc.) suelo, subsuelo, medio geográfico natural que a su vez es susceptible de modificación por la intervención racional del hombre.

Es en esta transformación de recursos naturales que la Ingeniería, como ciencia aplicada, encuentra su significado.

Como la vida espiritual del hombre tiene trascendencia en un medio físico, su realización sufre la influencia de los elementos de los cuales se sirve.

Para ilustrar con un ejemplo lo dicho, pensemos en las consecuencias que para el desarrollo de una familia tiene una vivienda proyectada sin un mínimo de condiciones humanas (estrechez, poca ventilación, deficiente circulación).

Ambiente profesional de la Ingeniería

Las consideraciones anteriores, nos conducen a afirmar que en el desarrollo de la profesión de Ingeniería se dan problemas económicos y sociales o de relaciones humanas. Problemas que todo ingeniero debe estar en capacidad de resolver.

Los problemas técnicos no los incluímos en este estudio por no ser motivo del presente tema y porque actualmente la preparación del ingeniero en este sentido es bastante eficiente. Y es justamente el notable progreso alcanzado en su preparación técnica, sin un correspondiente adelanto en lo económico-social, que le permita una capacitación equilibrada y por lo tanto integral, lo que nos hace pensar en la importancia de insistir sobre estos otros aspectos.

Los problemas económicos se suscitan cuando los recursos naturales transformados racionalmente (bienes) son utilizados para satisfacer las necesidades humanas. Teniendo en cuenta que un bien es tanto más económico cuanto mejor sea su disponibilidad colectiva, por las personas que por necesidad están ligadas a él. Esto significa que el criterio económico del Ingeniero no debe estar regido por un estrecho sentido monetario.

Por otro lado. Ninguna actividad humana se realiza en forma estrictamente individual. La profesión de Ingeniería no puede substraerse a esta ley.

Desde la preparación del futuro Ingeniero en la Universidad o Escuela Técnica nos encontramos frente a un hecho social. El estudiantte requiere de libros, profesores y también necesita de sus condiscípulos.

El hecho de que un ingeniero proyecte o ejecute una obra, implica relaciones humanas con clientes, otros ingenieros, empleados, obreros; relaciones comerciales, industriales, municipales, etc.

Ahondando un poco más, toda obra de Ingeniería tiene trascendencia en el medio en que se realiza siendo capaz de influir o modificar la estructura social de un barrio, distrito o ciudad.

De lo dicho se desprende que el Ingeniero debe tener un criterio específico para resolver los problemas técnicos, económicos y sociales que se le presenten en el ejercicio de su profesión. Tal

criterio supone el conocimiento de principios éticos que lo informen en su responsabilidad concreta de Ingeniero.

Podemos afirmar que existe una ética en lo técnico, en lo económico y en lo social.

Para el Ingeniero la ética en lo técnico consistirá en la racional aplicación de los principios científicos. Es decir que toda obra ejecutada por Ingeniero debe estar desposeída de procedimientos empíricos.

La ética en lo económico-social llevará al Ingeniero a cuidar que sus obras tengan trascendencia al bien común. Por consiguiente, si tiene conciencia de que un proyecto no cumple este requisito, está obligado profesionalmente, a rechazar su ejecución.

CONCLUSIONES

La preparación del Ingeniero para su actuación en la estructura social de la Nación debe ser de tipo dinámico. Es decir, que comenzando con el ingreso del postulante a las aulas universitarias, no termine con su graduación de Ingeniero, sino que por el contrario continúe en forma tal que mantenga al día sus conocimientos en los avances técnicos y sociales.

Así como su primera preparación (universitaria) ha podido ser eficaz, desarrollándose no en forma individual sino institucionalmente, el perfeccionamiento post-universitario que sugerimos debe realizarse también en forma colectiva (Colegios de Ingenieros, Institutos o Asociaciones de este tipo que investiguen y estudien los últimos avances de la profesión).

El estudiante de Ingeniería debe tener, al iniciar su primer año de estudios, una visión panorámica de las diversas ramas de la Ingeniería, que le permita definir con más precisión su especialidad.

Esta visión panorámica de la Ingeniería le dará mejores resultados, si ha venido precedida —en el Colegio de Educación Secundaria— por una orientación vocacional que le haya permitido distinguir las diversas profesiones.

En el transcurso de sus estudios debe llegar a adquirir un criterio amplio de los alcances de su especialidad y de su trascendencia y porvenir local, nacional e internacional.

Debe obtener una preparación que lo capacite para interrelacionar su especialidad con las otras de Ingeniería y con las demás profesiones.

Las Facultades o Escuelas de Ingeniería, como integrantes de Institutos Superiores de Cultura, no deben olvidar que el estudiante de Ingeniería es UN HOMBRE con todos los valores humanos, frente al cual tiene una responsabilidad de educación.

Quiere decir, que ningún curso debe ser dado sin una adecuada orientación humana puesto que todos ellos trascienden —en mayor o menor grado— en la formación de su personalidad.

Cabe señalar, en forma especial, la influencia que en este sentido tienen los cursos de Matemáticas, con los cuales el estudiante de Ingeniería está vinculado desde los primeros momentos.

Son conocidos los valores que encierran las Matemáticas que permiten al estudiante —debidamente orientado— adquirir, sin que ello se perciba mayormente pero, con gran fuerza una serie de cualidades de inmenso valor en el desarrollo de su profesión (orden, exactitud, sentido práctico, amor a la verdad).

Estas cualidades son las que capacitan a los ingenieros para ocupar puestos directrices de importancia dentro de la estructura social de la Nación.

La ausencia de orientación en el estudio de las matemáticas trae consecuencias graves. Nos puede dar profesionales con sentido de orden y exactitud rígido intransigente. Con un sentido de lo práctico y concreto. Materialista y pragmático que niegue valores espirituales. Con un exagerado amor a la verdad y a la justicia aplicado a las relaciones humanas.

Lo anteriormente señalado nos muestra lo indispensable que es una orientación humana en la enseñanza de las Matemáticas. Más esto no es suficiente.

Por lo indicado en otros acápites de este trabajo, se deduce que el estudiante de Ingeniería necesita capacitarse para juzgar las consecuencias que en lo social tienen los problemas técnicos.

Al respecto podemos indicar que en el Perú —a partir del año 1953— se está dictando en la Facultad de Ingeniería de la Pontificia Universidad Católica, un curso de Sociotécnica que tiende a llenar esta necesidad.

Tampoco pensamos que la existencia de este curso agota la solución del problema.

Es indispensable dar a TODOS los cursos una orientación sociotécnica capaz de informar al Ingeniero de un criterio tal que no ponga en sus obras la limitación de las estructuras físicas que las intengran, sino que vea en ellas su trascendencia social en la estructura viva de la Nación.

Finalmente consideramos que en su condición de HOMBRE, el estudiante de Ingeniería requiere además de esta orientación humana en lo técnico, que propugnamos, una adecuada cultura que le permita satisfacer sus inquietudes y requerimientos espirituales propios de su condición de ser humano.

NOTAS

ENSAYO SOBRE DEFINICION Y CLASIFICACION DE PAVIMENTO EN CARRETERAS

Por M. E. Echegaray del Solar

RAZON DEL ESTUDIO.

En publicaciones de divulgación o especializadas, así com en conversación y discusión entre profesionales y técnicos es frecuente y harto fácil comprobar, que no existe unidad de criterio en la determinación de lo que debe entenderse por pavimento en un camino o carretera.

Esta situación crea múltiples problemas en la diaria labor del ingeniero dedicado a la especialidad de caminos.

Análoga, si no mayor, es la confusión que existe sobre la clasificación de los pavimentos mismos.

Lo indicado significa, además de los inconvenientes propios que crea la confusión de términos, una gran dificultad en la enseñanza, donde la sistemática tiene influencia decisiva para la fijación de ideas y la claridad de conceptos.

Las razones expuestas son las que justifican el presente ensayo sobre: *definición y clasificación de pavimentos en caminos.*

DEFINICION:—

Ciñéndose lo más posible a las reglas de la lógica, se procura que la definición cumpla las condiciones de ser: clara, breve y conveniente a todo y solo a lo definido.

He aquí la definición que se propone:

Pavimento en un camino.— Es toda estructura artificialmente construida y alisada, con destino a soportar en forma inmediata los efectos del tránsito.

La definición propuesta conviene a todo pavimento ya que las condiciones fijadas son:

a) Ser estructura,
b) Ser artificialmente construida y alisada,
c) Estar destinada a soportar directamente los efectos del tránsito.

No hay pavimento que no cumpla las condiciones establecidas y, al mismo tiempo, éstas condiciones convienen solo a los pavimentos; pues las tres con-

diciones reunidas son las que caracterizan el elemento del camino que, en general, se denomina pavimento.

Ningún otro elemento del camino cumple con las tres condiciones establecidas al mismo tiempo, pues que, aún el caso de utilizarse para el rodamiento la superficie de las explanaciones o sea la subrasante, no sería posible denominarle pavimento, ya que le faltaría la tercera condición, de haber sido construida con el fin de soportar *directamente los efectos del tránsito.*

Tampoco estaría dentro de los términos de la definición, una superficie natural que se utilizase para el rodamiento, pues que, para ser comprendida en la definición es indispensable que sea: *una estructura artificialmente construida y alisada*.

La definición queda dentro de la sistemática lógica, como una definición genético-descriptiva, ya que explica el ser del pavimento, por la forma en que ha sido generado, es decir: labor de arte y alisamiento y al mismo tiempo lo describe, al referirse al fin al que se le destina.

Al expresarse que es estructura; se indica la posibilidad de estar constituido por varios elementos, como sucede en muchos casos: sub-base, base y superficie. Estas partes estan debidamente ordenadas a un fin especifico como es, el de trasmitir las cargas estáticas y dinámicas de los vehiculos que circulan a la explanación y el resistir los efectos arbrasivos del tránsito.

El calificativo: *especialmente hecha y alisada,* le sirve de elemento distintivo, diferenciándola asi de otras estructuras naturales que pueden existir y que de hecho pueden desempeñar las funciones especificas del pavimento, pero quedan fuera de la definición por no haber sido artificialmnte (esto es, por arte del hombre) construidas.

El alisamiento es también condición indispensable para que la estructura artificial sea pavimento, puesto que de faltarle dicha condición nos encontraríamos fuera de la definición general de pavimento que es: "toda superficie alisada".

El destino o fin que se le dá a la estructura, aclara completamente el concepto y hace que la definición cumpla con su cometido de: *convenir en todo* a lo definido y solamente a ello

CLASIFICACION.—

La sistemática, facilita el estudio y evita la confusión, de alli la necesidad imperiosa de la clasificación de los pavimentos en los caminos.

En todo pavimento existe un elemento resistente y un elemento aglutinante.

En consecuencia estos dos elementos comunes a todo pavimento, pueden servir de base para una clasificación primaria y las proporciones en que intervienen, la forma en que se aplican y la modalidad de trabajo, podrán ser base de las clasificaciones secundarias, terceriarias etc.

Con esta idea, se ha confeccionado el cuadro siguiente, que si no agota las posibilidades de todos los pavimentos para caminos, por lo menos incluye una extensa variedad de ellos.

CLASIFICACION DE PAVIMENTOS

- **PAVIMENTOS**
  - **PIEDRA NATURAL**
    - **ARCILLA**
      - Suelos estabilizados
        - Graduación natural
        - Graduación artificial
          - En planta
          - In situ
      - Telfor Macadam
      - Empedrados
        - Mosaico
        - Canto rodado
      - Adoquinado
      - Suelos estabilizados
        - In situ
        - En planta
    - **BITUMEN**
      - Mezclas
        - Graduación abierta
          - Caliente
          - Frío
        - Graduación cerrada
          - Natural
            - Caliente
            - Frío
          - Graduación Artificial
            - Caliente
            - Frío
      - Penetración
        - Tratamiento Superficial
        - Macadam
    - **CEMENTO**
      - Suelos estabilizados
        - Graduación Natural
          - In situ
          - En planta
        - Graduación Artificial
          - In situ
          - En planta
      - Hormigones
        - Simples
        - Armados
      - Adoquinados
    - **CAL**
      - Suelos estabilizados
        - Graduación Natural
          - In situ
          - En planta
        - Graduación Artificial
          - In situ
          - En planta
      - Adoquinado
  - **PIEDRA ARTIFICIAL**
    - Cal — Enladrillados
    - Cemento — Enladrillados
  - **MADERA**
    - Bitumen — Adoquinados
    - Cal — Adoquinados
  - **HIERRO**
    - Bitumen — Enlosetado
    - Cemento — Enlosetado
  - **ARENA**
    - Arcilla
      - In situ
    - Bitumen
      - In situ
      - En planta
    - Cemento
      - In situ
      - En planta

COLEGIO DE INGENIEROS Y ARQUITECTOS

Considerando de importancia la creación de Colegios Profesionales especialmente en relación con las funciones de capacitación profesional y Etica, nos es grato reproducir el estudio realizado por el Consorcio de Ingenieros Católicos de Lima, el cual está integrado por muchos profesionales, profesores y exalumnos de nuestra Facultad de Ingeniería.

Se ha presentado en la Cámara de Senadores un proyecto de ley que crea el Colegio Nacional de Ingenieros del Perú y el Colegio Nacional de Arquitectos del Perú. El Consorcio de Ingenieros Católicos de Lima cumple con señalar sus puntos de vista en relación con la FUNCION Y ORGANIZACION de los mismos.

I.—Es necesario destacar la importancia de la creación de los Colegios Profesionales por la FUNCION que están llamados a desempeñar, esto es: capacitación de post-graduados, mantenimiento de un alto nivel ético y defensa y ayuda profesional.

A).—Capacitación Profesional.— Siendo la ciencia y la técnica esencialmente dinámicas, el profesional debe vibrar acorde con el progreso permanente de éstas a fin de no quedarse a la zaga en los conocimientos de su actividad específica. De aquí se deduce que los conocimientos adquiridos en las aulas universitarias no deben permanecer negativamente estáticos, sino renovarse permanentemente a fin de estar "presentes en la profesión". Las ventajas de esta capacitación de post-graduados en un ambiente corporativo son obvias.

El Colegio Profesional resulta así una proyección de la Universidad en su triple función de conservar, incrementar y trasmitir el Saber.

B).—Etica profesional.— Como todo problema técnico por su naturaleza plantea un problema moral, existe una estrecha relación entre ambos y consecuentemente se hace necesaria la regulación del ejercicio profesional por un Código y un Tribunal de Honor que permita desarrollar su función social dentro de cauces éticos.

C).—Defensa y ayuda profesional.— Si la profesión está al servicio de la sociedad, la noción de defensa resulta impropia. Sin embargo, debido a las limitaciones o deficiencias naturales de toda organización social, esta actividad se hace necesaria a base de una agremiación para mantener los fueros profesionales dentro de sus justos límites y lograr una ayuda mutua.

II.—LA ORGANIZACION de los Colegios de ingeniería debe tener en cuenta los siguientes aspectos:

A).—Relación entre las diversas especialidades de Ingeniería.— La Ingeniería en general no niega las diferentes actividades específicas, sino por el contrario las fundamenta y relaciona. La Ingeniería posee una tónica fundamental, una "noción genérica" que la hace unitaria. Por esto todas las especialidades de Ingeniería tienen una mayor o menor vinculación entre sí. Pero donde esta relación se dá con más fuerza es entre los Ingenieros Arquitectos y

Civiles con cada una de las otras ramas y entre sí, en su calidad respectiva de proyectistas y ejecutores de obras.

A manera de ejemplo diremos que, modernamente, intervienen en el diseño de un puente no sólo el calculista o Ing. Civil sino también el Arquitecto. Así mismo en los proyectos de irrigación se emplea la conjunción del agrónomo, civil y arquitecto.

Está demás insistir en la vinculación permanente del ingeniero arquitecto con el calculista, sanitario, electricista y civil en general.

Los grandes problemas nacionales son esencialmente sociotécnicos. La ingeniería en lo que le concierne debe tratar de resolverlos en forma integral máxime con la tendencia moderna del "trabajo en equipo interprofesional".

B).—Relación entre los profesionales y la colectividad.— El Estado y la Nación en general, necesita de UNA institución capacitada y definida como Cuerpo Consultivo y Orientador para el planeamiento y solución de los problemas nacionales.

La necesidad de la UNIDAD CORPORATIVA es así imprescindible: El Colegio Nacional de Arquitectos e Ingenieros debe ser UNO.

Los problemas de las diferentes especialidades del Ingeniero se resuelven en un solo Colegio con Comisiones institucionales. ad-hoc y nó con múltiples colegios.

II.— CONCLUSION.— En virtud de lo expuesto, el Consorcio de Ingenieros Católicos de Lima está por la creación de un solo Colegio de Ingemeros que tenga la triple función de capacitación de post-graduados, Código de Etica de Honor y Defensa profesional. Este Colegio profesional deberá ser aprobado por el Estado y en su organización deberán intervenir todas las instituciones técnicas especializadas, actuando como elemento coordinador la Sociedad de Ingenieros del Perú, institución decana del gremio. Dichas instituciones continuarán prestando valiosos servicio al Colegio Unico, especialmente en el campo de la capacitación profesional.

Lima, 7 de Noviembre de 1956.

LA ESCUELA UNIVERSITARIA DE ARTES PLASTICAS

Por Honorio Ferrero

Dentro de la Comunidad universitaria que cada año se va incrementando, merece especial mención la Escuela de Artes Plásticas.

La presencia de esta escuela tiene, en nuestra opinión, una profunda significación dentro de los Claustros de nuestro Ateneo Pontificio Nacional.

Nacida de la generosa iniciativa de un artista católico, Adolfo Winternitz, la Escuela tiene ahora función de capacitación para la enseñanzas del arte en el País, y va estrechando cada año más sus vínculos con la Facultad de Letras, donde los alumnos de artes plásticas reciben cursos comunes con aquellos de dicha Facultad. Nos parece sumamente importante —en manera especial en el Perú que posee una tradición artística de tanta calidad,— que las escuelas de formación estética como las de Bellas Artes, salgan de la categoría de Instiutos Superiores extra-universitarios y hallando el puesto que le corresponde dentro de la comunidad y de la vida institucional de las Universidades.

Si en general la finalidad de estas Instituciones es aquella de ofrecer una capacitación en el oficio a los estudiantes de Arte y de facilitar la formación y el desarrollo de su personalidad artística, en la Universidad Católica su función no puede considerarse ajena al tan discutido problema del arte cristiano actual; arte cristiano que puede ser específicamente religioso en cuanto al asunto o no, pero siempre arte con espíritu cristiano.

Es evidente que una escuela universitaria tiene mayores posibilidades de favorecer nuevas soluciones en este sentido. Puede por ejemplo llegar a ofrecer en los Seminarios a los futuros Sacerdotes aquellos conocimientos que son indispensables para devolver la presencia del arte —y de un arte verdaderamente sagrado y litúrgico— a la mayoría de nuestros templos, adonde se le ha desterrado con grave prejuicio para la Casa de Dios y para la misma espiritualidad de los feligreses.

Puede además la Escuela enfrentarse con una tarea de gran importancia en el ámbito de la cultura nacional que es aquella de contribuir al arte peruano sea con sus creaciones, sea con sus estudios sobre nuestra tradición artística, quedándose estos dos aspectos íntimamente vinculados entre sí.

Si existen algunos valiosos estudios acerca del arte peruano virreinal es todavía cierto que el historiador general del arte no está aun en condición de disponer —en cuanto a este arte se refiere— de todos aquellos elementos que le permitan individuarlo cabalmente, y esta magna tarea está esperando aquel aporte conclusivo que tan solo un estudioso peruano puede dar en cuanto se trata de interpretar su espíritu disfrutando de aquella capacitación que existe donde hay vivencias tradicionales y amplio material a disposición. Los cursos de historia general del arte, como los de seminario, y los cursos dedicados al arte peruano ofrecen la necesaria preparación para emprender aquellos estudios que pueden permitir el logro de una visión integral y de una interpre-

tación adecuada del importante aporte del Perú virreinal al arte de la época Barroca o Neo-clásica.

En cuanto al arte precolombino, aunque el gran número de estudios analíticos pueda hacer pensar que este arte se encuentra ya suficientemente individualizado, hay que observar que —a pesar de la abundante documentación que tenemos— muy poco se ha hecho en cuanto a su valoración estética, pues a los efectos arqueológicos y con otras perspectivas se ha estudiado casi exclusivamente aquel arte. Tarea que presenta aun mayores dificultades, pero algún día hay que emprenderla y nos parece sumamente importante aquel trabajo preparatorio, que hay que comenzar planteando su clasificación y su valoración desde el punto de vista histórico-estético, con las necesidades discriminaciones, trabajo que tendría que culminar con la publicación de una historia del arte peruano antiguo, que debería constituir una segura y fundamental referencia bibliográfica para el historiador general del arte.

Otro aspecto queremos señalar, en cuanto a la significación de la Escuela. La tónica de los estudios universitarios de nuestro tiempo es la de imprimir cada día más el carácter científico a todos sus sectores, lo que ofrece indudables ventajas para el porvenir de la cultura. Como todas las cosas de este mundo, esta tendencia presenta también sus inconvenientes y sus peligros. El inconveniente estriba en el secarse y en el estancarse del espíritu dentro de un tipo de investigación que parece alejar la ciencia del interés humano; el peligro es esencialmente tomar el medio como fin y hacer de la inteligencia un instrumento de laboratorio. Los Alemanes que han notado este peligro, fundaron recién en la post-guerra el movimiento que da a conocer su noble esfuerzo cultural en la revista "Studium Generale" a la cual participan sea los cultores de las ciencias experimentales que los representantes de la cultura humanística. Por su naturaleza propia, la Escuela de Artes plásticas con su savia vital, puede contribuir con su participación a la vida del claustro universitario a aquel equilibrio que debe existir entre el arte y la ciencia en una "Universitas". Contacto proficuo para la cultura de los estudiantes de arte y para la cultura de los demás estudiantes, cuya educación estética puede formarse o corregirse casi insensiblemente.

La Escuela de artes plásticas de la Universidad Católica es una comunidad del tipo familiar donde la cordialidad de trato entre Maestros y alumnos y de los alumnos y maestros entre sí constituye en verdad un ejemplo digno de mención y de imitación. El espíritu de trabajo no impide por cierto la manifestación constante de una sana alegría; se encuentra allí como el calor de un hogar. La misma espontánea cordialidad ha manifestado la escuela en su participación a la semana universitaria, que resultó brillante; y hay que reconocer que este espíritu de caridad ha sido inspirado por el ejemplo y por la constante presencia de los profesores Winternitz, Syzslo y de Consuelo Vigil.

Creemos que la Escuela cobrará en los próximos años siempre mayor importancia en relación con el creciente desarrollo de nuestra Universidad, y hacemos votos para que se promuevan actividades estudiantiles que permitan vincular siempre más a los estudiantes-artistas con sus colegas de las Facultades y de otras escuelas universitarias.

DOCUMENTOS

MEMORIA DEL RECTOR DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU, CORRESPONDIENTE AL AÑO DE 1956

Cumpliendo con el mandato estatutario doy cuenta de las actividades de este cuadragésimo Año académico, que cierra hoy nuestra Universidad Católica del Perú.

Dividido esta Memoria en dos partes: la primera objeto de lectura en este solemne acto académico, la cual intenta reflejar las lineas generales de nuestra vida y sus problemas, y la segunda, consignada en el Anuario de la Universidad relativa a los pormenores que aparecen en las Memorias de Facultades, Escuelas y Departamentos.

1.—DATOS GENERALES.

Nuestro año Universitario se inauguró el lunes 3 de Abril. Dentro de la agitada marcha que ha tenido el pais en el primer semestre, las clases se han desenvuelto con la normal asistencia de profesores y alumnos. Al 31 de Diciembre han concluido los exámenes de promoción EN TODAS Las Facultades y Escuelas.

En un año más de vida que se ha deslizado en paz y armonia interior con el trabajo contraido de maestros y alumnos. Nuestro espiritu universitario se ha reforzado, influyendo benéficamente en la vida de relación con los demás, por todo ello y descontando las fallas y deficiencias, damos gracias al Señor de las Ciencias, a quien entregamos el fruto de nuestro trabajo.

Han ingresado a la Facultad de Letras 188 alumnos, a Ciencias Económicas 85 alumnos, y a Ingeniería 31 alumnos. El número total de alumnos matriculados en las Facultades y Escuelas en el presente 1956 asciende a 2,175, frente a los 2,022 del año anterior.

En general en todas las dependencias han aumentado la matrícula ligeramente en relación a 1955, salvo en la Facultad de Ciencias Económicas y Comerciales en que por razones de orden pedagógico y material se ha limitado el ingreso al primer año a 85 vacantes.

En el personal directivo de la Universidad se ha registrado algunos cambios por haber terminado su período quienes anteriormente ocupaban tales puestos. Designado Decano de la Facultad de Educación se hizo cargo de ella el Dr. Aurelio del Corral. Fué nombrado miembro consultor del Consejo Superior el Ing. Ricardo Rey Polis. En este mes de Diciembre han sido elegidos Decanos de las Facultades de Derecho y Ciencias Politicas y Ciencias

Económicas y Comerciales respectivamente el Dr. Domingo García Rada y el Ing. Numa León de Vivero. Estos asumirán sus cargos en el presente mes de Enero, en el cual también habrá nuevos Decanos para las Facultades de Letras y de Ingeniería.

Para fomentar las relaciones con otras entidades de cultura superior se ha creado el Dpto. de Relaciones y Extensión Cultural que en forma incipiente ha desarrollado interesantes contactos, cuyos resultados podrán apreciarse posteriormente. Se le ha encomendado también el estudio de la extensión cultural dentro y fuera de la Universidad, es decir de las actividades extra-curriculares internas y de aquellas mediante las cuales la Universidad pueda irradiar su pensamiento en otros medios no universitarios.

Debo hacer un recuerdo especial de los profesores fallecidos: El Dr. José Pawlick, catedrático titular de Arqueología de la Facultad de Letras que con diligencia y dedicación dictó su curso durante varios años el Dr. Francisco Guzmán Becerra, ex-profesor de Educación artística y el Ing. N. Portocarrero, catedrático de Topografía en la Facultad de Ingeniería, que no sólo se distinguió por su labor docente sino en particular movido por el ideal legítimo de "maestro" fué infatigable consejero y orientador de numerosas generaciones a quienes en la cátedra y fuera de ella entregaba los frutos de su larga vida cargada de experiencia y cristianismo.

En Febrero del recién fenecido 1956 el Señor llamó a su lado a la infatigable animadora de toda obra de bien la Srta. doña Belén de Osma y Pardo, quien primero como miembro de la Junta de Administración y Albaceazgo de don José de la Riva Agüero y luego como su Presidenta, estuvo siempre alerta para todas las necesidades de nuestra Universidad y cumplió con todo celo las disposiciones testamentarias del preclaro benefactor. Le ha sucedido en virtud de las últimas voluntades de don José de la Riva Agüero el señor Francisco Mendoza y Canaval auténtico amigo de nuestra Casa, que con amplia comprensión de los problemas de nuestra Institución y con desvelado interés nos presta su más decidida colaboración.

Quiero hacer mención particular de que nuestro acervo bibliográfico de la Biblioteca Central y de la del Instituto Riva Agüero se ha enriquecido con dos valiosas colecciones nacionales: el diario, de Debates del Congreso de la República desde 1822 hasta la fecha, y el periódico el "Comercio" desde su fundación hasta el presente año. Ambas dilecciones unidas a las del diario oficial, denominado más tarde "El Peruano", que fué adquirido en años anteriores desde el Boletín que publicara el Protector San Martín en Huaura hasta los últimos números constituyen un notable incremento para el conocimiento de nuestra historia. Deseo hacer presente el agradecimiento de la Universidad a las personas e instituciones que hicieron posible tales adquisiciones.

Por último me referiré a la celebración en Bogotá del II Congreso de la Organización de Universidades Católicas de América Latina al que asistí acompañado por el Vice-Rector, Mons. José Dammert Bellido. En el que se estudiaron problemas comunes a nuestras casas de estudios por la orientación cristiana que nos guía, y se estructuró una mejor organización para estrechar

las vinculaciones con los hermanos de Latino América. Fué recibido con particular interés el informe de nuestra Delegación acerca de las relaciones entre autoridades, profesores y estudiantes dentro de la misma casa de estudios y las vinculaciones con los estudiantes de otros centros de cultura superior. El próximo congreso se reunirá Dios mediante, en Lima en el año 1959.

2.—NUESTROS ACTUALES PROBLEMAS.

Considero que la lectura de la Memoria es óptima ocasión para un examen de conjunto sobre los problemas fundamentales que atañen el interior crecimiento, superación de deficiencias; que no hago exposiciones de principio, desde que estos andan claros y acordes para nosotros.

Es fácil advertir una vitalidad que bulle en nuestra Casa con el entusiasmo propio de los estudiantes que participan en el deseo de ayudar para mejores soluciones. Ciertamente es imposible resolver todos los problemas de golpe y es maduro consejo ponerlos en el tapete sucesivamente para evitar el desperdicio de energías y el poco resultado práctico.

Lo indudable que nuestra Universidad, como lo hice notar en la Semana Universitaria, ha cambiado de fisonomía, pasando de la primera adolescencia a una necesidad de madurez. Tal evolución se funda principalmente en el crecimiento material de alumnos y el aumento de facultades y escuelas. Influye también el hecho de cierta resonancia que nuestra Insttiución ha adquirido en el ambiente general lo cual acrecienta la responsabilidad. Se va creando, pues entre nosotros la conciencia, que ya no podemos obrar con los métodos de una escuela incipiente, antes bien debemos adecuar enseñanza y organización a una planteamiento actual en metodología y oportunidad. El ambiente general universitario no ayuda para progresar en tal sentido desde que no existe una profesión estable y principal, modo de actividad de profesorado universitario ni una categoría de hombres que dediquen su tiempo y energía en forma prevalente a los intereses culturales de la Universidad. A esto se ha de añadir la situación del estudiantado que impelido por necesidades prácticas se concreta en la mayor parte de los casos a requerir un diploma profesional sin exigir más. Empero está en juego el interés institucional distinto de las miras individuales; se trata de salvar la esencia de la Universidad. Esta no puede vegetar en la repetición o divulgación de conocimientos, ni siquiera se justificaría la preparación de óptimos ciudadanos y profesionales, porque el alma académica postula, además algún, aporte original a la cultura y a la ciencia mediante una efectiva investigación. Mas ello supone un profesorado de carrera, que a su vez exige cierta organización más estable en la propia administración universitaria. En consecuencia según lo dije en otra oportunidad, la Universidad se esforzará en dotar a las varias facultades con algunos profesores de tiempo continuado, para que puedan dedicarse a la investigación y a la formación de los alumnos que desean profundizar sus conocimientos. Es menester crear oportunidades para los voluntarios de la cultura y la investigación. Los núcleos pequeños llamados seminarios no constituyen una casta,

mas el único modo de llevarse en un ambiente tan generalmente pragmático y diluido en espiritualidad. Nuestra Universidad comprende la importancia de tales profesores, con los cuales facilitaría la formación de otros futuros maestros. Ya tenemos frutos interesantes, de los que empieza a derivar la doble categoría de auténtica raingambre universitaria de profesores e investigadores. Esta tarea de preparación exige gran esfuerzo particularmente en los medios materiales, no tantos en la etapa estudiantil, en la que los cursos de seminario han sido hasta la fecha llevados adelante principalmente por desinteresados maestros, sino mas bien cuando por la necesidad de perfeccionamiento los candidatos se trasladen a otros países de mayor especialización, teniéndose en cuenta que los tales no han entrado en la fase productiva y dependen del favor de alguna entidad. La Universidad por intermedio de la Junta de Administración Riva Agüero ha facilitado pasajes a Europa en más de un caso. Pero lo, más delicado de esta gestión es cuando el joven profesional volviendo a su tierra con todas las ejecutorias de investigador y futuro maestro, se asoma a nuestro ambiente. El gran peligro es que apremiado por las exigencias materiales se vea en el trance de echar al traste sus nobles armas para seguir una carrera que le asegure la vida.

Aquí viene a propósito hacer resaltar la importancia del proyecto auspiciado por el Señor Ministro de Educación sobre el Fondo de Invenciones Científicas; al amparo de éste pudieran los jóvenes que ofrecen garantía de vocación investigadora, hallar un apoyo económico para formarse como investigadores en viajes de perfeccionamiento y luego para ser subvencionados en sus producciones planeadas de acuerdo con dicho Fondo, cuando entran en su fase productiva. Quiero notar de soslayo que las investigaciones científicas no son únicamente la experimentación sobre la naturaleza física sino toda búsqueda con rigor metodológico realizada en cualesquier ciencia histórica, filosófica, religiosa o social. Expreso una viva preocupación de las Autoridades Universitarias, las cuales crean la ilusión de los estudiantes acerca de la dignidad del estudio hecho profesión y al abrirse el escenario de la vida los abandonan a sus fuerzas.

Esta directiva de producción cultural constituye por otra parte, un imperativo que nos viene de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades. En Enero de 1956 nos escribía pidiendo que en nuestra Universidad "se realiza un constante desarrollo del trabajo científico según los más rigurosos métodos que hoy se imponen de manera que cada facultad produzca un sustancial incremento en el campo doctrinal a que se dedica sus actividades".

Refiriéndome al mismo campo de las Facultades diré que el mayor volumen adquirido por la Universidad postula una mejor organización que garantice la regularidad académica y la exactitud de los procedimientos. Sería tentación hablar del espíritu universitario, como si los trámites reglamentarios no fueran la garantía del orden, de la justicia y eficiencia. Debemos lograr más alto grado de cumplimiento, tanto en el control de asistencia para profesores y alumnos, cuanto en cumplir todas las prescripciones del reglamento. Para

ello el Consejo Superior ha planteado a las Facultades una reorganización de las varias secretarías. Yo creo que debemos ser más exigentes en esta parte de organización. También aquí late la necesidad de dedicar personal de tiempo completo. Aún cuando me he referido al trabajo de facultad, sin embargo como problema, puede plantearse lo mismo de los departamentos universitarios y en general de las autoridades.

Colocadas en las consideraciones generales no debemos pasar por alto nuestra realidad en lo que se refiere a la tarea de formación de los estudiantes.

Toda Universidad Católica mira a despertar los anhelos profundos de la personalidad, ofreciendo a los jóvenes la visión hermanada de la verdad humana y la fe, armonizar los datos científicos con los religiosos pero principalmente presentar en unión íntima la vida intelectual y la vida religiosa. En la mencionada comunicación de la Congregación Romana se nos exhorta a "que en el mismo tiempo progrese la formación moral y espiritual de los alumnos en un ambiente de absoluta seriedad, digno de ser definido" un templo", que prepare dignamente a la vida como a la más alta misión de luz y de bien". Confesaré que en lo que se refiere a las actividades institucionales que la formación espiritual no avanza como fuera nuestro anhelo y tal vez han decaído algunas manifestaciones externas, por ejemplo no se ha logrado implantar los retiros universitarios. La causa principal es que no hay personal dedicado expresamente a tales tareas. Es indispensable contar con asesores espirituales en cada facultad que esten a disposición de los alumnos.

Pienso que esta sinceridad no escandalice a nadie, pero a ello nos obliga el amor a la causa que llevamos entre manos. La falta de interés por las cosas espirituales es el reflejo del poco deseo de profundización en general y del trabajo de la vida. Es así que las clases de cultura religiosa no tienen agarre sobre la gran masa del alumnado. Cuáles sus causas, es muy difícil reseñar; pero vuelvo sobre una idea que ampliamente he desarrollado en otra memoria es menester dar la impresión que el amplio reino del saber existe una provincia de sublime alcurnia cultural, que se denomina de las Ciencias espirituales y cristianas, a con denominación técnica teológicas. Si no se trata de una Facultad de Teología, háblese de una Escuela de altos estudios religiosos. Sin repetir lo expuesto en otro momento, considero que no hay otra manera de eliminar la desconexión de los varios cursos de religión y las repeticiones de los tópicos de Educación media de crear un organismo específico en manos de cultores que intercambian experiencias y orienten los programas, ofreciendo al estudiante la posibilidad de escojer entre varios cursos religiosos según su afinidad espiritual. No obstante estas críticas, considero que hacemos provechosa labor de formación en el estudiantado peruano.

3.—ESTUDIANTES.

Cuando he hablado de vitalidad que bulle en nuestra Casa, pensaba sobre todo en los estudiantes, quienes en éstos últimos años han organizado sus cuadros en los Centros de Facultad con la Junta Directiva de la FEPUC, y con mayor intensidad han desplegado una serie de actividades, ya dentro ya

fuera de la casa. El proceso evolutivo de la Federación, quiero reconocerlo públicamente, ha sido de progreso, y su actividad constituye un aporte positivo.

Semejante actitud estudiantil corresponde tanto a lo que es la concepción integral de una Universidad Católica, cuanto a la nueva etapa de mayor dinamismo a la que me he referido. En el primero, toda obra educacional católica está destinada, según la frase del Señor, "para que tenga vida" (Joan). revelar el mensape divino como regla de la acción, la cual sostenida sobrenaturalmente merece esa vida que es participación de la de Dios. Es, pues, La Universidad Católica el centro de la verdad integral, que polariza todas las energías juveniles. Al insistir en la interioridad de cualquier acto humano, estamos abriendo el camino para que los jóvenes desarrollen su espontaneidad, actúen con libertad, y por ende aporten algo de su parte. Bajo el aspecto del momento actual nuestros estudiantes, en su vehemencia a la manera de un salto, han dejado atrás esa noción de Universidad meramente lectiva, y desplegándose en actividades de integración, ya culturales, ya de expansión, ya asistenciales, ya de extensión, presentan un campo perfectamente legítimo para su actividad comunitaria. Considero fundamental este carácter de actividad interna, y debo felicitarme por que desde los comienzos y cada día más el estudiantado llevándose del amor a esta Casa y conciente de sus altas finalidades se preocupa en ayudar el progreso de la institución. Otro cariz de este movimiento estudiantil, cuando ha alternado con las demás Universidades ha sido afirmar la institucionalidad de la Federación, es decir que esta agrupación lleva en sí los ideales que definen una Universidad Católica y lejos de deformarlos los comunica a los compañeros de otras Casas de estudio, como un aporte en la común tarea de elevar el estudiantado universitario peruano. A este propósito en la ponencia que nuestra Universidad presentó en el segundo Congreso de Universidades Católicas de América Latina, al que antes he aludido, aparece una idea semejante: La Universirad Católica confía su tarea de apostolado a los estudiantes y les entrega su mensaje, para que en las justas estudiantiles la luz católica alcance total difusión entre aquellos que mañana serán los portadores de la cultura. En consecuencia muy merecido es que el Consejo Superior de la Universidad en su sesión del 12 de Junio haya reconocido a la FEPUC con sus Centros revistiéndolo con el carácter oficial dentro de la Casa. Su colaboración ha sido muy valiosa en nuestra Semana Universitaria de 1956, así como del año anterior. También dos delegados de ella participan en la comisión por el nuevo local; y creo que podrá servir de mucho en las múltiples iniciativas de bienestar estudiantil que esperan premiosamente algún recurso mayor en lo material para la hora de su realización.

4.—ESCUELA SOCIAL.

En este año académico de 1956 ha iniciado sus tareas la "Escuela Social" creada por acuerdo del Consejo Superior de fecha 1º de Setiembre de 1955 alcanzó la aprobación pontificia por Decreto de la Sagrada Congregación de

Seminarios y Universidades de fecha 22 de Octubre de 1955, y recibió la aprobación del Estado Peruano por Resolución Suprema Nº... de 15 de Febrero de 1956.

La Escuela comprende dos secciones, de "Servicio Social" que expide diplomas de Asistentes Sociales, y de "Educación Familiar" que otorga diplomas de "Educadoras Familiares Urbanas y Rurales". Hago notar que esta segundo constituía antes la Escuela de Educación Familiar y Social, cuyos estudios han sido regulados por la Resolución Ministerial Nº..... de fecha 27 de Julio de 1956 del Ramo de Educación. Por la revalidación consiguiente, han recibido sus diplomas siete alumnas que terminan sus estudios en 1956.

La creación de esta Escuela Social corresponde a la preocupación social que siente nuestra Universidad, en consonancia con los requerimientos de la Jerarquía Eclesiástica reunida en Río de Janeiro en el pasado Congreso Eucarístico Internacional. Nos espolea el deber de iluminar a las clases cultas y formar profesionales que incidan en las actividades sociales, para que se logre un estado de cosas correspondiente a la justicia y a la caridad. La situación económica es a la vez vida humana, sujeta a los superiores exigencias del bien moral, y por ello debe la Universidad ser una escuela de problemas humanos en el amplísimo campo de las ciencias económicas.

Este año se ha abierto en el Instituto Riva Agüero un Seminario de Estudios Sociales sobre la base de una cátedra fundada por don Octavio González Cerdeña en su testamento. En este mismo orden de ideas están también los cursos de Sociología católica que se imparten en las varias Facultades y Escuelas adaptadas a la peculiaridad de cada una de ellas, como es el de sociotécnica en la Facultad de Ingeniería.

Vienen muy oportunos los estudios de Educación Familiar en estos momentos, en que sale del Congreso una ley que los establece como obligatorios en la instrucción inferior. Por nuestra Escuela tiene la Nación maestras que desde el próximo curso pueden atender a la enseñanza.

5.—CREACION DE LA FACULTAD DE MEDICINA.

El acontecimiento más importante del año académico que termina es sin duda alguna la creación de la Facultad de Medicina de esta Pontificia Universidad.

Siempre fué anhelo nuestro incursionar en el campo de la docencia científica; hasta ahora de las cinco facultades sólo una de ingeniería civil, se halla en dicho sector cultural. La Medicina por su inmensa dificultad de realización no pasó de ser un ardiente deseo. En verdad, en este tiempo es la Medicina la profesión de mayor responsabilidad social, la que nos obligaría en principio a prestarle consideración preferente.

También nos presionaba la situación de los aspirantes a dicha carrera, quienes no encuentra asiento en las aulas universitarias por la imposibilidad material de ser recibidos. Sin embargo, quiero reconocer que fué el estímulo del Señor Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Mayor de San Marcos, quien nos animó a un pronunciamiento categórico. Por otra

parte el generoso ofrecimiento del Fondo de Salud Pública y Bienestar Social nos aseguró una primera base económica con la que pudiéramos enfrentarnos en el primer momento. Nace así el acuerdo de 18 de Agosto de 1956, tomando por unanimidad por el Consejo Superior de la Universidad, de crear la Facultad de Medicina. A tenor del Art. 632 de la Ley Orgánica de Educación fué requerida la aprobación del Estado, quien con su Resolución Suprema Nº 267, de fecha 24 de Agosto de 1956, otorga dicho reconocimiento confiriendo la capacidad de otorgar los grados de Bachiller y Doctor en Ciencias Médicas y el título de médico cirujano. Conjuntamente con arreglo a nuestros Estatutos internos se solicitó de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades el reconocimiento de dicha facultad y fué alcanzado por Decreto de la misma Congregación de fecha 22 de Octubre de 1956. Para ingresar a la etapa de organización el Rector de conformidad con nuestro Estatuto designó una Comisión Organizadora. Esta acaba de emitir su informe cuyas bases serán sometidas al Consejo Superior. Pero considero de importancia dar a conocer tales sugerencias.

Concientes de la responsabilidad y magnitud de la tarea, nuestra Escuela ha de moverse dentro de una limitación numérica de alumnos basada sobre el único criterio de su real capacidad y preparación según lo practican las más importantes Facultades de Medicina del Mundo y lo aconsejan las pautas de la pedagogía médica. Nuestra contribución es decidida y abnegada, pero por responsable está limitada a un número de alumnos fijo. La propia dificultad de la obra nos impone este margen de seguridad.

El segundo principio es el de la unidad pedagógica escuela-hospital, que exige un único local para ambas cosas. Esto nos ha hecho considerar detenidamente las varias posibilidades y generosas ofertas, que agradecemos sinceramente; pero a la postre no se ve otra posibilidad factible, que planea la nueva edificación en la Hacienda Pando, de propiedad de la Universidad por herencia de Don José de la Riva Agüero, precisamente ubicada en la zona del Callao, y en donde según los proyectos ha de surgir toda nuestra Ciudad Universitaria.

Esta solución facilita todo lo relativo a la adquisición del terreno, que en nuestro caso es inmenso; resuelve dificultades que podrían originarse por la propiedad de lo edificado con otras entidades que facilitarán el suelo; y principalmente conserva en forma sensible esa unidad espiritual que vamos buscando en todas las dependencias de la Universidad, la cual si bien deja autonomía docente a cada unidad pedagógica, es una en el espíritu, en las manifestaciones de carácter general y en la fraternidad estudiantil. Sin embargo tal planteamiento ofrece un reverso de inmensa dificultad económica, por cuanto suprime la edificación y luego el mantenimiento de una Clínica-Hospital, cuyo costo inclusa la parte de escuela, ha sido calculada sobre los 35 millones, y cuyo funcionamiento cuando se dictaren todos los cursos, absorverá gran parte de los cinco millones de soles que nos tiene ofrecido el Fondo de Salud Pública y Bienestar Social. A nadie escapa que a la solución de este problema fundamental está asociado, el de salir a la luz para el año académico de

1958. El enfoque para resolver esta situación, de acuerdo con la Junta de Administración y Albaceazgo del patrimonio de Riva-Agüero y sería el urbanizar parte del fundo Pando y sobre esta expectativa realizar un plan financiero cuya amortización descansaría en los ingresos de la venta de los terrenos. Tal proyecto sufre un compás dilatorio por el hecho de que el Fundo indicado está sujeto a contrato hasta mediados de 1959. También podríamos contar con la Ley que actualmente está en tramitación el Congreso, según la cual se autoriza a dar en garantía de las construcciones universitarias las asignaciones del Fondo de Salud Pública y Bienestar Social más no olvidemos que de tal cuota debe nutrirse a lo menos en parte de la marcha académica de la Facultad. Al lado de estas cuestiones económicas está la preparación adecuada del personal principal que ha de actuar en esta Facultad. Surge así en nuestro propósito de abrir las aulas para el año de 1958 un conflicto entre las dificultades financieras y nuestra responsabilidad pedagógica, que no nos permitiría lanzarnos de cualquier forma. Estimo que en análogas condiciones se hallan las facultades de Arequipa y Trujillo.

Semejante exposición franca y sencilla no es para que desmayemos. Todas las grandes cosas tienen un margen en la Providencia de Dios, pero son dichas para que se nos dé la ayuda posible. Nos lanzamos a una obra de interés social y bien nacional, y por ello estamos seguros de poder contar con el amplio apoyo del Poder Público. Creemos que la Iglesia por nuestro intermedio, logrará un fruto moral y católico de mucha trascendencia, y así mismo interesamos a los católicos, para que contribuyan en tan magna tarea. Debemos comprender que la Universidad Católica del Perú no es una Institución de las muchas que surgen de la Caridad cristiana, sino es la gran obra de la Iglesia en el Perú, para que la afirmación de una cultura católica, y de una conciencia profesional plenamente cristiana y por tanto ningún creyente peruano puede justificar su ausencia.

Señor Presidente de la República: al término de estas consideraciones os presento el saludo respetuoso y sincero de esta Universidad.

Recorriendo las páginas de nuestra Revista en los años de vuestra primera gestión presidencial, hallo las nobles palabras llenas de simpatía y aliento con que honrasteis a la Institución en varias clausuras académicas. Vuestra presencia de hoy compromete más nuestro agradecimiento por ser la confirmación del repetido favor que nos dispensáis.

Debiendo retornar en forma adecuada vuestra alta deferencia, me acogeré a las propias palabras que el Venerado Padre Jorge Dinthilac, mi preclaro antecesor y fundador de la Universidad, os dirigió en vuestras anteriores visitas.

Esto os dijo el Padre Jorge y os repito con unísono sentimiento. "Al presentar las obras y palabras de la Universidad Católica del Perú en el año que termina, os ruego aceptar al mismo tiempo que el saludo respetuoso, el agradecimiento sincero del que habla y de este claustro por haber concurrido a realzar con vuestra presencia la solemnidad de este acto. En esta forma sencilla pero tangible quedará manifiesta la manera en que comprendéis y

alentáis las labores de la Universidad Católica del Perú, cuya finalidad consiste en mantener y desarrollar las tradiciones cristianas que el Perú recibió de sus mayores, y que serán siempre el fundamento más firme de su grandeza". (Clausura del año académico del año 1941).

La Universidad Católica del Perú, al clausurar su curso universitario, os presenta los frutos recogidos de los ideales cristianos y patrióticos que le dieron vida y que la norman. Cre ella que estos ideales son los más nobles que pueden presentarse a la juventud, y espera que podrá seguir sembrándolos en abundancia, para que la Patria y la Iglesia cosechen dignos ciudadanos y piadosos hijos". (Clausura del año académico de 1942).

Os ruego, Señor Presidente, clausurar las clases del año académico de 1956.

DISCURSO DEL SR. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, DR. MANUEL PRADO

Se ha querido que sea en esta casona solariega, donada por el altruismo de una de las personalidades ilustres de nuestra Patria, mi recordado amigo, el Dr. José de la Riva-Agüero, donde se realice la clausura del año académico de la Pontificia Universidad Católica del Perú, a cuyo acto asisto después de más de dos lustros.

El País aprecia en sus alcances los, objetivos que está importante entidad realiza a través de la orientación constructiva que su calificado Rector y la docencia vienen dando en favor de nuestras juventudes, al mismo tiempo que el grado de adelanto y superación que, año tras año, alcanza, en forma que justifica su labor educacional.

Reconforta mi ánimo el hecho de que los conocimientos y doctrinas que se infunden en este plantel, tengan por base las normas y la fe de la moral cristiana que, deben ser indispensables para la exaltación de los sentimientos patrióticos y formación ética de los profesionales que egresan de sus distintas facultades y escuelas.

De este modo el rol que incumbe a estas aulas como contribución científica y cultural, en armonía con los altos valores espirituales es el de conformar la mente, la sensibilidad y el carácter de quienes se educan en ellas; virtudes que tienen a elevar el nivel de progreso de nuestro pueblo como una afirmación del ideal democrático que es esencia y rumbo del Perú de hoy.

En estas horas dramáticas por las que atravieza el mundo, como consecuencia de la propagación alarmante de los absurdos credos políticos y sociales, con los que se pretende aniquilar o encadenar a las naciones libres, se ha alzado la voz sabia y pura del Sumo Pontífice, Su Santidad Pio XII, quien, por segunda vez en emocionado mensaje, acaba de hacer una advertencia severa a los estadistas de todas las latitudes para una conjunta acción decisiva para la prerrogativas del hombre, y un fervoroso llamado para que, mediante la unión reine la paz en forma perdurable y corresponde a nuestras universidades recoger las inquietudes de la crisis actual para fijar en la conciencia de

las presentes generaciones la necesidad que hay de volver a ese sentido humanista de la vida que tiene como fundamento los atributos de una existencia digna y sin temores. Inspirado en estos principios he colocado al Perú sin vacilaciones ni dudas, a la vanguardia de la lucha, contra el comunismo, que representa la tiranía de la opresión hacia la cual todos los pueblos soberanos tienen el imperativo de movilizarse en estos álgidos momentos de prueba en que se están jugando definitivamente los destinos del Universo. Toca a la nacionalidad salvaguardar los invalorables beneficios que conceden el derecho sin privilegios, la justicia sin distingos y la libertad sin fronteras.

Señor Rector:

He escuchado con atención las síntesis de la interesante memoria a la que acabáis de dar lectura, de cuyo contenido tomo debida nota. Mi gobierno teniendo en consideración la importancia que para la Universidad Católica y para la función social representa la facultad de Medicina, auspició su creación, desde el primer momento, dentro de las pautas de la Ley Orgánica de Educación y propenderá en la medida de lo posible como ya lo viene haciendo a convertir en realidad tan caro anhelo. Y al felicitaros lo mismo que al cuerpo de catedráticos que vienen poniendo sus desvelos al logro de los fines que se ha impuesto, hago sincera invocación al alumnado para que las enseñanzas y la conducta ejemplar que debe presidir sus determinaciones, la pongan al servicio edificante de los supremos intereses humanos y al fortalecimiento de los consagrados preceptos de la religión y los símbolos de la Patria.

Declaro clausurado el año académico de 1956.

BIBLIOGRAFIA

Los escritos católicos acerca del cine

(Ensayo de una bibliografía)

Por *ANDRES RUSZKOWSKI*

ADVERTENCIA AL LECTOR

Al ofrecer este ensayo de una bibliografía, dedicada a los escritos católicos acerca del cine, hemos pensado facilitar a toda persona culta que desea conocer el pensamiento y la acción de los católicos en materia del Cine, una primera fuente de información que pueda guiarla en su estudio.

Indirectamente, nos proponemos además hacer ver, tanto a los católicos como a los que no lo son, que la Iglesia aporta al Cine, igual que a los modos de expresión más tradicionales, toda su solicitud y atención, pues Ella, como lo decía la Santa Sede, en el reciente mensaje al Congreso Internacional de la OCIC en Habana, es, "independiente de las formas particulares y transitorias de civilización, pero siempre preparada para favorecer el progreso auténtico de las ciencias y de las artes".

Por lo que se refiere a la bibliografía misma y su contenido, creemos haber citado, si no la totalidad, por lo menos una gran mayoría de los libros y de las publicaciones periódicas especializadas. En la sección de periódicos especializados, hemos utilizado ampliamente los datos publicados por la UNESCO, en su lista general de periódicos de Cine, elaborada por la Cineteca de Bélgica. Las informaciones acerca de los folletos, los artículos de Revistas no especializadas y los Números especiales dedicados al Cine por esta clase de revistas —son muy incompletas. Se incluyen sin embargo, como un primer aporte, en la espera de una colaboración de todas las personas e instituciones interesadas que tendrán a bien com-

pletar nuestra documentación y permitirnos la publicación ulterior de estos datos. No se incluye en este trabajo, las críticas y artículos de la prensa diaria.

Hemos prescindido de clasificar las obras citadas por materias, para evitar una complicación que la cantidad de los escritos, relativamente reducida, no justificaba. En su mayoría los títulos dan una indicación suficiente en cuanto el carácter general del escrito.

En dos o tres casos excepcionales hemos citado obras de autores no-católicos que se refieren directamente a los problemas religiosos y morales del Cine.

Lima, Enero 1957.

Les écrits catholiques sur le cinéma

(Essai d'une bibliographie)

AVIS AU LECTEUR

En publiant cet essai d'une bibliographie catholique du Cinèma, nous prétendons offrir une première source d'information à toute personne cultivée qu'intéressent la pensée et l'action des catholiques dans le domaine du film, afin de faciliter ses recherches.

Indirectement, nous souhaitons, en plus, montrer tant aux catholiques qu'aux non-catholiques l'intérêt de l'Eglise pour le Cinéma, aussi bienveillant que pour les modes d'expression plus traditionnels, car pour ne citer que le récent message du Saint-Siège au Congrès international de l'O.C.I.C. à Havane, Elle est "indépendante des formes particulières et transitoires de civilisation, mais toujours prête à favoriser d'authentiques progrès des arts et des sciences".

En ce qui concerne la bibliographie en elle-même et son contenu, nous croyons avoir cité si non la totalité, au moins la plupart de Livres et Périodiques spécialisés. Pour ces derniers, nous avons

utilisé amplement les renseignements qui figurent dans la liste générale des périodiques cinématographiques, élaborée par la Cinémathèque de Belgique et publiée par l'UNESCO. Par contre, les indications relatives aux Brochures, Articles de revues non-spécialisées et Numéraux spéciaux qu'elles ont consacrés au Cinéma, sont très incomplètes. Elles y figurent cependant comme premier apport, dans l'espoir qu'avec la collaboration des personnes et institutions intéressées, il nous soit donné d'enrichir notre documentation et de publier ultérieurement des renseignements complémentaires.

Les articles et critiques de la presse quotidienne ne figurent pas dans la présente publication.

Nous avons renoncé à la classification des ouvrages par matières, pour éviter une complication qui ne s'imposait pas, vu le nombre relativement limité des écrits. Dans la plupart des cas, le titre seul suffit pour déterminer le contenu général de l'ouvrage.

Dans deux ou trois cas exceptionnels, nous avons inclu les écrits d'auteurs non-catholiques qui se rapportent directement aux problèmes religieux ou moraux du film.

Lima, Janvier 1957.

Catholic writings on motion pictures

(A tentative Bibliography)

NOTICE TO THE READER

In offering this Bibliography dedicated to Catholic writings about the Cinema, we have intended to provide, for all cultured people who want to become familiar with Catholic thought and action with respect to the Movies, a primary source of information which can guide them in their study.

Indirectly, we propose to show moreover, both to Catholics and non-Catholics, that the Church contributes to the Motion pictures, just as to the more traditional means of expression, all the interest and attention, since (as the Holy See stated in its recent message to the International Congress of the O.C.I.C. in Havana) it is "independent of the individual and transitory forms of civilisation, but always prepared to encourage authentic progress in the Arts and Sciences".

As for the Bibliography itself and its content, we believe we have cited, if not the totality, at least the great majority of Books and Specialized periodicals. In the section of Specialized periodicals, we have amply utilized the information published by UNESCO in its general list of Cinema magazines elaborated by the Belgian Film Library. The information about Pamphlets, Articles from non-specialized magazines, and Special editions dedicated to the Cinema by this same class of magazines, is very incomplete. However a first contribution is included in the hope that all interested people and institutions will kindly collaborate in completing our work and permitting us to publish new information later on. Daily press articles and reviews are not included in this work.

We have omitted to classify the works cited by subject matters in order to avoid a complication which the relatively small number of writings did not justify. For the most part the titles give sufficient indication as to the general nature of each writing.

In two or three exceptional cases we have cited non-Catholic authors who refer directly to religious and moral problems of the Cinema.

Lima, January 1957.

I. Libros — Livres — Books

ACCION CATOLICA DEL URUGUAY.— Calificación Moral de los Espectáculos Cinematográficos. 1950 a 1955. (Tercera publicación) Secret. Nac. de Defensa de la Moral Cristiana (Comisión de Cine y Teatro). Montevideo 1956. 1 vol. 112 p.

ACCION CATOLICA VENEZOLANA.— Censura de Peliculas desde 1942 hasta mayo 31, de 1947. Editorial Elite, Caracas, 1947, 1 vol. 48 p. (Existen también ediciones sucesivas, cada cinco años).

AGEL Geneviève. — Hulot parmi nous. Collection "7e. Art". Les Editions du Cerf. Paris 1955, 1 vol. 120 p.

AGEL Geneviève et Henri. Précis d' Initiation au Cinéma. Paris. Editions de l' Ecole, 1956, 1 vol. 385 p.

AGEL Henri. — Vittorio de Sica. No. 3, "Classiques lu Cinèma", E. Universitaires, Paris — Bruxelles 1955 1 vol. 150 p.

AGEL Henri. Le Cinéma a-t-il une âme? Paris. Ed. du Cerf 1952, 1 vol. 120 p. Coll. "7e. Art".

AGEL Henri. — Le cinéma. Tournai-Paris, Casterman, 1954, 1 vol. 352 p.

AGEL Henri. — Le prêtre à l'écram. Paris, 1955, 1 vol. 124 p.

AGEL Henri et AYFRE Amédée. — Le Cinèma et le Sacré. Ed. du Cerf, Paris 1952, 1 vol. 146 p.

AGEL, Henri, BARROT, Jean-Pierre, BAZIN, André, DONIOL-VALCROZE, Jacques, MARION, Denis, QUEVAL, Jean, TALLENAY, Jean-Louis. — Sept ans du cinèma français (1945-1952), Paris, 1953, Coll. "7-e Art". Ed. du Cerf.

AYFRE Amédée. — Dieu au Cinéma. Paris-Toulouse, Privat. P.U.F., 1953, 1 vol. 210 p.

BAZIN, A., DONIOL-VALCROZE, J. LAMBERT, G. MARKER, C., QUEVAL, J., TALLENAY, J. L. — Cinèma 53 à travers le monde. 1 vol. Paris, 1954, Coll. "7-e. Art." Ed. du Cerf.

BEGOÑA, de, Fray Mauricio. — Elementos de Filmologia. Teoria general del cine. Madrid. 1952. 1 vol.

BIBLIOGRAPHIE sur la Filmologie dans ses rapports avec les sciences sociales. "Cahiers du Centre de Documentation". Unesco 1954.

BUCHANAN Andrew. — "Visitation": The Film Story of the Medical Missionaries of Mary. Catholic Film Society, London; 1948, 1 vol. 126 p.

BUCHANAN, Andrew. — Focus Film Course. Preface by the Rev John A. V. Burke. London, Catholic Film Institute 1951. Handbook No. 1; 1 vol. 36 p.

BUCHANAN Andrew. — The Film in Education. Introduction by Y. A. Harrison. London, Proenix House, 1951, 1 vol. 256 p.

C.E.D.O.C. — Guide du Cinéma dans l'Enseignement. Bruxelles, Editions Universitaires, 1949.

C.E.D.O.C. — Manuel du Cinéma pour les enfants. Bruxelles, CCAC, Service CEDOC, 1952.

CENTRALE CATHOLIQUE DU CINEMA. — Répertoire Général des Films 1 vol. par an, depuis 1944. Paris. Les Editions Pensée Vraie.

CENTRO Católico de Orientación Cinematográfica. Guia Moral del Cine. 1937-1951. C.C.O.C., La Habana, 1952, 1 vol. 200 p.

CENTRO Católico de Orientación Cinematográfica. Guia Cinematográfica 1955. C.C.O.C. La Habana, 1956, 1 vol. 456 p.

C.C.C. Roma — Guia Cinematográfica. — (Film apparsi sugli schermi italiani del 1934 al 1955). Ente dello sepettacolo, Roma, 1955. 1 vol. 468 p.

C.C.C. Roma. — Appunti sui problemi morali ed estetici dello spettacolo. Colaboran: Gedda, Galletto, Avetta, Lonero, Morlion, May, Gheli, Angelicchio, Bongioanni, ecc. Roma, Ente dello Spettacolo 1955, 1 vol. 100 p.

CHARENSOL, Georges. — René Clair et les Belles de Nuit. 1 vol., Paris 1953, 96 p. + 16 ill. Coll. "7-e Art". Ed. du Cerf.

CHARTIER, J. P., DESPLANQUES, R. P. — Iniciação ao Cinema. (Traduction de "Derrière l' Ecran"). AGIR, Rio de Janeiro, 1953, 1 vol. 194 p.

CHARTIER, J. P. et DESPLANQUES, R. P. Derrière l'Ecran. Initiation au Cinéma. Spes. Paris, 1950 1 vol. 192 p. Il existe une traduction en portugais sous le titre "Iniciação ao Cinema".

CINEMATHEQUE (La) de Belgique (ed). — Bibliographie internationale du cinèma. The International Film Bibliography. Répertoire mondial des périodiques cinématographiques. World list of Film periodicals and serials. Bruxelles, 1955, 1 vol. 132 p.

CIVARDI, Luigi. — Cinema e Morale. Ed. AVE, Roma, 1946 1 vol. 228 p.

CIVARDI, Luigi. Cinema y Moral. Madrid, Ed. Acción católica Española 1951. 1 vol. 336 p. Una versión condensada, bajo el titulo "El Cine ante la moral". Editorial Difusión, Buenos Aires, 1947, pág. 48. (Colección "Doctrina", No. 33).

CLAUDE, Robert S. J. — Education cinématographique. Liège, La Pensée Catholique, et Paris, Office général du Livre, 1950, 77 p.

CLAUDE, Robert, S. J. — Educación Cinematográfica; la ed. en castellano: C.C.O.C. La Habana, 1953, 1 fol. 66 p. 2a. Edic. en castellano Dir. Cine y Teatro A.C.A. Buenos Aires 1956, 1 fol. 64 p. (Colección "Enfoques", No. 1).

COLLECTION "7e Art". — Directeurs: Jean Quéval et Jean-Louis Tallenay. Séries: Les Oeuvres (rouge); Les granres figures (bleue); Ecoles, Genres, Périodes (verte); Les problèmes (orange); Les techniques (mauve). Entre 1952 et 1956, une quinzaine d'ouvrages de grande tenue ont éte publiés. Editions du Cerf, Paris.

CONRADT, Walter. — Kirche und Kinematograph, Berlin, Walther, 1910. 1 vol. 73 p.

COMMISSION PONTIFICALE pour la Cinématographie, la Radio et la Télévisión (publ.) Le cinéma dans l'enseignement de l'Eglise. Cité du Vatican, 1955, 1 vol. 558 p.

DALTO, Yean. — Bavardons Cinèma. Bruxelles, Famille et Jeunesse, 1947, 78 p.

DIEZ, J. L. — VILARIÑO, Remigio. PEREYRA, Miguel. — El Cine y los Católicos. Biblioteca "Fomento Social". Editorial Aldecoa, Madrid. 1941, 1 vol. 272 p.

ENTE DELLO SPECTTACOLO. — Atti del primo Congresso nazionale per il clero sui problemi Morali dello Spettacolo. 20-24 Luglio 1953, Badia Fiesolana. Polycopié, Réservé. Ente dello Spectttocolo, Roma, 1953, 1 vol. 94 p.

ENTE DELLO SPETTACOLO. — Atti del Secondo Corso Nazionale per il clero sui problemi morali dello spettacolo. Roma 2-22 Octobre 1954. Ente dello spettacolo, Roma, 1954, 1 vol. 61 p.

FACEY, Paul, W. S. J. — The Legion of Decency: a Sociological Analysis. unpubl. doctoral disseration, Fordham University, 1945.

FEDERATION des Centres Diocésains du Cinéma. Index de 6000 Titres de Films avec leur cote morale (1948-1955) Fides, Montréal — Paris. 1955, 1 vol. 216 p.

FILM UND VOLK. — Beiträge von R. Muckermann, R. Beissel, L. Nusser, O. Steinbrick, u.a. Essener Volkszeitung, Essen 1926, 1 vol. p. 95,

FILMSPIEGEL. Gutachten der Katholischen Filmkommsission für Oesterreich. Wien, Stephansplatz 3, 1949, 1 vol. 101 p.

FLORES d' ARCAIS, Guiseppe. Il Cinema. Il film nella esperienza giovanile. Biblioteca di cultura. Liviana Editrice, Padova 1953; 1 vol 299 p.

FORD, Charles. — Le Cinéma au service de la Foi. Paris, Plon, 1953, 1 vol. 260 p.

FUNK, Alois. — Film und Jugend, eine Untersuchung über die psychischen Wirkungen des Films im Leben der Jugendlichen. München, Reinhardt 1934.

GARCIA YAGUE Juan. — Cine y Juventud. Consejo Superior de investigaciones cientificas. Instituto "San José de Calasanz". Madrid 1953, 1 vol. 226 p.

HOBAN Charles F. Jr. — Focus on Learning. Prepared for the Committee on Motion Pictures in Education. American Council on Education, Washington, 1942, 1 vol. 180 p.

KATHOLISCHE FILMKOMMISSION für Deutschland. Filmhandbuch 3 (4500 Filmtitel). Verlag Hans Altenberg, Düsseldorf 1954, 300 p.

LEPROHON, Pierre. — Les mille et un métiers du Cinéma. J. Melot, Paris, 1947, 1 vol. 332 p.

LEPROHON, Pierre. — Cinquante ans du Cinèma français (1895-1945) 1 vol. Paris, 1954, 192 p., Coll. "7-e Art". Ed. du Cerf.

LEIRENS, Jean. — Le Cinèma et le Temps. 1 vol., Paris, 1955. Coll. "7-e Art". Ed. du Cerf.

LORD, Daniel, S. J. — Played by Ear (Autobiography). Chicago, Loyola Univ. Press, 1956. 416 p.

LUNDMANN, R. P. — Cinèma, foi et morale. 1 vol. Paris 1956. Ed. du Cerf, Coll. "Recontres".

LUNDERS, Léo O. P. — Introduction aux problèmes du cinéma et de la Jeunesse, Paris-Bruxelles, Editions Universitaires, 1953, 1 vol. 224 p.

MARTIN, Marcel. — Le langage cinèmatographique. 1 vol. Paris, 1955, 268 p. + 16 ill. Coll. "7-e Art"., Ed. du Cerf.

MAY, Renato. — Il linguaggio del Film. No. 3 de la "Biblioteca Cinematografica". Poligono, Milano, 1947, 1 vol. 304 p.

MOJICA, Fray, José Fco. de Guadalupe, O.F.M. — "Yo Pecador"... Editorial Jus, México, 1956, 1 vol. 664 p.

NATIONAL LEGION OF DECENCY. — Motion Pictures Classified by... February 1936 - November 1950, New York, 1950, Annual: Films Reviewed, November-November, each year.

O.C.I.C. Compte rendu des Journées d'Etudes Internationales du Cinéma, Bruxelles 1933. Edition française. Edition allemande. O.C.I.C. Bruxelles, 1 vol. 1934.

O.C.I.C. Film und Rundfunk (Compte rendu du Congrès international du Cinéma catholique, Munich 1929). épuisé. OCIC. Bruxelles.

O.C.I.C. — Les catholiques parlent du Cinéma. Ed. Universitaires, Paris-Bruxelles, 1948, 1 vol. 331 p.

O.C.I.C. — Orientaciones Internacionales del Cinema (IV Congreso Internacional del Cine). Madrid, Cuadernos de Monografias, No. 13, 1950, 1 vol. 428 p.

PARKER, Daniel. — Puissance et responsabilité du Film. Nouvelle édition, revue et augmentée. Editions Familiales de France, Paris, 1945, 1 vol. 96 p.

PETERS, J.M.L. — De taal van de film. Wezen, Werking, schoonheid en belang van het expressiemiddel film. Den Haag, Govers, s. d. 1950, 172 p. Whit a Summary in english (3 p.).

PEREZ Lozano, José Maria. — Un católico va al cine. Colección Remanso, Edit. Juan Flores, Barcelona 1956, 230 p. Distrib: Propaganda Popular Católica, Vallehermoso, 38, Madrid. (Fragmento publicado en "Incunable", Vol II. No. 77, Agosto-Setiembre 1955 pág. 13-167).

PICARD Louis, Mgr. — Un Pionier, le Chanoine Brohée. Editions Universitaires, Paris-Bruxelles, 1950, 1 vol. 160 p.

PIO XII. — Stampa, Cinema, Radio nella parola di Pio XII. — Edizioni Paoline, Alba, 1953, 156 p.

QUEVAL, Jean. — Marcel Carné. 1 vol. Paris, 1952, 120 p., ill. Coll. "7-e Art". Ed. du Cerf.

QUIGLEY Martin. — Decency in Motion Pictures. New York, Macmillan, 1937, 1 vol. 104 p.

QUIGLEY, Martin, Jr. — Magic Shadows. The Story of the Origin of Motion Pictures. 1 vol. Washington, 1948, 192 p., Georgetown University Press.

RAMBAUD, Ch. — Initiation au Cinèma. Avec la collaboration de H. Agel, F. Louis, A. Vallet, No. 460 de "Perspectives", LIGEL, 77 rue de Vaugirard, Paris 6e. 1955, 1 vol. 80 p.

REINERT, Charles. — Kleines Filmlexikon. Kunst, Technik, Geschte, Biographie, Schrifttum. Benziger, Einsiedeln-Zürich, 1946, 1 vol. 424 p.

RIEUPEYROUT, Jean-Louis et BAZIN, André. — Le Western ou le cinèma américain par excellence. 1 vol., 1953, 188 p. ill. Coll. "7-e Art", Ed. du Cerf.

ROGER, Jos. — Grammaire du Cinéma. Editions Universitaires, Bruxelles-Paris, 1955, 1 vol. 160 p.

ROGER, Jos. — Naissance d'un film. Editions Universitaires. Bruxelles - Paris, 1956, 1 vol. 160 p.

ROMERO PEREZ, José (S. J.) — El Cine, arma de dos filos. México, 1956, Editorial Patria, S. A. Av. Uruguay, 25. 1 vol. 190 p.

RUMMELE, Emil. Der Spiel-Film als pastoraltheologisches Problem, Dissertation. Birkeneck 1938, 1 vol. 311 p.

RUSZKOWSKI, André. — Cinèma, art nouveau. Lyon Ed. Penser Vrai 1946, 64 p.

RUSZKOWSKI, Andrés. — Cine, sus grandezas y miserias. — Buenos Aires, 1957. Colección "Enfoques", No. 2. — Dirección Central de Cine y Teatro, A.C.A. Corrientes 767, 6º Piso. — 1 vol., 80 p. (Versión castellana de las 4 conferencias publicadas en el No 3-4 vol. II, de "Ciné-Orientations", Montréal 1956).

SANCHEZ, Rafael Cristóbal, S. J. — Guia Cinematográfica Católica "Doclam". Tomo I. Bogotá, 1956, 1 vol. 180 p. Prólogo de Mons. Julián Mendoza. El Autor.

SCOTESE, G. M. — Introduzione al Cinema. Centro Cat. Cinematográfico. Roma, 1941, 1 vol. 282 p.

SEMAINES Sociales de France. — Techniques (les) de Diffusion dans la Civilisation Contemporaine: Presse, Radio, Cinèma, Télévision, 42e Semaine Sociale de France, Nancy 1955. Particulièrement: Henri Lemaitre, "Le Cinéma: exigences culturelles et morales" pp. 223-245. Chronique Sociale de France, Lyon, 1955, 1 vol. 416 p.

SERVICE C.E.D.O.C. — Guide lu Cinéma dans l'Enseignement. Editions Universitaires, Paris-Bruxelles, 1949, 1 vol. 48 p.

SURY, Franz. — Le Cinèma, pilote du monde moderne. Ses aberrations. Ses grandeurs. Bruxelles, Coopérative du Livre, 1950, 1 vol. 320 p.

VALTIERRA, Angel (S. J.) — Ante la crisis del hombre contemporáneo. Bogotá, 1956, 2 vol. Ver en el 2º tomo, pág. 149-181, los capitulos: ¿Hasta donde va el Cine? Educación Cinematográfica. Cine y Educación.

VANDROMME, Pol. — Le cinèma et l' enfance. 1 vol. Paris, 1955. Coll. "7-e Art", Ed. du Cerf.

VERDONE, Mario. — Gli intelletuali e il cinema. Roma, CIDALC.

VERDONE, Mario. — Il Cinema per ragazzi e la sua storia. I Cuaderni della "Rivista del Cinematografo" No. 3. Roma, C.C.C. 1953, 86 p.

VERDONE, Mario. — Répertoire de films pour enfants. CIDALC. Roma, 1951.

VIVANCO, José Manuel. — Moral y Pedagogía del Cine. Ed. Fax. Madrid, 1952, 1 vol. 182 p.

WARLOMONT, Paul. — Face aux deux écrans. Casterman, Tournai-Paris, 1954, 1 vol. 272 p.

WERKMAPPE DER KATHOLISCHEN FILMKOMMISSION. Herausgegeben von der Katholischen Filmkommission für Oesterreich, Stephansplatz 3, Wien I. 1956, Wien, 1 vol. 94 p. Mimeógrafo.

WILLEKE, Gaspar. — Film Kunst und Moral. Eine wissenschaftliche Darlegung. No. 3, Katholische Filmhefte. Düsseldorf, Hans Altenberg, 1947, 1 vol. 96 p.

WING, A. Douglas. — Films and the faith. S.P.C.K. London, 1938, 1 vol. 108 p.

II. Folletos — Brochures — Pamphlets

ACCION CATOLICA ARGENTINA. — Calificación Moral del Cine (1938 a 1955), A.C.A. Buenos Aires, 1956, 1 vol.

ACCION CATOLICA COLOMBIANA. — Clasificación de Peliculas de 35 mm. Bogotá, 1956, 1 foll. 66 p. (contiene también los documentos Pontificos).

ACCION CATOLICA COLOMBIANA. — Clasificación de peliculas de 16 mm. Bogotá, 1956, 1 foll. 32 p.

ACCION CATOLICA PERUANA y la moralidad en los Espectáculos Cinematográficos. Carta del Presidente de la Junta Nacional al Sr. Ministro de Justicia. (C. de Lozada y Puga) A. C. P. Lima, 1940, 1 fol. 8 p.

ACCION CATOLICA PERUANA, Consejo Nacional de la Rama de Mujeres. — Como juzgar la moralidad de las peliculas. Una guia popular para el recto juicio sobre las peliculas, autorizada por el Comité del Episcopado de la Legión de Decencia de EE. UU. sobre exhibiciones cinematográficas. Editorial Lumen S. A.. Lima, 1937, 1 fol. 8 p.

ALEXANDRE, Abbé. — Aspects sociaux du Cinéma. Formes d'application pratique. Rapport présenté à la recontre sur le Film pour Enfants, organisée par la "Fraternité Mondiale" à Luxembourg. 1955. 6 p. Polycòpié, non publié.

ARTEAGA Y BETANCOURT, Manuel, Cardenal. — Carta Pastoral sobre la colaboración de los católicos al apostolado cinematográfico, del 2 de octubre de 1956. La Habana, 1956, 1 foll. 12 p.

BOWER, Henriette. — Children in the cinema. A Summary of the main aspects of the Report on children and the comments on points of importance for parents; Newmark ,R. H. Johns 1950.

BRANCA, Remo. Il problema del Cinema didatico. III edizione fuori commercio. Un omaggio agli Eccmi Arcivescovi e Vescovi delle Diocesi italiane (con la bibliografia di Dr. Branca). Scuola Italiana Moderna, Brescia, 1946, 1 fol. 32.

BROHEE et CARTUYVELS. — Le Centre Catholique d'Action Cinématographique.

BROHEE, Abel. — Les Catholiques et le Cinéma. Libraire St. Alphonse, Louvain.

BROHEE, Abel — Cinéma et Apostolat paroissial. "La Pensée catholique" Liège, 1948, 1 broch. 64 p.

BROHEE, A. Chanoine. — Le Cinéma et les Missions. Extrait du compte rendu de la 12e Semaine de Missiologie de Louvain (1934), No. 14, 1934, 1 br. 32 p.

BUCHANAN, Andrew. — Can film save humanity? Reprinted from International Film Review No. 3. 1949, 1 leafl. 4 p.

BUENA PRENSA (ed). — "La Voz del Papa", No. 8. "El Alcance de la Encíclica" "Vigilant Cura", "El Cine y la Religión". 1 foll. 36 p. México, Buena Prensa, sin fecha (1938?).

CANALS, Salvatore. — Probblemi morali e giuridici del Film. "I Quaderni de la Rivista del Cinematografo". Roma, 1956.

CATHOLIC FILM INSTITUTE, THE. — Dare we ignore the Cinema? The work of the Catholic Film Institute. The Institute, London, 1949, 1 leaflet, 6 p.

CATHOLIC FILM SOCIETY, THE. — First Annual Summer Film Conference. 1948. Programm, 1948, leaflet 8 p.

CATHOLIC FILM INSTITUTE, THE. — We have received the Holy Father's special blessing... but we need your help that our work may continue. (An Appeal). The Institute, London, 1955, Leaflet, 6 p.

CENTRALE CATHOLIQUE DU CINEMA. — L' Education Cinématographique à l'Ecole. — Session nationale d'éducateurs, Paris, Juillet 1956. Rapports de: Cl. Macke, H. Agel. F. Vallet, P. Flipo. Centrale Catholique du Cinéma, Paris, 1956, 1 br. 24 p.

CENTRALE CATHOLIQUE DU CINEMA, de la Radio et de la Télévision. Circulaire à Mrs. les Curés sur 1º L'Association Nationale Catholique "La Vox", 2º Activités de la CCRT dans le domaine du Cinéma. 1956 Imprimé spécial, 4 p. folio.

CENTRE D' INFORMATIONS CATHOLIQUE : "Les Catholiques et le Cinéma" (Le "Fait de la Semaine"). Paris, 27 mai 1949, 7 p.

CENTRO CATOLICO DE ORIENTACION CINEMATOGRAFICA. — Encuesta sobre El Cine y la Juventud. La Habana, Agosto de 1954. En miméografo.

CENTRO DE ORIENTACAO CINEMATOGRAFICA. — Listes de cotes morales, polycopiés. Av. Norte 2725, Recife, Brasil.

C.O.C.C. (publ.) — Mundo Cinematográfico. Documentos Pontificios, Prefacio; "Vigilanti Cura", Discursos al Mundo Cinematográfico. La Habana, Centro Católico de Orientación Cinematográfica de la Acción Católica Cubana, 1935, 1 fol. 48 p.

CHAMBERLIN, F. M. Rev. — Films and you. Young Cath. Students' Movement, Melbourne, 1950, 50 p.

CHARBERLIN, F. M. Rev. — You and the Movies. Young Cath Students' Movement, Melbourne 1952, 64 p.

CHAMBERLIN, F. M. Rev. — Film Appeciation in Schools. Talk to Religious Teachers of the Archidiocese of Melbourne. (Unpublished) Melbourne, Australia, 1954, 16 typed pages.

CHASSAGNE, Georges. — Le cinéma et les jeunes. Lyon, Ed. Pensée Vraie, OFDA, 1945, 1 broch. 12 p.

C.I.E.C. Secretariado de Cine. — Circular No. 1 del 29 de Noviembre de 1955. En Mimeógrafo; destinado a los educadores. La Habana, 2p.

CINE-CLUB Pro Deo. — Estatutos. Porto Alegre, R. G. de S. Brasil, S. hoja suelta. 1955.

CINE CLUBE PRO DEO. — Programa de exibições para 1955. Destinado a los miembros. Porto Alegre, Rio Grande do Sul, Brasil 1955.

CINEFORUM. Notas básicas para a apreciação de un filme. Publicação de Cineclube Pro Deo, Porto Alegre, 1955, 1 fol. 12 p.

CIRCUITO CINEMAS CATOLICOS. — La Semana do Cinemas Católicos do Brasil. 12.7 - 19.7 1954, Recife. Informe Mimeografiado.

CIRCUITO DE CINEMAS CATOLICOS DO BRASIL "Vigilanti Cura". Director Mansueto de Gregorio. Rua do Riachuelo, 219 São Paulo, Brasil. Folleto de Información 4 p. 1952.

CIRCULOS DE ESTUDIOS CINEMATOGRAFICOS. Esquema elaborado por el Centro Católico de Estudios Cinematográficos, de Porto Alegre, Rio Grande do Sul Brasil. Junho de 1954, 2 ojas, mimeograf.

CIVARDI, Luigi. — Il cinema e i Cattolici. An. Romana Catt. Roma, 1937, br. 51 p.

COLLEGE "Les Oiseaux", Sao Paulo, Brasil. Programa do Surso de Cine, Do Helio Furtado da Amaral. 2 p. Miméografo 1955.

COMISION CINE Y TEATRO. — (Uruguay) Criterio y Técnica de la Moral de los Espectáculos Cinematográficos y Teatrales en el Uruguay. Montevideo. Estudios presentados al Congreso de la OCIC en Colonia, Junio de 1954, 1 foll. 22 p.

CONFEDERACION DE COLEGIOS CUBANOS. Reglamento del Cine Club de la Confederación de Colegios Cubanos Católicos. Mimeografo. La Habana, 1953, 4 p. no publicado.

VI-e CONGRES CATHOLIQUE DE MALINES. — Le Cinèma. (Section IX: Les puissances d'Opinion. Sous-section B "Le Cinèma"). 1936 — Editions O.C.I.C. Bruxelles - 70 p.

Ve CONGRESO EUCARISTICO NACIONAL Y MARIANO. — Jornada Cinematográfica Internacional, "Le Paris" Lima, 14-24 de Noviembre de 1954. Programa, ilustrado. Lima 1954 1 fol. 24 p.

CONSEJO de SUPERIORES MAYORES RELIGIOSOS. Jornadas Cinematográficas para Religiosos, 21 al 25 de Mayo de 1955. Programa. Buenos Aires, 1955, 4p.

COVI, Antonio. — Nasce il Film. I Quaderni della "Rivista del Cinematografo" Nº 1, C.C.C. Roma, 1954, 1 br. 48 p.

DIDONET, Humberto. — A Importancia do Cinema na Civilização Actual. Palestra na reunião de fundação do Cine-Clube Pro Deo. Porto Alegre, Rio Grande do Sul, 1955, 1 hoja emp. especial.

DIRECCION CENTRAL DE CINE Y TEATRO de la Junta Central de la Acción Católica Argentina. Cine. Cine Debates-Calificación Moral. En mimeógrafo. A.C.A. Buenos Aires 1955, 1 fol. 38 p.

DOCLAM. — Film. Cursos Intensivos Doclam, de apostolado Cinematográfico. Noviembre-Diciembre de 1955, Cali, Colombia (Dictado por el R. P. Rafael Sánchez, S. P.) Programa — Volante 6 p.

DULLES, Avery, S. J. — The Legion of Decency. The "America" Press, New York, 1956, 1 leaf. 32 p. This pamphlet has been published in a condensed form in "America" N. York, 1956, 2nd May, and in Spanish, in "Criterio", B. Aires, 1956, 9 de Agosto No. 1265.

de ECHEVARRIA, Lamberto, R. P. — ¿A qué peliculas vamos? Folletos P. P.C. Madrid, 1955, 20 p.

ENTE DELLO SPETTACOLO, UNIVERSITA CATTOLICA DEL S. CUORE. — Corso di cultura cinematográfica riservato ai Revv. Sacerdoti 4-8 luglio 1955. Passo della Mendola. Programa. (Prospecto) Milano 1955, 1 volante, 6 p.

FEDERATION DES CENTRES DIOCESAINS DU CINEMA. — I Buts; II Moyens; III Projets. F.C.D.C. Montreal 1955, 1 br. polycopiée 26 p.

FILMKOMMISSION DES SKVV-FILM. — Dokumente katholischer Filmgesinnung. Text von: "Vigilanti Cura", L. Lunders: Der Film und die katholische Lebensauffassung (Jan 1943) Prinzipen einer Katholischen Filmwertung (Ch. A.M.M.). Herausgegeben von der Filmkommission des SKVV. "Der Filmberater", Zürich, 1946, 52 p.

FILMS SAINS — Bonnes recettes? Plaquette éditée par la Centrale Catholique du Cinéma, sous la rédaction de R. P. Emmanuel Flipo, S. J. CCR. Paris 1955, br. 8 p.

GALLETO Albino. Mons. — La Chiesa e il Cinema. (Conférence a l'Université de Milan le 1er février 1955). Centro Católico Cinematográfico, Roma, 1955, 1 fol. 30 p.

R. P. GAY, S. S. S. P. — Les Catholiques et le Cinéma. — Le Centre Catholique, Ottawa, Ont. 1955, 1 broch. 16 p.

GOMEZ MESA Luis. — Historia del Cine Español (repaso sucinto). Madrid 1955. 1 foll. il. 16 p. de 2 col. (Separta del Núm. 11-12 de la "Revista Internacional del Cine").

HATTENSCHWILLER, A. Aufgaben der Katholischen Film-Bewegung. Volksverein, Luzern, 1934, 1 br. 30 p.

HUBERT André. — Dans les coulisses du Cinéma. Les Editions de l'O.F. D.A. No. 3, Lyon 1943, "Penser Vrai", 1 br. 8 p.

ILUNDAIN, E. S. J. — La Censura católica del cinema. Normas para hacerla según la actual clasificación. Acción católica Peruana, Secr. Nacional de Moralidad, Sección Censura. Lima, 1941, 1 fol. 24 p. 2a. edición con el titulo: El Cinema, la moral y la censura de A.C.P. Lima, 1941, 1 fol. 56 p.

INSTITUTO FILMICO, UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTIAGO DE CHILE, Volante de Propaganda con programa. Santiago de Chile, 1956, 4 p.

INSTRUCCIONES Y NORMAS PARA LA CENSURA MORAL DE ESPECTACULOS. Aprobadas por la Comisión Episcopal de Ortodoxia y moralidad, de acuerdo con la dirección central de Acción Católica.

Acción Católica Española, Madrid, 1950, 1 fol. 8p. Federación católica de Padres de Familia.

LANGE, Ko. — Der Kinematograph vom ethischen und esthetischen Standtpunkt. München, 1912, 1 br. 35 p.

KATHOLISCHE FILMHEFTE. — No. 1, Text der Filmenzylica, 160 Filmbesprechungen, Katholische Filmarbeit. Katholisches Filmbüro, München, 1949, 1 vol. 94 p.

K. F. A. — Naar een Katholicke Filmkultuur. Veslag van het Nationale K. F. A. congres gehouden te Utrecht op 30 en 31 Maart 1951 met voorddrachten van: A. van Domburg, H. B. A. M. Kemna, Dr. J. M. L. Peters, I. P. Dirkse S.C.I., A.H.B. Briels. Katholieke Film-Aktie, Amsterdam, 1951, 1 br. 32 p.

KATHOLIEK INSTITUUT voor filmscholing. Propectus. Delft-Antwerpen, 1947, 1fr. 16 p.

KATHOLISCHE FILMKOMMISSION FUR DEUTSCHLAND. — Was man Film wissen muss. Herausgegeben von der Katholischen Filmkommision für Deustchland. Düsseldorf. 1950, Br. 14 p.

LASAGA, José, Dr. y Agueda Denestre de LASAGA. — Psicologia y Cine. Lista de algunos libros y articulos publicados de 1946 a 1955. Psychology and Cinema. List of some books and papers published from 1946 to 1955. Habana, 1957. En mimeográfo, bibliografia presentada al Congreso de la Oficina Católica Internacional de Cine (O.C.I.C.) 4 hojas.

LEGION MEXICANA DE LA DECENCIA. — La Legión Mexicana de la Decencia y el Bien Público. Documentos y datos muy útiles a los censores de la "L.M.D.", a los criticos de revistas y periódicos, a los padres de familia, a los directores de asociaciones, etc. México, 1955, 16 de Septiembre 5, Desp. 212. 1 foll., 32 p.

LEON, Fernando, Hno. — Iniciación al Cine. 1. Nacimiento de una pelicula. Habana, 1956. Una edición del "Cine-Club de La Salle", Vedado, Habana. 1 foll. ilustr. 48 pp.

LINDSAY ANATOLE G. — Motion Pictures in Catholic Schools and Objectives of Catholic Departament of Visual Education. Films Incorporated, New York, 1948, 8 p.

LINDSAY, Anatole G. — Cinematography a Liberal Art. Extrait from: "The Science Counseler". Dec. 1946, Duquesne University Press, "The Catholic Mind", May 1947; "El Norte", Monterrey, México, Junio 1947, Films Incorporated, New York, 1947, 6 p.

MATHIEU Cl. Mgr. Evêque d'Aire et de Dax. — "Où nous mène le Cinéma". Editions O.C.I.C. Bruxelles 1935. 32 p.

THE NATIONAL FILM INSTITUTE OF IRELAND. — Information Leaflet, 1954, Dublin, 8 p. 65 Harcourt Street, Dublin.

N.C.W.C. — How to judge the Morality of Motion Pictures? A Popular Guide to Right Standards in Motion Picture Entertainment. N.C.W.C. Washington, s.d. 8 p.

NÚÑEZ MENDOZA, Mariano. — Cinematografia Escolar (su necesidad y eficacia). Buenos Aires 1946, 1 fol. 32 p.

O.C.I.C. Statuts- O.C.I.C., Bruxelles, Circulation limitée, 1938, 8p.

O.C.I.C. IVe. Session des Journées Internationales d'Etudes cinématofraphiques. Vienne, du 30 au 23 septembre 1938. Programme Général. O.C. I.C. Bruxelles, 1938, 1 br. 36 p.

O.C.I.C. La Habana, Cuba. Enero 4-10, 1957. Propecto y programa de las Jornadas Internacionales de estudio y Reunión del Consejo General. C.C. O.C. La Habana, 1956, 1 fol. 12 p.

OFFICE DU LIVRE DE CINEMA. — Livres de cinéma. Catalogue bibliographique. "Contacts", 24 rue du Colisée, Paris 8e. 1956.

ORTIZ MUÑOZ Francisco. — Criterio y normas morales de censura cinematográfica. Conferencia pronunciada en el Salón de Actos del Consejo Superior de Investigaciones Cientificas el dia 21 de Junio de 1946. Editorial Magisterio Español. Madrid, 1946, 7 fol. 48 p.

OUDET, R. — Manuel pratique du Directeur de Salle familiale de Cinéma. O.F.D.A. Editions "Penser Vrai", Lyon, 1946. 1 brochure de 70 p.

PACELLI, Cardinal. — Le Pape et le Problème du Cinéma. Lettre de S. E. le Cardinal Pacelli au Président de l'OCIC. — OCIC, Louvain, 1934, 1 br. 8 p.

PERRET, Eduardo, O. P. — El Cine y la Educación de los jóvenes y de los hombres en el Siglo XX. Cuadernos de "Testimonio", No. 2, 1 fol. 30p. Bogotá, s. f. (1949?)

Pontifical North American College. — Motion Picture Forum, 1956, Abril, 2, 5 9 y 12. Foreword by Martin J. O'Connor, Rector. The College, Rome 1956, 16 p.

PIUS XI, POPE. — Motion Pictures, Encyclical Letter of His Holiness, Pope Pius XI. N.C.W.C. Washington, 1936, p. 18.

PIUS XI. — Vililanti Cura, Enzyklika vom 29. Juni 1936 über die Lichtspiele, veröffentlicht im: Kirchlichen Amtsblatt für die Erzdiözese, Padeborn, 1936, stück 16.

PIE XI. — Lettre Encyclique de S. S. le Pape Pie XI sur les spectales Cinématographiques 29 juin 1936. (Texte latin, traduction française, commentaire du Chanoine Brohée). O.C.I.C., Bruxelles, 1938, 56 p.

PIE XI. — "Vigilanti Cura". Texte français annoté par l'Abbé G. Chassagne, Lyon. Ed. "Penseé Vraie", 1946, 36 p.

PIE XI. — Un document de base. Ce que pense le Pape du Cinéma. L' Encyclique de Pie XI, 1936, Vigilanti Cura. Les Editions OFDA, Lyon, s. d. (1944) 12 p.

PIE XI. — Le Cinéma. Encyclique Vigilanti Cura sur les spectacles cinématographiques (2e. édition) No. 207, L' Oeuvre des tracts, Institut social populaire, Montréal, 1956, 16 p.

PIO XI. — Sobre o Cinema (Vigilanti Cura) (Documentos Pontificios, No. 6) Editora Vozes Ltda. Petrópoli R. J. Rio de Janeiro, Sao Paulo, 1946. 16 p.

PIUS XI. — El Cine. Enciclica "Vigilanti Cura" de S. S. Pio XI. Pastorales del Episcopado del Uruguay y normas de la Acción Católica. Junta Arquidiocesana, Montevideo, 1951. 32 p.

PIUS XI. — El Cine. Carta Enciclica Vigilanti Cura de S. S. Pio XI y textos de S. S. Pio XII. Colección "Ecclesia", No. 6 Madrid, 1951, 32 p.

PIUS XI. — Encyklika o nalezytym uzyciu i o naduzyciu Filmu (Vigilanti Cura). Londyn, 1945. Wydawnictwo Dokumentów Nauki Kościola. 1 Br. 16 p.

PIO XI. — "Vigilanti Cura". Lettera Enciclica di S. S. Pio XI. sugli spettacoli cinematografici. Ente dello spettacolo, Roma, 1 form.

PIO XII. — El Film Ideal. 2o. discurso a los profesionales de Cine, 28 de octubre de 1955. Versión castellana en "Latinoamérica" de 1956 No. 87, marzo pp. 132-135 y No. 88, Abril M. 163-162 y 192. 1er. discurso del 21 de Junio de 1955 en "Latinoamérica" de 1955, No. 82. Oct. p. 459-464, en "Criterio" de 1955; Nos 1240, 1241 y 1 y 15 de Agosto p. 536 p. 377.

PIO XII. — Sobre o Filme Ideal. Coleção "Documentos Pontificios".. Vozes de Petrópolis, Caixa Postal 23, Petrópolis R. J. 1956. 1 fol.

PIE XII. — Cinèma. Televisión. L'Art du cinèma, (21.6.1955); Le Film idéal (28 de oct. 1955); Merveilles et responsabilités de la Télévision (21. 10.55) Série "Actes Pontificaux" No. 74. Institut Social Populaire, Montreal, 1955, 32 p. Les Editions Bellarmin.

PIUS XII. — Discourses to the world of the Cinema. The Ideal film. June 21, 1955. October 28, 1955. National Legion of Decency, New York, 1955, 32 p.

PIO XII. — Esortazione de S. S. Pio XII ai Reppresentati del Mondo cinematografico. Exhortations of His Holines Pius XII to the representatives of the Cinema World. Allocutions de Sa Sainteté Pie XII aux représentants du Monde cinématographique. Estratto de la Revista "Lo Spettacolo", Roma, Via E. Gianturco, 2, Anno V. No. 2-2, 1955 64 p.

PIO XII. — "Il Film Ideale" (Discorsi de 1955) Roma, Ente dello Spettacolo, 1955, 1 fol. 32 p.

POTENZE Jaime — Festival de Punta del Este. Diario de un Jurado (Vagabond Jim). 1 folleto 64 p. "Criterio", Buenos Aires, 1951.

QUIGLEY, Martin. — A Discussion: The Motion Picture Production Code. (Debate with J. L. Talenay in the "Revue Internationale du Cinèma"). M. Quigley, New York 1951. 16 p.

RAUDISCH, Erich. — Tore zur Welt, Presse, Film und Funk im Blickfeld des mündigen Christen, Werkhefte der Arbeitsgemeinschaft katholischer Laienwerke, Frankfurt a. M. August 1948.

REID, J. C. — M. A. Catholics and the Films. Auckland Diocesan Council of the Holy Name Society, Auckland, 1949 1 br. 56 p.

EL REVES DE LA TRAMA. — Ficha filmográfica. Cine-Club 7o. Arte, Montevideo. Sept. 1955, 1 foll. 20 p.

RUSZKOWSKI, André. — Religion and the Film. Lecture given in University College, Dublin, on the 23 rd. Febraury, 1950. The National Film Institute, Dublin, 1950, 1 lf. 16 p.

RUSZKOWSKI, Andrés. — "Cursillo de Critica Cinematográfica". Apuntes tomados por los alumnos, según las 10 clases dictadas en la Escuela

de Periodismo de la Pontificia Universidad Católica del Perú. En Sept. Oct. y Nov. de 1952. En Miméografo. Pontif. Universidad Católica del Perú, Lima 1952, 31 p. de oficio.

RUSZKOWSKI André. — La Educación y el Cine popular. Resumen de una charla dictada en Enero 1954 en la Escuela Normal Central de Varones. En Mimeografo. Escuela N. Central Lima, 1954.

RUSZKOWSKI, André. — "Cinema, an Art, how potent". — Some notes on llan address before the Montreal Council on Christian Social Order, Febraury 16, 1956. Unpublished. Mimeographed. The Council, Montreal 1956, 4 p.

SANCHEZ, Rafael Cristóbal S. J. — El Cine: Estética, Técnica, Moral, Cine-Forum, Santiago de Chile. Ed. Paulinas, 1955, 1 foll. 46 p.

SINALDI, P.O.P. — Normas Orientadoras para debates sobre filmes. (Existe también en castellano). — Editado en Portugués, en miméografo, por el Cine Club Pro Deo, Porto Alegre, 1955, 2 hojas.

SINCCA films (Sindicato Cinematográfico Católico Argentino) S. A. Estatutos. Empresa Particular, Buenos Aires. 1948, 1 fol. 40 p.

SINCCA Films (Sindicato Cinematográfico Católico Argentino). Consideraciones sobre las actividades de nuestra empresa. Circulación limitada. Buenos Aires. 1948, 1 fol. 18 p.

SOIRÉEE DE L'OFDA, LES. — Série de brochures analytiques sur des films intéressants: "LE CARREFOUR DES ENFANTS PERDUS"; "LE BAL DES PASSANTS"; "PAMELA"; "LA CAGE AUX ROSSIGNOLS"; "BIFUR 3"; "P. H. CONTRE GESTAPO"; "L'INVITE DE LA 11e HEURE"; "UNTEL PERE ET FILS"; "AU PETIT BONHEUR"; "LE PELERIN DE L'ENFER"; "LES CLOCHES DE SAINTE MARIE". "MONSIEUR VINCENT"; O.F.D.A. — "Penser Vrai", Lyon, 1945-1948.

VALLET, A. — Les genres du cinéma. Film et Jeunesse, St. Etienne, 1 br. 32 p. 1953.

VALTIERRA Angel, S. J. — ¿Hacia donde va el Cine? Separada de "La Revista Javeriana" Tomo XXXVIII, No. 189, Bogotá, octubre 1952, 1 foll. 25 p.

VERDONE, Mario . — Storia del Cinema. I Quaderni della "Rivista del Cinematografo, No. 2. C.C.C., Roma, 1952, 1 br. 50 p. XII ill.

VERDONE, Mario. — Catalogo di film sull' Arte. 1 br., Roma, 1950, C.I. D.A.L.C., 32 p.

VILLENEUVE, S. E. le Cardinal, O.M.I. (Archevêque de Québec) — Le Cinéma, périls-réaction. Conférence donnée à la radio le 27 sept. 1937, Tract. No. 3, l' "Action Catholique", Québec, 1 br. 28 p. 1937.

WOCHE des Religiösen Films. Vom 28 Juni bis 1. Juli 1951, im Johannishof-Saarbrücken. Programm. 1951, 12 p. Saarbrücken.

d'YVOIRE, Jean. — La Nature, l'Art. et le Cinéma. Introduction à l' étude des genres cinématographiques. Paris, 1952, 1 br. Policopié, 29 p. Par. "Télé-Ciné".

III. *Artículos de Revistas — Articles de Revues Articles in Magazines of General Interest*

d'ANDRE, Pierre. — Una Grave Denuncia. Carta abierta de un Francés a sus amigos de América Latina. En: "Latinoamérica", México, No. 78, Junio de 1955, pp. 262-266.

d'ANDRE, Pierre. — El Sentido de Dios en el Cine. En: "Latinoamérica" México, No. 94, Octubre 1956, pp. 453-455.

APOSTOLAT (L') PAR LE CINEMA. Dans: "Le Christ au Monde", Ed. française, Rome, Vol. I, No. 6, 1956, pp. 115-127. Avec une liste de films pouvant servir pour non-chrétiens, dressée par Y. de Hemptinne, et analyse de quelques films.

BARAGLI, E. S. J. — Cinema Italiano. (algune publicazioni) En: Rivista della Stampa de "La Civiltâ Cattolica", Roma, Quaderno 2519 di 4 di Giugno 1955, pp. 526-535.

BARBIER, P. — Le Mouvement au Cinéma. Dans: "La Vie Intellectuelle" du 30 juin 1939.

BARBAL, Manuel, Pbro. — Curas en el Cine. Carta al Director de "Incunable". En: "Incunable", Salamanca, Vol. II., No. 72, Marzo de 1955, pp. 2-98.

BARNOLA, Pedro Pablo, S. J. — Educación Cinematográfica. En: "Boletín de la AVEC" ("Asociación Venezolana de Educadores Católicos") Año 1, 1953, Caracas, pp. 48-54. En mimeógrafo.

BARZEL, Werner, S. J. — Einordnung des Films. In: "Stimmen der Zeit" Freiburg, August 1948, Heft 11, Vol. 142, pp. 369-382.

BERTHIER de SOUVIGNY, R. P. — L'Eglise et le Cinéma. Dans: "Clergé-Informations", No. 70-72 et 76 des 21 et 28 janvier, 4 février et 3 mars 1949.

BONET, Manuel. — Comisión Pontificia par el Cine, la Radio y la Televisión. En "Incunable", Salamanca, Vol. II, No. 75, Junio 1955, pp. 1-133 y 2-134.

BROHEE. Abel. — Discours inaugural pronocé à l'occasion des "Journées Internationales d'Etudes" le 29 Septembre 1933.

BROHEE, A., Chanoine. — Le Cinéma et la Religion. Dans "Interciné", Rome, 1935, extrait folio 12 pp.

BROHEE, A., Canon. — The Cinema and Religion. In: "Interciné", Rome, 1935, Sep. folio 12 pp.

BROHEE, A., Kanonikus. — Film und Religion. In "Interciné", Rom, 1935 Abdruck, folio 12 s.

BROHEE, Abel. — Le Portée de l'Encyclique "Vigilanti Cura". Dans: Nouvelle Revue Théologique, Louvain, T. LXIII, 1936. Existe aussi en tiré à part polycopié, de circulation limitée.

BRUCE-LOCKHART, Freda. — The Christian Film Critic and the Cinema. A personal view. In: "Blackfriars", London, Vol. XXXII, No. 378, Sept. 1951, pp. 401-407.

CERVANTES, Faustino, Dr. Pbro. — La Familia y la Moralización de los Espectáculos. Ponencia en el 1er. Congreso Nacional para la Moralización del Ambiente. México, 1953, Vol. del Congreso, pp. 89-95. Apartado 2181. México, D. F.

CHASTAING, M. — L'Image et le pouvoir de l'Image cinématographique. Dans: "La Vie Intellectuelle" du 30 juin 1939.

EL CINE Y LOS CATOLICOS. En "El Mensajero del Corazón de Jesús". La Habana, Marzo 1949, p. 13.

CLOCHE, Maurice. — Vers un Film spiritualiste chrétien. Dans: "Forces chrétiennes", Paris, No. 1, Janvier 1948, p. 5.

COBOS, Juan. — Un Cine-Club de la Acción Católica. En "Incunable" Salamanca, Vol. II, No. 78, Octubre 1955, p. 11-183.

CONNELL, Francis J., C.SS.R. — How should priests direct people regarding Movies. In "Ecclesiastical American Review", Vol. CXIV, Nr. 4, April 1946, pp. 241-253. Exists also in a reprint.

CONTE, Pietro. — Fondamenti Teoretici della Cinematografia d'Arte. Relazione tenuta il 22.9.1948. In: "Responsabilità del Sapere", Roma, Anno II, 11-12, 1948. Anche estratto; 16 pp.

DE CONINCK, L.S.J. — Nous, Prêtres, et le Cinéma. Dans "Nouvelle Revue Théologique", Louvain, T. LXI, février 1934.

DE PRADA, Joaquin. — Los Universitarios y el Cine. En "Incunable", Salamanca, No. 87, Julio 1956, p. 10-290.

DIDONET, Humberto. — Oganização do apostolado leigo no campo do cinema. En "Estudos", Porto Alegre, Abril-Junho de 1954, pp. 85-90, y Separata.

DONCOUER, Paul S. J. — Figures de Prêtres à l'Ecran. Dans: "Etudes" Paris, Mars 1947.

DRUKARZ, Jan. — O Filmie i Katolikach. In: "Tygodnik Powszechny", Cracovia, 13 Febr. 1949, p. 4.

ECHEVARRIA (de), Lamberto. — Meditación ante el Cine español (Después de las I Conversaciones cinematográficas nacionales). En: "Incunable", Salamanca, Vol. II, No. 76, Julio de 1955, p. 11-15.

La Encíclica "Vigilanti Cura" sobre el Cinematógrafo. En: "Acción Católica". Boletín del Secretariado Nacional de la Acción Católica Ecuatoriana. Quito. No. 24, Mayo y Junio de 1956, p. 5.

Etablissement d'une Commission Pontificale du Cinèma, de la Radio et de la Télévision. Aussi: Instruction de la S. Congrégation des Religieux du 11.5.1953. Dans: "Documentation Catholique" Paris, 1955, No. 1193 du

20 février 1955, Col. 211 et suiv. Important: en Col. 218 on publie toutes les références documentaires de la "Documentation Catholique" sur le Cinéma depuis l'Encyclique "Vigilanti Cura".

FERRER GINER, José. — La orientación cinematográfica, arma del apostolado. En "Incunable", Salamanca, Vol. II, No. 76, Julio 1955, p. 11-155 y 8-152.

FIERRO TORRES, Rodolfo, S.D.B. — Crónica de la XXI Semana de la F.A.E. (dedicada al Cine). En "Ateneo", Madrid, No. 227-228, Enero-Febrero de 1953, pp. 12-23.

FULCHIGNONI, Enrico. — Cinema e Società. In "Vita e Pensiero", Milano, Maggio 1948.

FURTADO DO AMARAL, Hélio. — Cinema: Martim Lutero (Martin Luther). en: Vozes de Petrópolis, Julho-Agosto 1956, pp. 424-428. Brasil.

GEMELLI, Agostino, O.F.M. — Filmologia, una nuova scienza. En "Vita e Pensiero", Milano, Aprile 1948, p. 213-221.

GEMELLI, Agostino, O.F.M. — Film per i Ragazzi. En "Vita e Pensiero" Milano, Feb. 1938.

GERSTER, Georg. — Der Religiöse Film. Marginalien zu einem unendlichen Thema. In: "Schweizer Rundschau", 49. Jahrg., Februar 1950, Heft 11, p. 786-789.

GRIMES, M. Prof. — The Film as an educational medium. Reprint fron the Easter, 1950 issue of "Cork University Record", 5 p.

HEMPTINNE, Yvonne de. — Le cinéma en Pays de Mission. Dans: "Les Missions Catholiques", Paris No. 36-37, Novembre-Décembre 1954, pp. 278-283.

JEANNE, René. — Los Católicos ante el Cine (a propósito del libro de Charles Ford: "Le Cinéma au Service de la Foi"). En: "Latinoamérica", No. 63, Marzo de 1954, pp. 130-132.

KLEIN-EHRENVALTEN, Arthur von. — "2 articles très violents dans lesquels il jugeait avec une extrême sévérité la production cinématographique courante et plus particulièrement la production américaine ou genre américain". Auteur allemand catholique, cité par Ch. Ford, "Le Cinéma au service de la Foi", p. 35, note 1. Les articles ont paru dans "Schönere Zukunft", Wien, 1932.

KOCH, Ludwig, S. J. — Der Film — und Rundfunkkongress in München. In: "Stimmen der Zeit", Freiburg, 1929, 12 Heft.

KOCHS, Anton. — Kirche und Film. In: Mitteilungen des Diözesanskomitees der Katholikennausschüsse der Erzdiözese Köln, Nr. 3, August 1948.

KOCHS, Anton. — Erläuterungen zur Klassifikation. In: "Katholische Filmhefte", Nr. 1, München 1948.

LANDAZURI RICKETTS, Juan, Arzobispo de Lima y Primado del Perú. — Mensaje a la Industria Cinematográfica. En: "Criterio", Buenos Aires, No. 1265 del 9 de Agosto de 1956.

LASAGA, José Ignacio. — Arte y Moral en la Pantalla. — En: "Latinoamérica", No. 58, Oct. de 1953, p. 464-467.

LATINOAMERICA. — El Papa habla del Cine. Editorial en: "Latinoamérica", México, No. 82, Oct. 1955, p. 437-439.

LOORAM, James F., Mrs. — Department of Motion Pictures. Recent trends in Pictures. In: "The Catholic Alumnae Quarterly", New York, Vol. 31, No. 2, june 1948, p. 9-11 24.

LORD, Daniel, A., S. J. — The Movies and I (Condensed from "Played by Eear", 1956, by the Loyola University Press, 416 pp). In "The Catholic Digest", April 1956, pp. 77-82.

MARTIN DESCALZO, José L. — En el fiel de la Balanza (Cine en los Seminarios). En "Incunable", Vol. II, No. 62, Mayo 1954, p. 12.

MESEGUER, Pedro, S. J. — Articulo sobre Educación Cinematográfica en "Razón y Fe", Madrid, Julio-Diciembre 1952, p. 186.

MORIENVAL, Jean. — Le fait religieux à l'écran: de "Monsieur Vincent" et de quelques films catholiques. Dans: "Lumen Vitae", Bruxelles, Janv. - Mars 1949.

MORIENVAL, Jean. — Les au-delà au Cinéma. Dans: "Lumen Vitae", Bruxelles, Octobre-Décembre 1948.

MORIENVAL, Jean. — Tendances Générales du Cinéma. Dans "Le Croix". Paris, 22 et 23 mai 1949.

MORIENVAL, Jean. — Cinéma. Dans "Catholicisme hier, aujourd' hui, demain". Paris, Letouzey, 1949.

MORLION, Félix, O. P. — Le basi filosofiche del neorealismo cinematografico italiano. In: "Bianco e Nero", Roma, 4, Giugno 1948, anche en estratto, Edizioni dell'Ateneo, Roma, 1br. 12 p.

MORLION, Félix, O. P. — La Conscience devant le film. (Cité par Franz Sury, "Cinéma, Pilote du Monde Moderne", p. 296, note 16).

NUSSER, L. — Die Weltmacht des Films. In: "Stimmen der Zeit", Freiburg, 1929, 5 Heft.

O.C.I.C. (Oficina Católica Internacional del Cine) (Fotos de las Jornadas de Colonia). En: "Latinoamérica", México, No. 71 de Nov. de 1954, p. 535.

O'CONOR, Martino G. — Nel XX anniversario dell' Enciclica "Vigilanti Cura". In: "Osservatore Romano", 28 Giugno 1956.

OPINIONES sobre el Cine religioso de cinco directores que lo hicieron. — Encuesta con: José Luis Saenz de Heredia, Rafael Gil, Juan de Orduña, Ruiz Castillo y Diaz Morales. En: "Incunable", Salamanca, Oct. 1949.

"PAX ROMANA": Un apostolado indispensable: el Cine. En: "Pax Romana", Fribourg, Mai 1949, p. 5.

PELEGRINO, F., S. J. — La promessa cinematografica e la conscienza morale degli spettatori. En: "Civiltà Cattolica", Roma 26 Gen. 1943.

PELLEGRINO, F., S. J. — Altro articolo sull'Cinema, en "Civiltà Cattolica", Roma, 20 Sett. 1941.

PELLEGRINO, F., S. J. — Estetica e Morale dell' Cinematografo. En: Civiltà Cattolica", Roma, 4 Luglio 1942.

PEMARTIN SANJUAN, José, Dr. — Cometidos pedagógicos del Cine. Conferencia en la clausura de la XXI Semana de Educación Nacional de la

F.A.E., 3 de Enero de 1953. En: "Atenas", Madrid, No. 227-228 Enero-Febrero de 1953, pp. 5-11.

PEREZ LOZANO, José Maria. — Por fin, una Revista de Cine (sobre la aparición de la revista "Film Ideal"). En: "Incunable", Salamanca, Oct. 1956, p. 10-318.

PICHARD, R. P. — O. P. — Lettre à H. G. Clouzot. Dans: "Témoignage Chrétien" du 1er Avril 1949, p. 5, Paris.

PHILIPPON, Odette. — Su hijo en el Cine. En: "Latinoamérica", México, No. 69, Sept. 1954, pp. 420-422.

PHILIPPON, Odette. — La Influencia del Cine sobre la Juventud. En: "Latinoamérica", México, No. 75, Marzo, pp. 118-123.

POTENZE, Jaime. — Cine Argentino. Belleza y talento tiene esta industria rioplatense. En: "Américas", Washington, Sept. 1954, pp. 20-23 y 44.

POTENZE Jaime. — El Cine cumple sesenta años. En: "Criterio", Buenos Aires, No. 1251, 12 de Enero de 1956, pp. 15-16.

POTENZE, Jaime. — Cómo apreciar una pelicula. En: "Gente Joven", Buenos Aires, No. 1, 9 Sept. 1949.

RIGAUX, P., S. J. — Un aspect du problème. Dans: "Le Film éducatif catholique", Janv. 1935.

ROMERO PEREZ, J. — Cumpleaños del Cine. En: "Latinoamérica", México, No. 90, Junio 1956. pp. 250-253.

ROUVROY, M. — L'Enfant et le Cinéma. Dans: "Enfance", Revue mensuelle de la Fédération des Femmes catholiques belges, Bruxelles. No. spécial, Mai 1948.

ROY, André. — Le Problème du Cinéma. Dans: "Action Catholique", Montréal, 28 Mars 1941, p. 4.

REINERT, Charles. — Die Katholische Kirche und der Film. Im: "Schweizer Annalen", Aarau; Heft 4-5, 1944. Sondernummer "Film Fragen", pp. 235-240.

RUSZKOWSKI, André. — La liberté du Cinéma devant la Foi (intervention à la Semaine des Intellectuels Catholiques Français). Dans: "Foi en Jésus-Christ et monde d'aujourd'hui" — Semaine des Intellectuels catholiques, 1949. Editions de Flore, Paris, 1949, pp. 150-155.

RUSZKOWSKI, André. — El Cine Club de la Juventud. En: "Nuestros Hijos" Lima, Febr. 1953, pp. 22-23.

RUSZKOWSKI, André — Luces y Sombras del Film Religioso. En: "Criterio", Buenos Aires, 1950-51, No. 1.125, p. 796 y sig. y No. 1. 126. p. 861 y sig.

RUSZKOWSKI André. — Catholics Look at the Movies. In: "America" New York, Vol. 86, No. 16, Jav. 1952, pp. 419-421.

RUSZKOWSKI, Andrés. — El Mundo Católico y el Cine (Conferencia pronunciada en la Gira por Suramérica en 1948). En: "Criterio" Buenos Aires, 26 de Nov. de 1948.

RUSZKOWSKI, André. — Cine. Un reportaje en "Paideia", Revista de Educación y Cultura, Buenos Aires, 1er. año, No. 4, 1953, pp. 9-10.

RUSZKOWSKI, André. — Primer Festival Internacional de Cine en América Latina. Punta del Este, Uruguay. Marzo 1951. En: "Lationamérica" No. 29, Mayo 1951, pp. 314-217.

RUSZKOWSKI, André. — Hay que ir, por medio del Cine, a la conquista de las almas para Cristo y la santificación de las que ya le pertenecen. (Discurso en el 1er. Congreso Mundial del Apostolado de los Seglares, Roma, 10 de Octubre de 1951). en "A.C.C.N. de P.", Madrid, No. 492, 1º de Febr. de 1952, p. 1.

RUSZKOWSKI, André. — Dios en la Pantalla. Jornadas de Lucerna; Algunas peliculas. En: "Latinoamérica", México, No. 31, Julio 1951, pp. 301-305.

RUSZKOWSKI, Andrés. — El Cine Mundial afirma sus ambiciones (El Festival de Venecia en 1951). En: "Latinoamérica", México, No. 35 de Nov. 1951, pp. 488-492.

RUSZKOWSKI, Andrés. — El Educator cristiano ante el Cine. (Jornadas de los Educadores Franceses en 1951). En: "Latinoamérica" No. 33, Sept. 1951, pp. 403-406.

RUSZKOWSKI, Andrés. — El Papa del Cine (Pio XII). En. "Latinoamérica" México, No. 84 de Dic. 1955, dedicado al Santo Padre, pp. 557-559 y en "Mensaje", Santiago de Chile, No. 50, Vol. V, Julio de 1956, pp. 228-231.

RUSZKOWSKI, Andrzej. — The Cinema in the People's Democracies, in "The Tablet", London, May 17, 1952, pp. 392-394. Este articulo ha sido publicado también, durante el año 1952, en castellano por "Incunable" de Salamanca (en el No. dedicado a los paises tras el Telón de Hierro), en la 'Revista Internacional de Cine" de Madrid (No. 3), en "Criterio" de Buenos Aires y en "Latinoamérica" de México. Además ha sido publicado en francés por "La Croix" de Paris.

RUSZKOWSKI, André. — Quatre Conférences: 1: Cinéma, Art. Nouveau, 2º Cinéma et Idéologies contemporaines, 3º Cinéma et Education, 4º Cinéma et Morale. Dans "Ciné-Orientations", Montréal, Vol. II, No. 3-4 Janv-Avril 1956, pp. 43-76.

RUSZKOWSKI, Andrew. — The Teaching of Film Appreciation. In: "The Catholic Educator", New York, Nov. 1956, pp. 202-204.

RUSZKOWSKI, Andrés. — Cine, Arte Nuevo. En: "Latinoamérica", México, Noviembre 1956, pp. 511-514.

SCHEIFLER, José Ignacio S. J. — Los Católicos y el Cine. Serie de articulos en "Ecclesia", Madrid, 1955, empezando con el No. 713, pp. 288-290.

SECRETARIADO (El) de Moralidad de la Acción Católica y el Centro de Orientación Cinematográfica. En: "Acción Católica", Boletin del Secretariado Nacional de la A. C. Ecuatoriana, Quito, No. 23, Marzo-Abril 1956, p. 4.

SEMANA (1a) Cinematográfica de Orientación Católica de Bilbao. El Cine, arma de Apostolado (Conclusiones). En: "Incunable", Salamanca, Vol. II, No. 71, Febr. 1955, p. 10-94.

SIRI, Guiseppe, Emo. Cardinale Arcivescovo di Genova. — "Vingt ans après l'Encyclique "Vigilanti Cura". — Discours à la clôture du Congrès Na-

tional du Cinéma Catholique, le 4 Oct. 1956. Dans: "Bulletin d'Information de la Pontificia Commissione per la Cinematografia, la Radio e la Televisione", No. 44-V de Sept-Oct. 1956, pp. 8-13.

V-Catholic Film Action at Home. In: "The Franciscan", London, Vol .46, No. 571, Aug. Sept. 1947, pp. 314-216.

VASQUEZ CARRIZOSA, Alfredo. — Cine y Conciencia de Clase. En: "Testimonio" Bogotá, No. 10, Junio 1948, pp. 33-39.

IV. Números Especiales — Numéros Spéciaux de Revues — Special Issues of Magazines

A. C. N. de P. (Asociación Católica Nacional de Propagandistas) de Madrid, dedicó su Nº 492 del 1º de Febrero de 1952 al Cine como medio de Apostolado.

"CAHIERS DU DROIT", consacre le Nº 24 de 1951 (Paris) au débat organisé par le Centre Catholique des Intellectuels Français sur le film "Justice est faite".

CHOISIR publia un Nº spécial en Août 1937, Paris (70 p.), consacré au Compte-Rendu du Congrès Catholique du Cinéma, 15-16 Juillet 1937, avec la collaboration de: Abbé Stourm, R. Delacorix, R. P. Roguet, O.P., R. Oudet, Abbé Cavaillé.

CHRONIQUE SOCIALE (La). — Le Cinéma dans le monde moderne. Nº spécial, Automne 1954. Collaborateurs: Joseph Folliet, Georges Hourdin, Henri Agel, Jean Quéval, C. M. Trémois, Marcel Huret, Ulysse, Abbés: Ayfre, Alexandre et Chassagne. Lyon, Chronique Sociale, 1954.

DOCUMENTATION CATHOLIQUE. — Puissance et rôle de l'image dans l'Education de l'Enfant et la Formation professionnelle. "Rubrique: Questions actuelles". No. 1135 du 30 Nov. 1952, Col. 1502-1531.

DUX (Revue d'Education), Nº Spécial: Cinéma Educateur. Lange Putsstraat 44, s'Hertogenbosch, Pays-Bas. Juin 1949.

ECHANGES, Revue des Auxiliatrices du Purgatoire, Paris. Nº XVIII, Toussaint, Novembre 1954, consacré au CINEMA. Contient des textes de: Marie-Edmond, Gertrude von Le Fort, J. Maréchal, Claude Macke, Charles Cordonnier, Edmond Vandermeersch, Henri Agel, Maxence Van der Meersch, Robert Claude.

ECHANGES (méme revue), Nº XXIV, Nöel 1955, consacré au CINEMA ET L'ENFANT. Contient des textes de: M.P.A. Tilliette, J. Calvet, B. Alexandre, C. Macke, L. Lunders, M. Roy, M. R., Pie XII, M. Danchin, J. d'Yvoire, D. Mauduit.

EDUCATEURS, Revue du Service Central de Recherche et d'Action pour l' Enfance, Paris. Nº 26 de Mars-Avril 1950, spécial sous le titre: CONNAISSANCE DU CINEMA. Textes de: Cl. Macke, J. Morienval, H. Agel, J. Chazal, G. Sinoir, J. Meinrath, J. Legeais, J. Planchon; J. Michel.

EDUCATEURS. — (Même revue). Nº 37, 1951, spécial: L'EDUCATEUR CHRETIEN EN FACE DU CINEMA (Journées nationales d'étude, Paris 16-19 jiul'et 51). Textes de: Mgr Hamayon, H. Agel, J. L. Tallenay, M. Costadeau, P. Faure, Cl. Macke, H. Bower, P. Le Moal, D. Marion, E. Flipo.

FÊTES ET SAISONS. — Nº Spécial "Le Cinéma" No. 56 de Déc. 1950. Paris, Fêtes et Saisons, En Hélio, richement illustré.

GLORIA DEI. — Zeitschrift für Theologie und Geistesleben. Sonderheft FILM. Beiträge: A. Ruszkowski — Was erwarten wir vom Film, A. Focke, S. J. — Der Auftrag zum Film. L. Soukup O.S.B. — Der Mensch und der Film; L. Gesek — Der Film — ein Bedürfnis der Menschen von heute; G. Strangfeld, S. J. — Sieben Thesen zum Religiösen Film; W. Schreckenberg: Films als menschliche Aussage; E. Würth — Der Kinderflim; K. Rudolf — Die katholische Filmaktion in Oesterreich, VII Ig. 1953, Heft 1. Wien 64 p.

GRANDS LACS. — Revue Générale des Missions d'Afrique. No. spécial: LE CINEMA EN AFRIQUE. No. 181, Septembre 1955, Namur. Textes de: V. de Decker A. Van Halst, P. Verstegen, A. Van den Heuvel, R. de Vloo.

INCUNABLE. — Periódico sacerdotal. Salamanca. Dedicó especialmente al Cine su No. 85 (Vol. II). de Mayo de 1956, con textos de: Excmos. Sres. Obispos de Solsona y de Vich. R. P. J. M. de Llanos, S. J., J. M. Pérez Lozano, R. P. J. M. Echenique, B. Mostaza, J. Cobos, J. M. Garcia Escuderó, J. L. Bruch, L. Ardens, F. Martalay, D. de Esquivel, — y asimismo un No. de 1950.

J. E. C. — Bulletin à l'usage des dirigeants et dirigeantes et chefs d'équipe de la Jeunesse Etudiante Catholique. Montréal. Nº spécial: MAITRISE DU CINEMA, Septembre 1950, 44 p.

NOTICIAS de Educación Iberoaméricana, Nº 9 de Febrero 1952 dedicado al Cine con el indice siguiente: El Cine en la Educación, Problema del Cine educativo en Iberoamérica, El Cine Educativo en España, Congresos internacionales de Cine Educativo, Una pelicula para jóvenes ("Pepino y Violeta"), Bibliografia sobre Cine Educativo, Reportaje al Dr. Ruszkowski.

MISSI. Revue Missionnaire. Lyon. No. 8-1955 plus spécialement consacré au Cinéma. Contient: Missionnaires à l'Ecran; Pie XII et le Cinéma; La cotation morale des Films; Lettre ouverte aux responsables de Production de Films d'incidence missionnaire; Ambiace à l'usage des occidentaux; l' Effort de l'Espagne pour donner au monde un Cinéma catholique; Le Japon met en images le message chretién; Grande Muraille de Chine; Film américain en Asie, et— entre autres renseignements précieux, la table des articles sur le Cinéma parus dans la Revue entre 1948 et 1955.

PEDAGOGIE. — Organe du "Centre d' études pédagogiques", Paris. Novembre 1949, Nº spécial. Textes de P. Chambre, R. Couffignal, A. Pierson, M. Rigaux.

RECHERCHES ET DEBATS. — Revue du Centre Catholique des Intellectuels Français. Nº Consacré au Débat public sur le Film "DIEU A BE-

SOIN DES HOMMES". — Avec la participation du R. P. Beirnaert. R. P. Liégé, Pasteur Westphal, Abbé Rétif, MM. Agel, Barrat, Suffert, Tallenay et Delannoy, CCIF, Paris, 1951.

REVISTA ESPAÑOLA DE PEDAGOGIA. — Año IX, Nº 34, Abril-Junio 1951. No. Especial titulado: EL CINE Y LA EDUCACION. Colaboran: V. Garcia Hoz, A. Romero Martin, J. Fernández Huerta, J. Juez Vicente, T. Agustin, J. Garcia Yagüe, J. Camon Aznar, A. Garmendia de Otaola, J. M. Cano, M. de Ville-Alcázar, M. Herrero Ortigosa.

RYTHMES DU MONDE. — Perspectives missionnaires. Trimestriel. No. 1/1950 titulé "Cinéma". Collaborent: A. Ruszkowski, Daniel-Rops, Mgr. A. Gemelli, P. Miele, K. Yamata, P. A. Martel, R. M. Arlaud, G. Damas, D. Fabbri, M. Soldati, C. Zavattini, J. Crain. Lyon, 1950.

VIE ETUDIANTE. — Organe des Etudiants de l'Université de Montréal. Nº spécial sur LE CINEMA. Novembre, 1949.

CAHIERS D'ACTION CATHOLIQUE. — Revue mensuelle au service des éducateurs, Montréal. No. 121, Septembre 1950 No. spécial: LE CINEMA. Collaborent: F. Cadieux, M. Lafond, R. Gamache, R. Rivard, I. Duffy, B. Boisvert, J. Larochelle, P. Giraudon, G. Bertrand, J. Leduc.

V. Revistas Especializadas — Revues Spécialisées — Specialized Periodicals

Acción Católica Peruana. Censura católica de Peliculas. Bi-mensual-1938—. Lima, Palacio Arzobispal. Apartado 384.

A.D.I.C. (Agence de Documentation et d' Information cinématographiques). Irrégulier, polycopié. 1950 — Paris, ADIC, B. P. 174-08, 8e.

Amis du Film et de la Télévision. — mensuel, Bruxelles, Ligue Catholique du Flim, 1o, rue de l'Orme.

Apreciaciones. — Legión Mexicana de la Decencia. Semanal. 1937—. 16 de Sept. 5, Desp. 212, México, D.F.1.

Belgisch Repertorium 16 m/m (Répertoire annuel des films en 16 mm, avec cotes catholiques, en néerlandais). 15 Place de la Reine, Bruxelles.

Boletim Cinematografico. Secretariado do Cinema e da Radio de Acçao Católica Portugesa. — Semanal. 1951. — Rua Capelo, 5 2º esq. Lisboa.

Boletim do Centro de Orientação Cinematogràfica. Mensual. 1955. — Mimeografiado. Av. Norte, 2725, Recife (Pe).

Boletín de Orientación Cinematográfica. Semanal. Acción Católica Colombiana. Bogotá. Carrera 13 No. 68-50. 1956—.

Bulletin de la Centrale Catholique Egyptienne du Cinéma. Hebdomadaire 1952. — En français; 9 rue Adly Pasha, Cairo; En français et arabe: 24 Bld. Saad Zaghloul, Alexandrie.

Bulletin d'Information. — Pontificia Commissione per la Cinematografia, la Radio e la Televisione. Mensile. 1952—. Circolazione limitada. La Commissione Città del Vaticano.

Bulletin de la Flecc (F.L.E.C.C.). Trimestriel. Polycopié, circulation limitée. 1953—. Fédération des Loisirs et Culture Cinématographiques, 155, Bld Hausmann, Paris 8e.

Calificación moral. Cine y Tetatro. Quincenal. (Lista en oja). 1954—. Secretariado Central de Moralidad. Acción Católica Argentina. Corrientes 767, 6º piso. Buenos Aires.

Catho'ic Preview of Entertainmet. Monthly. Mair Street, Carmel, N. Y. 1956—.

C.C.O.C. Guia moral del Cine. Semanal (Lista en hoja). 1949—. Centro Católico de Orientación Cinematográfica. Apartado 1935, La Habana.

C.E.D.O.C. — 150 fiches de films documentaires par an. 1949—. 14 rue Cornet de Grez, Bruxelles.

Cine-Clube Pro Deo. — Boletim informtivo, 1956—. No. 1: Actividades de 1955. Porto Alegre, R. G. d.Sul, Rua General Auto, 123.

Cine-Guia. Revista de orientación cinematográfica. Mensual, 1953—. Centro de Orientación Cinematográfica, San Ignacio 5, Apartado 1935, La Habana.

Cine-Orientations. Publication du Centre Catholique du Cinema de Montréal. Mensuel, 1954—. C.C.C.M., 1207 rue Saint-André, Montréal.

Cinés d'Orient. — Magazine catholique pour grand public. Hebdomadaire en en français. 1934. — Immeuble Fattal, B. P. 411, Beyrouth, Liban.

Cine-Selection. Filmleiding. Hebdomadaire (Affiche). 1949—. Commission catholique de Sélection de films. Ligue Catholique du film, 10 rue de l'Orme, Bruxelles.

Cotations de la C.C.R. — Mises à jour. Bimensuel (Listes en feuilles) 1945. — Centrale Catholique du Cinéma et de la Radio, Les Editions Pensée Vraie, Paris.

Cotes morales de tous les films en exploitation. Annuel. 1952—. Centrale Catholique du Cinéma et de la Radio. Les Editions Pensée Vraie. Paris.

Découpages. Revue de culture cinématograpphique. Trimestriel. 1950—. 1955. 17 Nos. parus. Organe de la Commission étudiante du Cinéma, 430 Est, Sherbrooke, Montréal 24.

Disco Rosso. Guida per gli spettacoli cinematografici. (Elenchi de film giudicati). Mensile, 1945—. Centro Cattolico Cinematografico, via della Conciliazione, 10, Roma.

Divulgação do Serviço de Cinema e Teatro da Ação Católica. Brasilera. Suplemento Semanal da Revista "Familia". Rua México, 74, Sala 205, Rio de Janeiro.

D.O.C.I.P. Fiches cinématographiques (650 par an). 1933—. 2 éditions: française et néerlandaise. 10, rue de l'Orme, Bruxelles.

Echange International de documentation sur les films nouveaux. Mensuel, polycopié. Circulation limitée. 1947—. O.C.I.C., 8 rue de l'Orme, Bruxelles.

Ecrans de France: voir "Film et Famille".

Fiches du Cinéma, Les, Mensuel. (env. 500 fiches par an). 1945—. Centrale Catholique du Cinéma et de la Radio, Editions Pensée Vraie, Paris.

Fiches "VOX", Les. — Fiches analytiques des grands films, publiées par le Service Culturel de la C.C.R.T., 129, Fbg. Saint-Honoré, Paris 8º. Diffusion: A.D.I.C. Polycopiées.

Der Film-Berater. Bimensuel. 1940—. Filmkommission des Schweizerischen Katholischen Volksvereins. St. Karli-Quai, Luzern.

Film-Dienst. — Hebdomadaire. 1947—. Organ der Katholischen Filmkommission für Deutschland. Bastionstr. 14, Düsseldorf.

Film en Televisie — mensuel en néerlandais. Katholieke Filmliga, 10 rue de l'Orme, Bruxelles.

Filf et Famille. Organe de l'organisme du même nom. Mensuel. 1944—. 60, rue de l'Hôspital Militaire, Lille (Nord). Dernièrement le nom a changé en: "Ecrans de France".

Film Ideal. — Revista par el público católico. Mensual. 1956—. Hermosilla 20, Madrid.

Film-Forum. (M. A. von Domburg), Fred. Hendrikplein 25, s'Gravenhage, Hollande, Mensuel, 20 p. 1950—.

Filmgids. Maandblad van Katholieke Filmliga, Oost-Vlaanderen. Mensuel réservé aux membres. 1954—. 41 Hoogstraat, Gent.

Films (les) de la Semaine. — Fiches analytiques. Hebdomadaire. 1955—. Fédération des Centres Diocésains du Cinéma, 1207 rue Saint-André, Montréal.

Filmschau. Hebdomadaire. (Fiches analytiques). 1951. — Organ der Katholischen Filmkommission für Oesterreich. Stephansplatz 3, Wien I.

Focus. Monthly. Journal of the Catholic Film Institute, 1948—. 157 Victoria Street, London S.W.1.

Handbuch des Films. — Manuel du Film. (Fiches techniques et cotes morales des principaux Centres nationaux). Redaktion Der Film Berater, Postfach 2353, Zürich 23. 1949—. Supléments semestriels, polycopiés.

Images. Revue Trimestrielle de Culture Cinémaographique, 1955—. Montréaol.

Index du Cinéma Egyptien. Annuel en Arabe et en Français. 1953—. Centrale Catholique du Cinéma, 9 rue Adly Pasha (app. 8). Cairo.

Informaciones O.C.I.C. — Trimestral, mimeografiado. Circulación limitada. Versión en castellano del Boletin informativo de la Oficina Católica Internacional de Cine, 1952—. Of. Iberoamericana de Educación, Av. de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria, Madrid.

Internationale Film-Revue. Herausgegeben vom Internationalen Katholischen Filmbüro (O.C.I.C.) in Brüssel. Jede 2 Monate. 1954—. (Deutsche Ausgabe) Paulinus-Verlag, Fleischstr. 64-65, Trier.

Junta Nacional de Acción Católica. Secretariado Central de Espectáculos. Censura Peliculas (Fichas analiticas). 1947—. 250 fichas al año. Cuesta de Santo Domingo 5, Madrid.

Katholische Film Korrespondenz. Herausgegeben von der Kirchlichen Hauptstelle für Bild— und Filmarbeit, Köin, in Verbindung mit der KNA-Katholischen Nachrichten-Agentur. — Köln, Zeughausstr. 13, und München 3 BS, Prannerstr. 9. 1955—. Monatlich, Pressedienst.

Katolsk Film Gruppes bulletin. Trimestriel, Polycopié. 1951.— Katolsk Film Gruppe, 9 H. C. Orstedsvej, Kopenhavn V. Danemark.

K. F. A. (600 Fiches par an). 1953—. Katholieke Film Actie, Dedelstraat 14, Den Haag Pays-Bas.

Libros y Peliculas. Clasificación bibliográfica y cinematográfica. Mensual. 1934—. Secretariado de Moralidad de la Acción Católica Chilena. Casilla 756, Santiago de Chile.

National Film Quarterly. 1950.— Buletin of the National Film Institute of Ireland. 65 Harcourt Str. Dublin.

National Legion of Decency. — A moral estimate of current Entertainment feature Motion pictures. Fortnightly. 1936—. (List of Moral ratings). National Legion of Decency, 453 Madison Avenue, New York 22.

O.C.I.C. — Informations. Trimestriel, polycopié, circulation limitée. 1937—. Bulletin intérieur de l'Office Catholique International du Cinéma, 8 rue de l'Orme, Bruxelles.

O.C.I.C. News Summary. English speaking edition of the previous Bulletin. 1952—. The National Film Institute, 65 Harcourt Street, Dublin.

Radar. Mensile di Cinema, Radio e Televisione. (Rivista critica per il grosso pubblico). Mensile. 1952—. Piazza Cavour, Torre Svizzera, Milano.

Radio, Cinema, Télévision. — Hebdomadaire catholique des auditeurs et des spectateurs. — Hebdomadaire, 1950—. 31 Bld. Latour-Maubourg, Paris 7e.

Répertoire belge du 16 m/m (répertoire annuel des films en 16 mm. avec cotes catholiques). 15 Place de la Reine, Bruxelles.

Revista Internacional del Cine. — Edición en castellano de la "Revue Internationale du Cinéma", con redacción propia. Mensual. 1952—. Cuesta de Santo Domingo 5, Madrid.

Revista U.P.C. (En parte dedicada al Cine). Bimestral. 1948—. União de Propagandistas Católicos. Rua Rio de Janeiro 858, Caixa Postal 552, Belo Horizonte, Minas.

Revue Internationale du Cinéma. — Publication Trimestrielle de l'Office Catholique International du Cinéma (O.C.I.C.) 1949—. 129, Fbg. St. Honoré, Paris 8-e.

Revista del Cinematográfo. — Mensile del Centro Cattolico Cinematografico. Mensile. 1928—. Via della Conciliazione, 10, Roma.

Screen Review Film — Monthly. 1953.— The Scottish Film Institute, 2 S. Portland Street, Glasgow C. 5.

Segnalazioni Cinematografiche. (Fiches analytiques) (Ca. 500 par an) Settimanale. 1934—. Centro Cattolico Cinematografico, Via della Conciliazone, 10, Roma.

Séquences. Documents de Travail de la Commission des Ciné-Clubs du Centre Catholique du Cinéma de Montréal. Trimestriel polycopié. 1955—. La Commission, 1027 rue St. André, Montréal 24.

Servicio "Filmor" de la Confederación Católica de Padres de Familia. 250 Fichas al año. 1935—. Manuel Silvela 9, Madrid.

Sur les Ecrans de l'A.O.F. — Bulletin du Comité Catholique du Cinéma. Tous les deux mois. Polycopié, en français. 1955—. C.C.C., 4 rue Sandinery, Dakar, A.O.F.

Téle-Ciné. — Fiches filmographiques des films importants. Mensuel. 1945—. Fédération Loisirs et Culture Cinématographique, 155 Bld. Haussmann, Paris 8e.

Uitslagen van de Katholieke Filmkouring (Liste hebdomadaire des cotes morales, polycopié). Katholieke Film-Centrale, Commissie voor Filmkeuring, Prinsengracht 656, Amsterdam C. Pays-Bas 1949—.

(Z) 16 mm. Filmjaarboek. Volledig repertorium. (Répertoire annuel des films en 16 mm avec cotes catholiques, en nérlandais). 1954—. Filmadel Baudelostraat 51, Gent. Belgique.

Открыта подписка на большое справочное изданіе:

Коммерческая Энциклопедія

М. — РОТШИЛЬДА

въ полной передѣлкѣ сообразно потребностямъ русскихъ предпринимателей и съ добавленіемъ 6 новыхъ русскихъ отдѣловъ.

Подъ редакціею С. С. ГРИГОРЬЕВА.

Главнаго инспектора по учебной части Министерства Финансовъ.

Въ основу этого изданія положенъ извѣстный трудъ М. Ротшильда «Handbuch der gesammten Handelswissenschaften». Въ русскомъ изданіи нельзя было ограничиться переводомъ, т.-к. въ трудѣ Ротшильда нѣтъ русскихъ отдѣловъ и вслѣдствіе недостаточно популярнаго изложенія сообщаемыхъ въ немъ свѣдѣній. Въ предлагаемомъ изданіи такіе недостатки устранены добавленіемъ новыхъ отдѣловъ и передѣлкой основныхъ, при чемъ объемъ изданія увеличился вдвое. За то предприниматели и конторы найдутъ въ немъ не только надежную справочную книгу по всѣмъ отраслямъ коммерческихъ знаній, но и популярно изложенный самоучитель, въ которомъ теоретическія и практическія свѣдѣнія приведены въ систему.

ПРОГРАММА ИЗДАНІЯ: **Т. I:** 1) Всеобщ. исторія промышл. и торговли. 2) Ист. промышл. и торг. въ Россіи. 3) Всеобщ. комм. землевѣдѣніе. 4) Коммерч. землев. Россіи. 5) Основан. политич. экономіи.- **Т.- II:** 6) Счетоводство. 7) Конторск. практика. 8) Коммерч. арифметика - **Т. III:** 9) Теор. свѣд. о комм. предпредпріятіяхъ. 10) Обзоръ русск. комм. предпріятій. 11) Теор. свѣд. о государ. хозяйствѣ. 12) Экономич. учрежден. въ Россіи.- **Т. IV:** 13) Коммерч. законовѣдѣніе. 14) Законы о промышл. и торг. въ Россіи. 15) Русск. торг. обычаи. 16) Товаровѣдѣніе.

Въ каждомъ томѣ будетъ болѣе 500 стран. больш. формата въ 2 столбца. Печатаются одновременно два тома выпусками не менѣе 3-хъ печат. листовъ въ каждый. Въ томѣ будетъ 10 выпусковъ. Первые выпуски начали печататься въ 1899 году и затѣмъ выходятъ по 2 выпуска въ мѣсяцъ (кромѣ августа). Все изданіе предполагается закончить въ ноябрѣ 1906 г.

ПОДПИСКА ПРИНИМАЕТСЯ

Въ Канцеляріи [illegible]

Распорядительной Комиссіи [illegible]

(**Ильинка**, Рыбный пер., [illegible]).

ПОДПИС[illegible]

ресылкой — 12 [illegible]

первые томы — 6 [illegible] 2 р. 50 [illegible]

МОСКОВСКИМЪ ОБЩЕСТВОМЪ

Распространенія Коммерческаго Образованія

ИЗДАНА

АРИѲМЕТИКА

СЪ

коммерческими вычисленіями

И

СБОРНИКЪ ЗАДАЧЪ

(Курсъ вечернихъ Торговыхъ Классовъ).

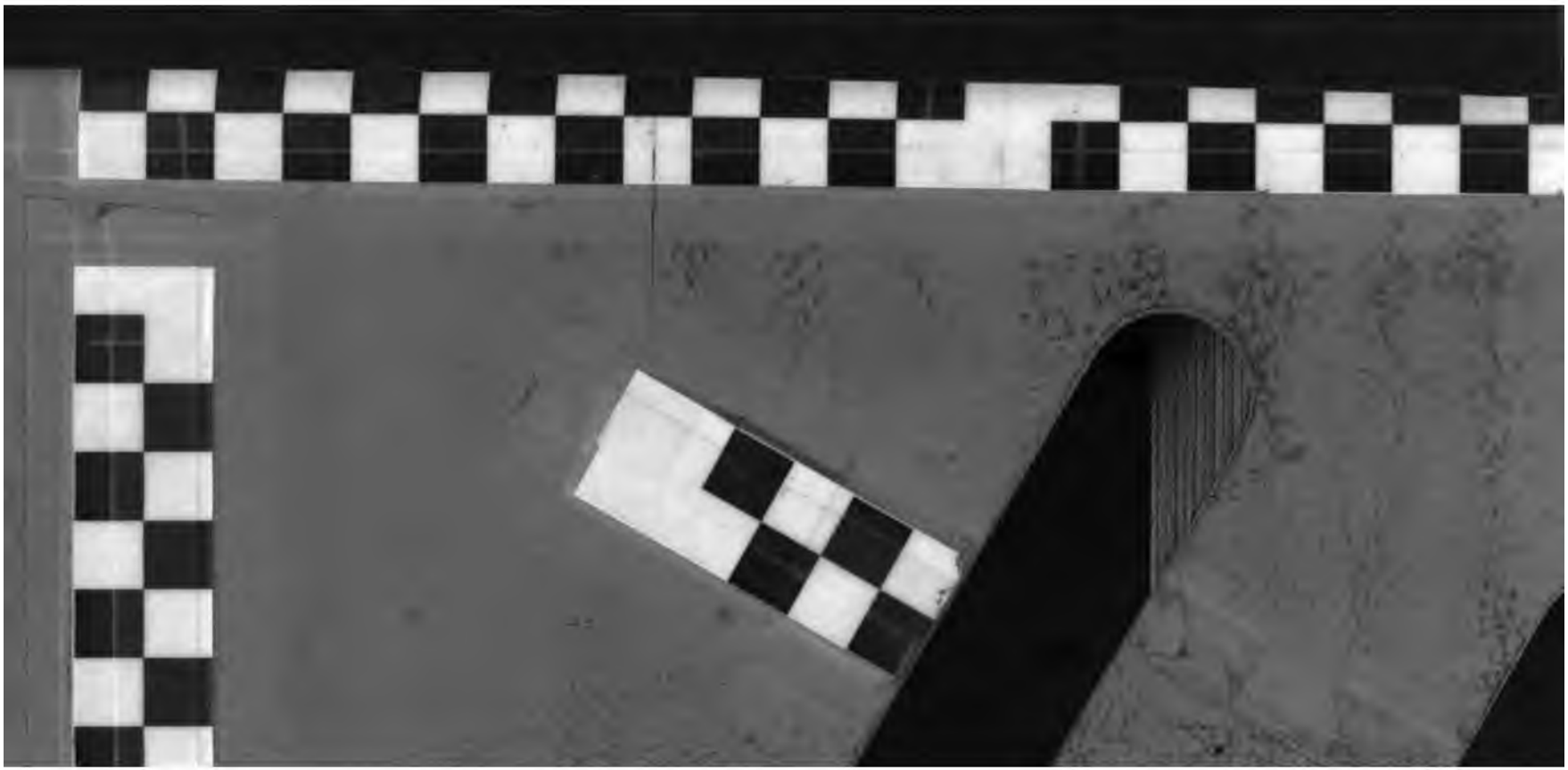
Составилъ *А. Н. Глаголевъ.*

Цѣна 90 коп.

Складъ изданія въ Канцеляріи Общества.

Пѣшника. Рыбный переул., Новая Частная дверь, помѣщеніе Московскаго Купеческаго Общества Взаимнаго Кредита.

Stanford University Libraries
3 6105 014 896 026

DATE DUE			

STANFORD UNIVERSITY LIBRARIES
STANFORD, CALIFORNIA 94305-6004